

28.15



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA ESPECULACION DE
LA MUERTE EN EL ESTADO DE MEXICO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :
MIGUEL ANGEL CARBAJAL REJON

ASESOR: ALBERTO HIJAR SERRANO

MEXICO, D. F.

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
PEQUEÑA ADVERTENCIA A MANERA DE INTRODUCCION:	1
CAPITULO I <u>LA MUERTE COMO HECHO SOCIAL</u>	
El hecho de morir.	3
Para un enfoque teórico del problema.	15
CAPITULO II <u>LA MUERTE, LOS MUERTOS, SU CULTO</u>	
El folclore y la muerte.	18
Folclore y Retórica.	23
CAPITULO III <u>OBJETIVOS DE LA TESIS</u>	
1er. Objetivo.	31
2o. Objetivo.	40
3er. Objetivo.	47
Religiosidad Popular: ¿Una modalidad al ternativa?.	52
Resumen.	62
CAPITULO IV <u>HIPOTESIS</u>	
Las Hipótesis.	70
1. Hipótesis General (1).	73
2. Hipótesis Específicas sobre las creencias y convicciones tanáticas (6)	76
3. Hipótesis Específicas sobre las prác ticas tanáticas o "tanatopraxis" (3)	81

	4. Hipótesis de Trabajo (6).	82
CAPITULO V	LA INVESTIGACION EN AGENCIAS FUNERARIAS	86
	Cuestionario para Agencias Funerarias del Edo. de México.	89
	Resultados del Cuestionario.	91
	Lista de Precios de un Bien Funerario..	
	Costos de Operación de una Agencia Funeraria.	100
CAPITULO VI	EL SONDEO DE OPINION PUBLICA EN LOS CEMENTERIOS	115
	Recursos empíricos para el Sondeo de -- Opinión Pública acerca de los cementerios y de las inhumaciones en el Edo. de México.	118
	Gufa de aplicación de Cédulas de Entrevista para el Sondeo de Opinión Pública sobre cementerios e inhumaciones.	121
	Cédula de Entrevista.	127
	Resultados del Sondeo.	130
	Cuadros de Correlación.	151
CAPITULO VII	<u>COMPROBACION DE HIPOTESIS</u>	
	1. Comprobación de la Hipótesis General	161
	2. Comprobación de las Hipótesis Específicas: las creencias.	167
	Comprobación de las Hipótesis Específicas: la tanatopraxis.	203
	3. Hipótesis de trabajo.	221

CAPITULO VIII CONCLUSIONES

Recapitulación a guisa de conclusiones. 228

EPILOGO 252

A N E X O S:

ANEXO No. 1

Mapa del Edo. de México con la localización geográfica de las zonas o apartados investigados en el Sondeo.

ANEXO No. 2

Trámites prescritos para la sepultura - de cadáveres en el Edo. de México (1974)

ANEXO No. 3

Léxico observado en algunas respuestas - del Sondeo.

ANEXO No. 4

Cuadro panorámico de resultados del Sondeo.

ANEXO No. 5

Gráficas.

ANEXO No. 6

Algunos materiales propagandísticos de bienes y servicios funerarios.

Bibliografía por Capítulo.

PEQUEÑA ADVERTENCIA A MANERA DE INTRODUCCION
(ACERCA DE LOS LIMITES DE ESTA TESIS)

QUEDE asentado que la posibilidad de una caracterización ideológica de la Muerte, no nos llevará necesariamente a explicar todo el complejo social global a partir de la particularidad cultural e ideológica de la tanatopraxis —al margen de las clases y sus contradicciones—, sino todo lo contrario: es en la relación social (de clase) de donde surgen los problemas a los que se enfrenta el hombre; pero el hombre concreto, que debe ser concebido como parte de esas relaciones y -- que se han venido desarrollando desde el nacimiento de la Humanidad, que son las relaciones con las que se enfrenta el hombre de nuestra época y a las que debe afrontar para resolver los problemas de su vida, material y simbólica, y de su muerte. Esto, en lo general; pero no se excluye, sino se presupone que tales respuestas a problemas del cotidiano, tienen su expresión particular en cada conjunto de hombres, en cada pueblo, etc. Entre ellos estaría localizado el problema de la interpretación de la Muerte y, más específicamente el de una expresión particular de un hecho (el hecho luctuoso) el cual ha implicado e implicará a la Humanidad por entero.

C A P I T U L O I

LA MUERTE COMO UN HECHO SOCIAL

- EL HECHO DE MORIR.

- PARA UN ENFOQUE TEORICO DEL PROBLEMA.

C A P I T U L O . I
 LA MUERTE COMO UN HECHO SOCIAL.

"Ni el sol ni la muerte
 pueden contemplarse fijamente".

—La Rochefoucauld—

EL HECHO DE MORIR.

El propósito de este trabajo, es el tratar de "deve--
 lar" el Fenómeno Necrológico en sus diferentes manifestacio--
 nes sociales. Estas manifestaciones, vistas al través de un--
 tamiz racionalista espúreo, parecerían absurdas y sin sentido,
 pero que se encuentran fuertemente arraigadas en nuestra cul--
 tura; manifestaciones que tienen diversas funciones sociales,
 que son susceptibles de ser explicadas a través de sus compo--
 nentes ideológicos y consecuencias, los cuales conforman un -
 modo de ser, una conducta sobre la Muerte: una necrodulia.

Alberto Híjar explica: "Como hecho natural, la muerte
 es eterna. Freud, en el mismo sentido, señala la eternidad -
 del subconsciente, y Althusser la de la ideología. Así la --
 muerte no tiene historia. Pero como forma de atemporalidad -
 —supresión humana del tiempo—, la muerte sólo es concebible -
 como idea histórica concreta; es decir, interpretada por gru--
 pos sociales concretos.

"Por ello, la muerte moderna está determinada por la-

ideología dominante. Obviamente, este carácter dominante posibilita la complejidad de sentimientos que cierta tradición se empeña en reducir a prototipos, y sólo acierta a calificar los de fatales e imperecederos cuando, en realidad, cada - - quien muere de acuerdo con principios que no le pertenecen individualmente. Así, la muerte es una forma de significar la "vida".

Por otro lado, presuponiendo las dificultades propias en la captación de todo fenómeno ideológico —sobre todo en el contexto religioso—, intentaré centrarme en aquello que sea más significativo, partiendo de la base de que, ante el hecho luctuoso, se genera un amplio espectro de reacciones, actitudes, sentimientos y conductas detectables y manifiestas entre los miembros de todos los grupos sociales... Es, por así decirlo, un reactivo que pone en evidencia, en relieve, una determinada interacción social.

Se piensa que la muerte sea un fenómeno que toca solamente la esfera íntima de lo individual, del singular; esto es: "se muere solo", "en soledad se acaba uno", etc. La vida misma es un valor en sí, susceptible de acumularse, como muchos otros valores en la sociedad capitalista. Pero, ¿qué pasa cuando ésta desaparece? ¿Y cuando el muerto es convertido en sujeto-objeto de un muy particular caso de "valor agregado" en el contexto de oferta y demanda de bienes y servicios funerarios que se generan en una dinámica consumíctica parti-

cular?

Como el hecho de la muerte es común a todas las sociedades, su obvia permanencia en tiempo y espacio ofrece una -- continuidad. Su huella es fácilmente detectable en forma de ritos, costumbres y mitos funerarios, entre otras tradiciones contenidas en la religión de los pueblos. Y aunque son representativos de una forma de ser o de reaccionar particular, -- son susceptibles de evolucionar o de continuarse.

A través de este trabajo, el hecho de la muerte va a ser tratado como:

A = Objeto de reflexión popular.

B = Modo de acción y consecuencias.

Como ambos vendrán a ser determinados por la ideología dominante, el humanismo burgués, así tenemos que:

C = Ideología dominante.

Por tanto, C es el fenómeno genérico, o sistema, dentro del cual se manifiestan A y B.

Pero para hacer más específica la relación que nos atañe, es necesario introducir el elemento M (muerte) y mezclarlo con la ideología dominante (C), y al resultado de dicha suma lo llamaremos ideología mortuoria, de donde:

$$M + C = C'$$

Lo anterior queda asentado, para efecto de esta tesis, como una simplificación inicial, ya que es evidente que el fenómeno ideológico que nos ocupa, va más allá de una simple relación de causa-efecto, pero para nuestro fin (que pretende analizar una cuestión claramente ideológica) se partirá de esta generalización para luego ir enriqueciendo, en lo posible, el esquema originalmente propuesto. (Partir de lo simple a lo complejo).

Dentro de estos dos parámetros se desarrollará, en general, esta tesis. El propósito inicial de "develar" el fenómeno necrológico, consistirá en la caracterización de una ideología mortuoria dada.

"Esta ideología hablará de actos insertos en prácticas, y se subraya que estas prácticas serán normadas por rituales, los que se inscriben en el seno de la existencia material de un aparato ideológico, no obstante se trate de una pequeña parte del aparato",¹ (en este caso, los funerales y sus consecuencias). Quede asentado que C' (Ideología mortuoria) presupone al humanismo burgués como el elemento dominante y condicionador. Tal como se verá en este estudio, más adelante.

1 Althusser, Louis. "La filosofía como arma de la revolución" 6a. Edic. corr. y aum. - Argentina: Cuad. Pasado y Presente, 1974. p.p. 128.

Así pues, se tratará de hacer "hablar" a la ideología mortuoria, tal como nos lo propone Althusser en su análisis de la "Ideología y aparatos ideológicos del Estado", en la parte de la ideología religiosa cristiana. Esto quiere decir que, en base a las prácticas rituales, ceremonias y sacramentos observables, trataré de entresacar un perfil fenomenológico* de un grupo humano elegido y circunscrito a un territorio determinado (al Estado de México), pero que comparte y vive las contradicciones de la reproducción del sistema capitalista de nuestro país. Para lograrlo, haré uso de algunas herramientas de investigación de la sociología empírica, la etnología, la etnografía y hasta de un breve análisis descriptivo-financiero.

Por otro lado, se tratará también de captar la forma en que se refleja, en la estructura de esta ideología, los "actores" de la puesta en escena de aquellos "roles" que se generan en cuanto muere una persona; esto es, la secuela que deja tras de sí la muerte para con los vivos.

* El adjetivo fenomenológico se utilizará aquí como lo que califica el manifestarse del objeto en su "esencia", como también la indagación de lo que hace posible este manifestarse. Abbagnano, Nicola. "Dizionario di Filosofia". - T.E.T., Torino, 1961.

Con lo anterior se puede deducir que una parte del trabajo será la descripción del problema,* para poder luego abordar la parte interpretativa,** la de la evaluación del hecho con respecto de su relación con todo un sistema. Esto -- permitirá que las interpretaciones lleguen a ser del alcance medio y, si se quiere, primeras instancias para investigaciones más exhaustivas.

Para fijar los parámetros dentro de los cuales el análisis va a fluctuar, fue necesario, antes que nada, asentar -- qué era lo que se entendía como hecho; a saber: "Toda cosa o suceso demostrado o demostrable".² Como consecuencia, encontramos que por hecho social se entendería: "Cualquier hecho -- identificable que participa de la naturaleza de una relación, proceso o valor social".³

* En el sentido weberiano del concepto "verstehen", o sea -- la comprensión del problema a través de las relaciones entre los elementos observables del fenómeno.

** Intentar ir más allá del verstehen y llegar al "erklären", o explicación del problema a través de la interpretación -- de las relaciones entre los elementos o variables que -- identifican al problema en cuestión.

2 Diccionario de Sociología - Editor Pratt, Fairchild Henry Fondo de Cultura Económica - 4a. Edic. 1966. Méx.

3 Ibidem.

Así pues, la muerte es un "hecho-suceso" que nos es demasiado común y que no necesita, por ello, ser demostrable. Es un hecho absoluto, contundente y fatalmente irremediable.- Señalaremos aquí que, conforme se avance en este trabajo, el concepto de muerte va a ser más específicamente caracterizado como un "hecho social". Por eso, el hecho por sí mismo ("la muerte" a secas) no interesaría tanto como las consecuencias que se generan a partir de la muerte de un individuo.

Al respecto, Jean Ziegler nos dice: "La muerte es un suceso permeado de ambigüedad: natural, transclasista; como el nacimiento, la sexualidad, el hambre, la sed o la risa; social como cualquier episodio de la praxis humana, pero también cultural, percibido, vivido bajo una apariencia que debe servir para explicarlo y justificarlo".

Es un hecho socialmente identificable, porque es justamente uno de los acontecimientos más importantes en la existencia de un individuo. Esto es: nacimiento, reproducción y muerte. Igualmente, participa de una serie de relaciones por que pone en movimiento a los individuos y los motiva a adoptar determinadas conductas que, como señala Alberto Híjar "la muerte es una forma de significar a la vida". En efecto, significa y caracteriza las relaciones entre los vivos... Por último, también participa de un proceso, porque se manifiesta en una secuencia en tiempo y espacio determinados y propuestos por una particular ideología dominante, conocida como --

humanismo burgués.

Para la captación del problema, Jean Ziegler señala - algunos puntos básicos: "La conciencia no tendrá jamás la experiencia de su muerte, pero vivirá durante su vida con una - figura empírica de la muerte, la que una sociedad dada formula a partir de la desaparición gradual de sus miembros. Es - el hombre social el que construye pirámides y sepulturas, el que imagina ritos funerarios, el que reflexiona sobre la muerte y el que la lleva en sí durante su vida, gran herido incurable del tiempo que pasa. Es el hombre social el que quiere saber lo más posible, antes de que ya no se pueda, acerca del acontecimiento cierto que pondrá fin a su existencia. Dicho de otra manera, si la muerte es aprehendida por la inteligencia, no es su propia muerte la que la conciencia conoce. No conoce sino la muerte de los demás y, de la suya, la angustia de tener que afrontarla."

"Por otra parte, ¿se puede decir que la muerte destruye mi existencia? Es "condición" que yo me experimento existiendo: yo me experimento existiendo al hablar, al comer, al probar lo frío, lo ardiente o lo caliente; al amar, desear, - sufrir, caminar, pensar. Lo que la muerte destruye, lo que - ella me arrebatada de una manera aparentemente radical, no es - pues mi existencia, en el sentido estricto, más bien los medios habituales conocidos, identificables de los que dispongo para verificar mi existencia. Evidentemente, el acontecimien

to meta-empírico de mi muerte, que significa para mi conciencia el último límite de mi existencia, escapa a todo análisis reflexivo, por lo tanto, sociológico,* puesto que la conciencia desaparece precisamente (por lo menos en su forma actual) en el acontecimiento mismo que teóricamente se trata de reflejar. En cambio, la muerte de los demás y la figura teórica de la muerte, incluyendo la de la mía, que me posee y que me obsesiona durante mi vida, conllevan una dimensión eminentemente práctica. Son objetos de sociología.

"...Dentro del campo así delimitado, no existe ninguna conducta, ninguna norma, ninguna institución ni ninguna -- producción individual o colectiva del hombre, de su cuerpo, de su pensamiento, de su sueño que no sea determinada, formada, investida de una u otra manera por la experiencia de la muerte. La muerte arroja su sombra sobre todo y sobre cada uno. No se le escapa ni una pequeña parte del paisaje social. Ningún proyecto se ejecuta sin ella. Habita el último de -- nuestros pensamientos. Así, la muerte llega a nosotros bajo una máscara, máscara con la cual cubre a la muerte la sociedad que construye nuestro super-yó. La muerte-agresora posee

* Esta imposibilidad de experimentar empíricamente el desceso, impone ciertamente una seria limitación sociológica; sin embargo como se verá, existe la posibilidad de desplazarse hacia una dimensión de análisis que funda su validez en los efectos de la experiencia de la muerte del "otro", y esta es una dimensión indiscutiblemente práctica.

un rostro, una identidad. Es señalada, nombrada, temida y su presencia constante, su brusca actualización, son pensadas -- por nosotros con una inquietud infinita. Y si lo que nosotros "conoceremos" un día, es decir, nuestra muerte, depende del dominio metaempírico, por lo tanto transociológico, la manera de anticiparlo, de pensarlo hoy, deriva de la contingencia irreductible de las creaciones sociales. En otras palabras, no es nuestra conciencia cándida la que recibe la muerte,* es nuestra conciencia construida. La muerte es precisamente lo absoluto en relación a algo. Absoluto, porque destruye o modifica, más allá de las categorías del entendimiento racional, al sujeto que la recibe. En relación, porque el sujeto vive la catástrofe fisiológica y la mutación o la destrucción de su conciencia, de manera diferente según las sociedades, las épocas, las clases y las culturas que son las "suyas".⁴

Ahora escuchemos lo que al respecto dice Morin: "La muerte no solamente se reconoce como hecho, como la reconocen los animales (los que, además, son desde ese momento capaces de hacerse el muerto para engañar al enemigo), no solamente es sentida como una pérdida, desaparición, lesión irreparable (la que pueden experimentar el mono, el elefante, el perro, -

* Excepción hecha del niño que muere a corta edad.

4 Ziegler, Jean. "Los Vivos y la Muerte". - Siglo XXI - México, 1976 - p. 145.

el pájaro), también se concibe como transformación de un estado en otro... Ya sea por la presencia de los muertos o por la presencia de la idea de la muerte fuera de su acontecimiento-inmediato; se puede ya descubrir en el hombre de Neanderthal un pensamiento que no está totalmente bloqueado dentro del acto presente, es decir, que se puede descubrir la presencia -- del tiempo en el seno de la conciencia. El enlace de una conciencia de transformaciones, de una conciencia de coacciones, de una conciencia de tiempo indican en el sapiens la emergencia de un grado más complejo y de una calidad nueva del conocimiento consciente".⁵

Más adelante nos dice: "Todo nos indica que la conciencia de la muerte que emerge en el sapiens está constituida por la interacción de una conciencia objetiva que reconoce la mortalidad, y de una conciencia subjetiva que afirma, si no la inmortalidad, por lo menos una trasmortalidad. A la vez -- los ritos de la muerte expresan, reabsorben y exorcizan un trauma que provoca el aniquilamiento. Los funerales, y esto -- en todas las sociedades sapienciales conocidas, traducen al mismo tiempo una crisis y la superación de tal crisis, por -- una parte el desgarramiento y la angustia, y por la otra la -- esperanza y el consuelo. Todo nos indica que el homo sapiens

5 Parâ las sepulturas paleolíticas, cf. Morin, E. "Le Paradigme perdu" - Seuil, 1973 - p. 109.

es atacado por la muerte como por una catástrofe irremediable, que va a llevar con él una ansiedad específica, la angustia o el horror a la muerte, que la presencia de la muerte se convierta en un problema vivo, es decir, que ocupa su vida. Todo nos indica, igualmente, que ese hombre no solamente rechaza la muerte, sino que la recusa, la supera, la resuelve en "el mito y en la magia".⁶

El mismo autor afirma: "Entre la visión objetiva y la visión subjetiva, hay una brecha que la muerte abre hasta el desgarramiento y que llenan los mitos y los ritos de la supervivencia, que finalmente integran la muerte. Con el sapiens empieza, pues, la dualidad del sujeto y del objeto, lazo indestructible, ruptura insuperable que más tarde, de mil maneras, todas las religiones y filosofías van a intentar superar o profundizar".⁷

Por último, retomaremos a Ziegler, que nos dice: - - "Así, pues, morir va a dimanar de la cultura tanto como de la naturaleza. Demos un salto dentro de la sociedad occidental-moderna. La muerte —aunque percibida entre todos los fenómenos, acontecimientos y funciones, naturales y biológicas, como la más naturalmente inevitable, y la cultura que engendra-

6 Morin, Edgar. "Le Paradigme perdu" - Seuil, 1973 - p.p. 111.

7 Ibid - p. 112.

(la cultura funeraria) como la más naturalmente indiscutida-- la muerte, como cualquier campo de la praxis humana, está profundamente trabajada por las ideologías y las luchas de clases".⁸

PARA UN ENFOQUE TEORICO DEL PROBLEMA

La parte más complicada de este estudio fue, justamente, la de tratar de encuadrarlo dentro de una teoría sociológica específica, sobre todo porque no existía en México antecedente alguno de tratar a la muerte como un hecho social singular actual (por lo menos en la época en que se hizo la investigación de campo), no obstante sus innegables implicaciones sociológicas. Sin embargo, eso representaba el atractivo de incursionar en un campo que tradicionalmente había sido -- abordado por el folklore, la antropología y hasta, por ciertas sesudas reflexiones poético-filosóficas;* pero, sociológicamente, el hecho no había sido específicamente tocado. Por tal razón, el carácter de esta investigación fue un poco el de "descubrir algo" que subyacía tras ésa "puesta en escena

8 Ziegler, Jean. "Los Vivos y la Muerte". -- Siglo XXI -- México. 1976 - p. 146.

* Me refiero a Alberto Híjar, a O. Paz, a Villaurrutia, Gorotiza y otros pocos que han tratado la cuestión con la debida profundidad.

teórico-sociológica" que condenaba al hecho luctuoso a la intrascendencia sociológica como tema mas bien apto para el repertorio folklórico-etnográfico: actitud que tiene innegables componentes ideológicos propios de la sociología y de la antropología burguesa actual.*

El título de esta tesis es: "Algunos aspectos sobre la Especulación de la Muerte en el Estado de México". Empero, aunque no serán abarcados todos los aspectos del hecho luctuoso, sí se tratará de abarcar los más significativos en términos de conducta generalizada.

La cuestión de la especulación se abordará de la siguiente manera:

- a) La especulación a nivel de un objeto de reflexión popular, que toma a la muerte como motivo de esa reflexión para interpretarla.
- b) La especulación en su acepción de conducta concreta, acorde con un sistema de mercantilización y lucro, vigente en el sistema capitalista.

* El ocultamiento de la muerte, en las sociedades capitalistas avanzadas, ha generado una patología política que justifica, entre otras falacias, el sentimiento infantil del triunfo abyecto de las guerras genocidas, cuyo alto costo social no es medido en pérdida de seres humanos, sino en las ventajas geopolíticas y económicas que puede acarrearles.

C A P I T U L O I I

"LA MUERTE, LOS MUERTOS Y SU CULTO"

- EL FOLKLORE Y LA MUERTE

- FOLKLORE Y RETORICA

C A P I T U L O I I

"LA MUERTE, LOS MUERTOS Y SU CULTO"

"El folklore de las luchas sociales es aquél producto indiscutible de la lucha, en -- sus dos direcciones: la lucha socio-racial y la lucha de -- clases".

P. Carvalho Neto.

EL FOLKLORE Y LA MUERTE.

"NO olvidemos un hecho histórico y antropológico: la conciencia de su propia muerte es una conquista mayor constitutiva del hombre. Marca ese giro esencial de la historia -- del hombre que fue la emergencia, en la época paleolítica, -- del homo sapiens. Los hombres de las cavernas oscuras del -- monte Carmelo (40 000 años), de la Capilla de los Santos -- (45 000 - 35 000 años), del Monte Circeo (35 000 años) cava-- ron sus primeras sepulturas e instalaron ahí a sus muertos -- (adultos) en posición sedente, con tobillos y muñecas atados-- como fetos en espera, prometidos para una segunda vida. Desde entonces, los hombres han producido --y producen cotidiana-- mente-- una constelación de imágenes variadas de su muerte por venir, pues la muerte ha fracturado una conciencia que, hasta entonces, no había sido más que instrumental. Por esa brecha abierta se han precipitado fuerzas nuevas e inmensas que han-- transformado la percepción humana de la vida, de la muerte y-

del mundo. La sepultura traduce indiscutiblemente un progreso del conocimiento objetivo".¹

También encontramos que: "Puesto que de todas las situaciones misteriosas, perturbadoras y difíciles con las que el hombre ha tenido que enfrentarse a través de las edades, - la muerte parece haber sido la más demoledora y la más desoladora; nada tiene de sorprendente que las más antiguas huellas de creencias religiosas se encuentren en torno a los difuntos".²

De lo anterior se puede desprender que la supervivencia del llamado culto a los muertos entre los mexicanos, no sea un fenómeno propio del pueblo mexicano, como se ha querido pretender, ya que éste es un rito universal, una constante en casi todas las culturas antiguas y, posiblemente, de lo que queda aún de ellas.

Sin embargo, cabe señalar la supervivencia de este culto como una constante en el proceso histórico de México.

"En cuanto a la religión, hay que destacar que, desde que el hombre es hombre -creador por excelencia-, se ha preocupado por dar respuesta a toda una serie de interrogantes, a

1 Ziegler, Jean. "Los Vivos y la Muerte". - Siglo XXI - México. 1976 - p. 145.

2 James, E. O. "Prehistoric religion" - Thames and Hudson -- London, 1970. - p. 21.

las cuales el límite de sus conocimientos le impide responder de manera efectiva. Pero la necesidad de encontrar un "algo" que explique los fenómenos que lo rodean, lo lleva a recurrir a su imaginación, creando y poblando el mundo real e irreal - de dioses y demonios, de seres mitológicos y elementos mágicos que vienen, por decirlo así, a ayudarlo en la anhelada -- búsqueda.

Tres son los principales mitos que todo pueblo presenta: el cosmogénico o de la creación del mundo; el antropogénico o de la creación del hombre, y el de la trascendencia o el de la proyección al más allá; es decir: al no resignarse a morir o dejar de ser, el hombre trata de trascender".³

De lo anterior se deduce que de los tres mitos, el de la trascendencia --o como lo llamaría Ziegler: el tanático-- es el campo propio del culto y tradiciones de los muertos. Alrededor de estos tres fundamentales mitos, se entreteje el folklore de los pueblos, que son todas esas creencias, consejas y tradiciones que gozan de popularidad manifiesta y que conforman un modo de interpretar en una retórica circular a 3 -- acontecimientos básicos: la del nacimiento, la reproducción y

3 Matós Moctezuma, Eduardo. "Muerte a filo de obsidiana". -- Edic. SEP-Setentas - México, 1975 - p. 7.

la muerte de los seres humanos; experiencias que se articulan en diversas formas interpretativas, según cada pueblo, en lo referente a las manifestaciones formales o folklóricas, pero que en su transfondo ideológico tienen mucho que ver con la realidad social-política común que viven, tal y como se comprobará a través de este trabajo.

En México, la forma particular de interpretar a la muerte es producto del sincretismo pagano-judeo-cristiano, cuya peculiaridad es la de haber generado tradiciones religiosas muy vistosas. Pero si lo anterior se pasa al través de un tamiz ideológico, el folklorismo puro y neutro del pretendido "ingenio" del mexicano, respecto al culto a los muertos, resulta una cadena de expresiones no tan gratuitas e inspiradas, como se pretende.

Igualmente encontramos que: "El culto a los muertos - como expresión participante del complejo universal-religioso de la humanidad, puede ofrecernos líneas de investigación interesantes y modos de explicación sobre las concepciones eidéticas de la sociedad practicante".⁴ (Lo eidético es lo relativo o que sugiere opulencia, en este caso). Los ritos y pompas fúnebres suntuosos, tienen sentido como un mecanismo so--

4 Ochoa Zazueta, Jesús A. "La Muerte y los Muertos" - 1a. Edic. - SEP-Setentas - México, 1974 - p. 34.

cial seleccionador o separador cuando se dan en una sociedad antagónica, clasista y polarizada como la nuestra. Por ahora solamente hacemos notar que lo eidético es uno de los componentes del culto a los muertos.

Y como se asentó anteriormente, parafraseando a Alberto Híjar: "La muerte es una forma de significar la vida" y -- "la muerte es interpretada por grupos sociales concretos". Estas perspectivas proponen un análisis, que no se queda en el simple hallazgo de tradiciones coloridas, es decir del mero folklorismo, sino más bien trata de encuadrar las consecuencias sociales del hecho luctuoso sobre los deudos, en base a las determinantes ideológicas propuestas por la clase dominante.

El 2 de noviembre es, en el calendario de festividades populares, el día destinado a los muertos; sin embargo, y esto a manera de hipótesis provisoria, el culto a los muertos permanece vivo no solamente durante esta fecha en la memoria de la colectividad, sino que irá tomando los rasgos cotidianos que caracterizan la dependencia fundamental de las formas mentales respecto de los intereses de clase. Así, pues, todo elemento necrológico que sea considerado como folklore tendrá, antes que nada, una significación ideológica permanente. Esta forma parte, más específicamente, de una ideología mortuoria vigente, que va más allá de la manifestación temporal aislada e ingenuamente neutral de aquel proverbial ingenio fata-

lista y necrófilo de un pueblo fúnebre y único inclinado, sobre todas las cosas, hacia la fotografiabile originalidad del "mexican curious"...

FOLKLORE Y RETORICA

El humanismo burgués ha conferido al folklore nuevos connotados del prestigio social, y como objeto de su fé consumística, lo propone como un estímulo generador de prestigio - que manipula (con símbolos o imágenes "arquetípicas" como diría Jung) al inconsciente colectivo del proletariado dentro de un discurso permeado de metáforas tendientes al "ocultamiento" y a la "privatización" de la experiencia tanática. -- Igualmente lo reviste de un nacionalismo estridente, que incita al rescate de las tradiciones de una supuesta "mexicanidad" indígena particularmente necrófila...

Aún más: --En las manifestaciones tradicionales religiosas del folklore de nuestro país, se pueden notar los estragos que quedaron del etnocidio colonialista. El sincretismo religioso no es otra cosa que la resistencia dramática por mantener vivos algunos ritos fundamentales aborígenes, disfrazados de catolicismo.

En este orden de ideas, el folklore tanático es un residuo condensado de usos y costumbres, que guardan aún "algo" del universo cultural pre-cortesiano y que se manifiesta en -

las tradiciones populares del culto a los muertos. Entonces, las manifestaciones tanáticas populares son una crónica actualizada y a la vez diferida de una identidad religiosa, presumiblemente desaparecida (pagana, dicen) que el cristianismo ha tratado de acallar de mil formas y que ahora el consumismo comienza a devorar. Ahora, más que nunca, las débiles marcas de una identidad religiosa propia se empiezan a hacer cada vez más difusas; el imaginario colectivo rural se aliena, enmudece; la tanatopraxis se disocia de la experiencia "socializadora" y "socializante" de las ceremonias tradicionales rurales y comienza a tender hacia la "privatización" de la experiencia tanática urbana, como un mecanismo más para la diferenciación de las clases sociales, que busca en el consumo enajenado de bienes y servicios funerarios urbanos, la consecución del prestigio para los deudos.

La manifestación folklórica es una creación-recreación colectiva que, en mayor o menor grado, reproduce e interpreta la vida cotidiana, con todo y sus trasgresiones (la muerte, las desgracias, los milagros, las fiestas, etc.), y que está permeada de significaciones ideológicas (no hay limbo ideológico posible...).

Por otro lado, es necesario subrayar la importancia de la metáfora en las expresiones folklóricas, como en el discurso folklórico tanático, que se trama en los dominios de la evocación ambigua; en la crónica mitificada de la fatalidad y

la magia; en la utopía escatológica de un incierto más allá.- Es el terreno en donde lo irracional y la fantasía colectivas se desencadenan con toda su fuerza terapéutica o destructiva, y es justamente en este ámbito, en el cual se da aquella transferencia de significados, que es propia del engaño semiótico y de las ideologías.

En este punto, la designación metafórica es ya un lenguaje cifrado que hay que descodificar, advirtiendo que se -- trata de un discurso polisémico. El folklore tanático es, -- sin más, un compendio retórico, cuyas variables no escapan de las determinantes histórico, económico-políticas de una ideología: que tanto lo desecha, como lo propone, según una estrategia superestructural del dominio; quiero decir con esto que, cualquier concepción tanática generalizada que cuenta con -- prácticas codificadas o no, se encuentra involucrada --aún como propuesta alternativa-- con la lucha de clases a nivel simbólico, y merced a ello se puede decir que este es un proceso en donde se da el fenómeno de la semiosis.

Lo anterior queda asentado como una serie de pertinencias que abren el camino para el posible análisis ideológico-semiótico de algunos puntos, los cuales fueron investigados -- en el sondeo de opinión pública sobre la experiencia tanática entre los deudos y que más adelante veremos; es necesario que el análisis semiótico o semiológico sea considerado en esta -- tesis como un auxiliar del análisis ideológico. Por ello se-

encontrará intercalado, esporádicamente, en la utilización de algunos de sus instrumentos de análisis.

Consideramos a la semiótica como "una disciplina que estudia el conjunto de la cultura, descomponiendo en signos una inmensa variedad de objetos y de acontecimientos".⁵ Añadamos también que la semiótica, según Umberto Eco, "se ocupa de cualquier cosa que pueda considerarse como signo. Signo, a su vez, es cualquier cosa que pueda considerarse como sustituto significante de cualquier otra cosa. Esa cualquier otra cosa, no debe necesariamente existir ni debe subsistir, de hecho, en el momento en el que el signo la represente. En este sentido, la semiótica es, en principio, la disciplina -- que estudia todo lo que pueda usarse para mentir".⁶

Igualmente, Eco expresa: "La definición de Teoría de la mentira podría representar un programa satisfactorio para una semiótica general".⁷ Curiosamente, el marxismo cuenta, en la lectura ideológica de cualquier manifestación cultural -- como quedó asentado en otro capítulo --, con una motivación -- muy semejante: En fin, en el desarrollo de esta tesis se verá en qué forma ambas se pueden complementar; el resultado --

5 Eco, Umberto. "Tratado de Semiótica General" - Ed. Nueva Imagen - México, 1980 - p. 30.

6 Ibidem, pág. 31.

7 Ibidem.

teórico de este proceder cuenta ya con importantes sociólogos, tanto franceses como italianos, que lo han utilizado en antropología cultural, con cierta frecuencia, y quizá hasta con -- cierto éxito sociológico.

Por otra parte, si atendemos a Althusser con respecto a la vocación "desenmascaradora" del marxismo: La "mentira -- ideológica" se plantea como una especie de "autoengaño", que se da cuando el individuo que es interpelado* asume como propia una convicción falsa de lo que es si mismo respecto a su relación con sus condiciones reales de existencia, de tal -- suerte que el sujeto no se percata que es objeto de la manipulación ideológica de la clase dominante (esto es particularmente cierto en las cuestiones religiosas). Ahora bien el sujeto proletario que tiene la experiencia de la muerte (como -- deudo) cree que la tanatopraxis que pone en juego durante y -- después de los funerales, es muy suya, es "su" praxis. Inmerso en el stress tanático, es sometido a una serie innumerable de manejos por parte de la tanatocracia: él expresará su pena -- muy religiosamente, a la mexicana, pero seguirá permaneciendo -- fatalmente en los dominios del humanismo burgués, y así lo -- que se inicia como una frágil o "falsa conciencia" de la muerte, porque nunca había pensado en "eso", desemboca en la "ideología" mortuoria judeo-cristiana, (después de la experiencia) -- esto por hablar de dos de los momentos de concientización del problema entre los individuos que practican el catolicismo en

* El mecanismo de la "Interpelación" será tratado en el capítulo II, ver cita no. 21.

México. La "falsa conciencia" es para Ferruccio Rossi-Landi, un nivel en el cual el raciocinio del sujeto (que es a la vez objeto) es decididamente bajo en conceptualización. Luego -- nos indica que sólo "Podemos considerar a la ideología propiamente dicha, como la racionalización discursiva y como la sistematización teórica parcial o total de una actitud o estado de falsa conciencia".⁸

La anotación de Rossi-Landi se complementa con la indicación de que el nivel ideológico de una actitud o estado de falsa conciencia es necesariamente mediado por el lenguaje. La verbalización caracteriza a la ideología propiamente dicha, de tal suerte que: "La ideología es por necesidad constitutivamente verbal, pues de otro modo no sería pensamiento-realizado y comunicable".⁹ Todo lo anterior anima el propósito por desarrollar en esta tesis consistente en que se hará -- hablar -- a través de la entrevista -- a los sujetos o informantes sobre el tema en cuestión y esta verbalización virtual -- después de una "Lectura Ideológica" nos ofrecerá resultados -- atendiblemente "Ideologizados" sobre la muerte.

8 Rossi-Landi, Ferruccio, "L'Ideologia", Istituto Editoriale Internazionale, Milano 1978, p. 144.

9 IBIDEM, p. 145.

La finalidad de este trabajo es la de "develar" o "escudriñar" una actitud "ideológica" o un estado de "falsa conciencia" del manejo colectivo de la muerte, el que es indudablemente generado por las particulares relaciones de producción y por los antagonismos de clase consiguientes.

Por último es necesario puntualizar que: -La muerte como temática conlleva paradójicamente a ese relativismo, que epistemológicamente surge cuando se tocan los límites "existenciales" del tiempo y del espacio de un objeto teórico-, lo mismo ocurriría si se tratara "el origen de la vida"... Así pues asumo los riesgos del relativismo de los posibles hallazgos sociológicos de este trabajo como un acicate epistemológico. Ahora bien, pasemos al capítulo III que versará sobre -- los objetivos de esta tesis.

C A P I T U L O · I I I
"OBJETIVOS DE LA TESIS"

- 1° OBJETIVO
- 2° OBJETIVO
- 3° OBJETIVO
- RELIGIOSIDAD POPULAR:
UNA MODALIDAD ALTERNATIVA
- R E S U M E N

C A P I T U L O I I I

OBJETIVOS DE LA TESIS

"La muerte ha tomado el lugar que antes tuvo el -- sexo, en la escala de los -- tabúes de la sociedad mo-- derna".

G. GORER.

1er. OBJETIVO.

El primer objetivo es estudiar un hecho social en el cual los individuos (los deudos), de manera general, enfren-- tan a la muerte bajo una situación psíquica límite o de stress.

"Entre todos los seres vivos de nuestro universo, el humano es el único que se sabe mortal. Al parecer, en él, la aparición de la conciencia de sí, precede por muy poco a la - conciencia de la muerte. Y nunca, en ninguna parte, parece -- considerar la muerte como un suceso trivial".¹

Es bien claro que la muerte de los demás se nos pre-- senta como una situación límite o de stress, ya que el compor-- tamiento usual del individuo se carga de reacciones que no le son comunes en su vida cotidiana; esto es: que cualquier suje

1 Lepp, Ignace. "La mort et ses mystères" - Ed. Bernard Grasset - Paris, 1966 - p. 33.

to entre cuyos allegados se da un deceso, sufre cambios signi-
ficativos en sus pautas de conducta habituales y, entonces, -
sus respuestas no son iguales ante "la realidad": se exacer--
ban y lo convierten en fácil presa de aquéllos que ofrecen --
los bienes y servicios funerarios, los llamados tanatócratas.
Este estado emocional no le permite identificarlos como agen--
tes explotadores de su situación. El individuo, ante la muer-
te de un allegado, es víctima del chantaje moral-religioso, -
perpetrado por un mecanismo ideológico, cuyo carácter es su--
perestructural; y que su forma de actuar pasa como desaperci-
bida y sutil para los que están involucrados con el hecho luc-
tuoso.

La muerte de otro —como nos dice Lepp—: puede, pues, -
convertirse para cada uno de nosotros en una auténtica expe--
riencia de la propia muerte, a condición de que la vivamos --
afectivamente; es decir, que nos identifiquemos, en cierta me-
dida, con ese otro que muere o que acaba de morir.

Con lo anterior queda asentado que con la muerte de -
un allegado, se adquiere la percepción del límite de la exis-
tencia propia y ajena, al través de una percepción "ideologi-
zada"... que se irá integrando al subconciente por la vía - -
"afectiva", sublimalmente, o sea: por el lado más manipulable
del individuo, a través de un violentamiento, o más bien de -
una particular "violencia simbólica" institucionalizada. Es-
por esto que, tradicionalmente, las diversas concepciones de-

la muerte han tenido que ver demasiado con los sistemas de -- control económico-político: --más de lo que podríamos suponer, como se verá en su oportunidad--.

Concretando: La muerte es un hecho social, como ya -- quedó asentado, que dista mucho de ser considerado como un suceso trivial, ante el cual los individuos --o más específicamente los deudos-- toman conciencia de la muerte propia y ajena, como el riesgo último, la noción del límite de sí, del -- ser individual, en cuya secuela o tanatopraxis (deceso, trámites de enterramiento, ritos y duelo) se manifiestan conductas que llevan al doliente más allá de cierto equilibrio emocional cotidiano; esto es, a una situación límite o stressante.. (Aclaremos que este es un término o concepto relativo a un estado psíquico particular y que llamaremos "stress tanático" o bien "shock tanático").

Por último, un aspecto muy importante para la comprensión del problema, sería el de abordar la violencia simbólica implícita en el discurso tanático. Para ello, toquemos algunos puntos pertinentes, con el auxilio de algunos autores.

Iniciemos citando a Ziegler, quien explica: "La muerte es un suceso tachado de ambigüedad: natural, trasclasista, como el nacimiento, la sexualidad, el hambre, la sed o la risa; social, como cualquier episodio de la praxis humana; pero también cultural, percibido, vivido bajo una apariencia que --

debe servir para explicarlo y justificarlo. Aquí ponemos el dedo sobre el mecanismo cultural. Este suceso llega a todos los hombres, de todas las clases y de todas las naciones, pero les llega en situaciones sociales específicas, está determinado para cada hombre según su dependencia de clase, de familia, de nación, de cultura y de religión. Cada hombre piensa su muerte y la de los suyos, cada hombre muere su muerte, y esa muerte, irreductible a ninguna otra, está ampliamente predeterminada, [...] —La muerte es natural, ante ella todos los hombres son iguales— al decir éso, el discurso atribuye a la muerte significaciones universales, trascendentes con relación a las prácticas reales de la muerte, que sirven para justificar la muerte como natural, por lo tanto para ocultar la ausencia de igualdad frente a la muerte, para disfrazar la desigualdad de las oportunidades de vida de los hombres, para hacerlas aceptar como naturales (la fatalidad), es decir, a fin de cuentas, para hacer aparecer como natural e inevitable un sistema de vida fundado en la desigualdad".²

Por su parte, Alberto Hfjar señala, con respecto a la ideología que sustenta lo anterior, lo siguiente:

"Como es sabido, la ideología reproduce las relaciones

2 Ziegler, Jean. "Los vivos y la muerte" - Ed. Siglo XXI - - México, 1976 - p.p. 149, 150.

de producción. Los modos de vivir, de representar, de percibir, de sentir, que constituyen la ideología, reproducen las condiciones vitales que garantizan el poder de una clase social. La represión sutil que se da en la lucha ideológica impide las explicaciones objetivas de los hechos sociales y con mayor fuerza en el caso de la muerte que parece cancelar la vida. Pero la muerte es significada por los vivos y, por tanto, está sujeta a sus necesidades sociales. Sondar el misterio impenetrable de la muerte, como dicen los románticos, que da así como fantasía metafísica que, al ocultar las condiciones concretas del fin de la vida, sirve al oscurecimiento de la realidad, favorecido por la clase dominante".³

Y Ziegler añade: "La imagen de la muerte, las representaciones que los hombres se hacen de ella, son necesariamente de origen social, por lo tanto, investidas, trabajadas, colmadas por la experiencia de edad, de clase, de región, de clima, de cultura, de lucha y de utopía. La imagen de la muerte es una imagen estratificada. Pero vayamos más lejos: las imágenes de la muerte, en Occidente, son imágenes de clase. Sin embargo, la clase capitalista dominante trata de imponer a las clases que dominan, sus propias imágenes de lo real. Esas imágenes proceden de una estrategia social precisa; la

3 Híjar, Alberto. "Muerte moderna e ideología" - En Los Universitarios, No. 35 (oct. 31, 1974) p. 6.

clase dominante las utiliza con una violencia simbólica [sui generis], como armas de persuasión, de influencia, de engaño; - en suma, de dominación. Elimina las imágenes que no sirven a esta estrategia y que amenazarían con poner en entredicho su propia práctica de dominación... Entre tanto, opera la violencia simbólica".⁴

Veamos ahora qué nos dice Bourdieu al respecto: "Todo poder de violencia simbólica, es decir, todo poder que llega a imponer significaciones y a imponerlas como legítimas al disimular las relaciones de fuerza que están en la base de su misma fuerza, agrega la suya a esas relaciones de fuerza".⁵

Y en lo relativo a la muerte, Ziegler nos complementa: "Hoy en día la estrategia cultural de la clase dominante ha triunfado, puesto que gracias a la imagen de la muerte natural y universal que produce e impone a las clases dominadas, impide a éstas formular e imponer como verdadera la imagen que expresaría su propia experiencia de la muerte, que es una experiencia de clase y cuya figura antagónica serviría como un arma de conciencia y de revuelta. Pero la clase dominante -no más que cualquier otro grupo humano- no produce a cada mo

4 Ziegler, J. "Los vivos y la muerte"; op. cit., p.p. 150,-- 151.

5 Bourdieu, P. - Passeron, Cl. "La reproduction" - Minuit, - Paris, 1970 - p. 18.

mento imágenes nuevas, contemporáneas, adecuadas, justas con relación a su praxis. Las imágenes que maneja proceden de modelos, de las tradiciones y de la herencia cultural tanto como de la creación sincrónica. Estas imágenes tienen su tiempo propio. Se suceden, se producen dentro de un campo propiamente cultural que tiende a automatizarse con relación a las prácticas reales, o cuyos lazos con las prácticas reales tienden a borrarse; lo que las vuelve muy eficaces en las manos de la clase dominante, que fácilmente puede hacerlas pasar -- por verdaderas y válidas para todos, e impedir que se pueda -- ver cuánto contradicen a las mismas prácticas.

Dicho de otra manera, la mayoría de los símbolos --incluyendo la imagen de la muerte-- que utiliza la clase capitalista dominante, son los productos, no de una simple praxis -- de clase, sino de un proceso infinitamente más complejo .⁶

Bourdieu lo explica: "La historia de la vida intelectual y artística de las sociedades puede comprenderse como la historia de las transformaciones de la función del sistema de producción de los bienes simbólicos y de la estructura misma de esos bienes, que son correlativos a la constitución progresiva de un campo intelectual y artístico, es decir, a la auto

6 Ziegler, J. "Los vivos y la muerte"; op. cit., p. 151.

matización progresiva del sistema de las relaciones de producción, de circulación y de consumo de los bienes simbólicos".⁷

En este primer objetivo quede claro, pues, que la violencia simbólica se ejerce sobre los deudos en condiciones poco favorables para éstos, no obstante que quien haya experimentado la muerte ha sido "otro"; dándose así una transposición: paradójicamente, se convierte de sujeto tanático en objeto tanático.

Por tanto, el shock tanático puede tener dos características esenciales:

1. La vivencia privada de la pena por una pérdida definitiva;
2. La percepción, terrífica e instintiva, de la finitud cíclica del ser humano.

Esto último se puede resumir de la manera siguiente:-
En presencia de la muerte de otro, es cuando el hombre normalmente adquiere conciencia de que todos los hombres son mortales y llega a la conclusión definitiva de que también él debe morir.

7 Bourdieu, P. "Le marché des biens symboliques", en I'Année sociologique, 1972, p. 49.

En lo que respecta a la posibilidad de transmitir el stress tanático como una experiencia indirecta trascendental, Heidegger considera que: "Los hombres sólo pueden comunicar a los demás sus experiencias triviales y cotidianas, mientras que todas las experiencias fundamentales serían por naturaleza radicalmente incomunicables". Por constituir la muerte -- una de las experiencias más fundamentales, el espectáculo de la muerte de otro, aun cuando sea la muerte de alguien muy -- cercano, no constituiría entonces una verdadera experiencia psicológica tanática. Al ver morir a los demás, cada uno adquiriría pronto la certeza de la propia muerte; pero mientras vivimos, es "alguien" el que muere; es decir, siempre otro, con el que no tenemos posibilidad de establecer comunicación.

Al respecto, Lepp afirma: "Mientras no hayamos visto morir más que a extraños, es efectivamente el "alguien" impersonal el que muere, y su muerte nada esencial nos enseña acerca de nuestra propia muerte. Esto explica sin duda la pavorosa indiferencia de que individuos y pueblos dan muestra ante la muerte de innumerables seres humanos, a consecuencia de -- guerras, hambres y catástrofes diversas".⁸

Por lo tanto, cabe pensar que: "Si la muerte de los -

8 Lepp, Ignace "La mort et ses mystères", op. cit., p. 27.

vietnamitas, los centroamericanos, los palestinos, etc., toca tan poco la afectividad de la mayoría de nosotros,* no nos -- permite siquiera una experiencia indirecta de la realidad de la muerte: también aquí encontramos a la anónima "gente" que muere".⁹

Para sondear las modalidades de la tanatopraxis se -- procedió, en la investigación de campo, a tomar como criterio selectivo el entrevistar a aquellos individuos que habían "vⁱvido" la experiencia tanática "afectivamente"; esto es, en fa^milia, y quienes habiendo pasado recientemente por el stress-tanático nos aseguraron una vivencia más auténtica y directa del hecho luctuoso. La estrategia y las dificultades del son^deo de opinión se tratarán más adelante.

2o. OBJETIVO.

El segundo objetivo es el de analizar las determinantes de la ideología dominante; pero antes de seguir adelante, es preciso fijar en este apartado algunos de los conceptos -- primordiales del enfoque que propongo para el estudio de una virtual ideología mortuoria.

* A excepción de una minoría politizada.

⁹ Ibidem, p. 28.

La palabra ideología fue acuñada por Cabanis, Destutt de Tracy y otros, y se le definía como el objeto de la teoría genética de las ideas. La ideología de Marx sigue diferentes acepciones hasta llegar a considerarlas como una representación de la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de existencia.

"Pero los hombres —apunta Althusser— no representan en la ideología sus condiciones reales de existencia, su mundo real; representan, sobre todo, su relación con esas condiciones de existencia. Esta relación es lo que está en el centro de toda representación ideológica, y, por lo tanto, imaginaria del mundo real".¹⁰

Por esta razón, afirma: "La ideología tiene existencia material",¹¹ ya que cada ideología existe siempre en un aparato o bien en sus prácticas. Y concreta: "La existencia material de la ideología en un aparato y en sus prácticas no posee, por cierto, la misma modalidad de la existencia material de una acera o de un fusil".¹²

Dicho lo anterior, referente a la concepción de ideología que opera a lo largo de este trabajo, hablaremos de esa

10 Althusser, Louis. "La filosofía como arma de la revolución" - Pasado y Presente - México, 1968 - p. 125.

11 Ibidem, p. 126.

12 Ibidem, p. 127.

materialización del proceso ideológico.

Como ya se dijo anteriormente, esta ideología se manifiesta por medio de actos. Así lo indica Althusser: "Nosotros hablaremos de actos insertos en prácticas. Y subrayaremos -- que estas prácticas están normadas por rituales, en los que estas prácticas se inscriben, en el seno de la existencia de un aparato ideológico, aunque se trate de una pequeña parte del aparato: una pequeña misa, un entierro, un pequeño encuentro deportivo, una jornada de clases en una escuela, una reunión o mitin de un partido político, etc."¹³

Ahora bien, asentado todo lo anterior, nos queda pues el captar la forma en que se desempeñan en la estructura de la ideología dominante, los "actores" de esta puesta de escena.

Para la captación de las determinantes de la ideología mortuoria propuestas por la ideología dominante o humanismo burgués, fue necesaria la aplicación de una investigación empírica, que se propuso medir el impacto de esa ideología dominante sobre aquellos individuos que habían tenido una experiencia luctuosa, para ver dentro de qué parámetros socio-culturales se desarrolla el hecho luctuoso, y luego delinear un-

13 Ibidem, p. 129.

perfil específico y concreto de un hecho que fatalmente concierne a todos: a los vivos y a los vivales...

Recapitulando: "...morir va a dimanar de la cultura - tanto como de la naturaleza. Demos un salto dentro de la sociedad occidental moderna. La muerte -aunque percibida entre todos los fenómenos, acontecimientos y funciones, naturales y biológicas, como la más naturalmente inevitable, y a la cultura que engendra (la cultura funeraria) como la más naturalmente indiscutida- la muerte, como cualquier campo de la praxis humana, está profundamente trabajada por las ideologías y las luchas de clases. Los análisis tanáticos formulados por Voltaire proporcionan ejemplos sorprendentes de ello. Voltaire, el primero de los pensadores racionalistas, comprende que la conciencia de la finitud, la imagen social de su propia muerte inevitable constituyen el sistema de referencia íntimo, la raíz inconfesa de todo acto, de todo pensamiento, de todo proyecto de los vivos. Luego, mejor que cualquiera de sus contemporáneos, Voltaire aprehende el carácter estratificado de esas imágenes, la intencionalidad social profunda que reside en la tanatopraxis de toda sociedad. La cólera contra la ideología dominante de la muerte, es decir, contra la función de dominación que los miembros de la clase reinante asignan a sus propios muertos, produce en Voltaire un análisis de una lucidez y de un vigor incomparables. Hay que decir que la voluntad de dominación que expresaba la tanatopraxis de la aris

tocracia francesa del siglo XVIII era especialmente transparente: las manipulaciones a las que se entregaba en la persona - de sus muertos expresaban una arrogancia y un desprecio del pobre, propiamente escandaloso".¹⁴

Posteriormente Ziegler nos dice: "En lo que concierne a la muerte, las representaciones y las imágenes implicadas - en el discurso dominante son todavía hoy las que proceden de la ideología humanista elaborada en el Renacimiento y cuya legitimidad universal continúa encontrando defensores..."¹⁵ Y más adelante prosigue: "Más aún, esta legitimidad se encuentra consolidada extraordinariamente. -Y solidarizándose con Bourdieu, señala que-: En el mercado contemporáneo de bienes simbólicos, mercado cada vez más dividido y especializado, cada vez más masificado también, está especialmente representado en el caso de la muerte, por la industria funeraria y las pompas fúnebres, que hacen proliferar imágenes que nadie sueña con poner en duda, a pesar de que no expresan ya nada de la praxis de la sociedad capitalista. La praxis puede cambiar, pero el discurso continúa desarrollándose como movido - por una lógica propia. Así pues, el discurso humanista cubre, oculta las estrategias sociales más diversas, las más aleja--

14 Ziegler, Jean. "Los vivos y la muerte", op. cit., p.p. - 146-147.

15 Ibidem, p. 152.

das de su lugar social de origen. Pues lo que el discurso humanista dice, pretende fundarlo como una ley universal de la naturaleza humana, en tanto que no se trata sino de una regla del cosmos cultural que él produce.

El corte epistemológico, es decir, el estallido del - campo filosófico-religioso medieval y el comienzo de la lenta elaboración de la nueva cultura humanista, se sitúa en Italia en el curso del siglo XV. En la Edad Media la muerte era, -- por supuesto, el fin de la vida terrestre, pero sobre todo el comienzo de la aventura del destino final. La promesa de la vida eterna recogía, prolongaba, ampliaba el destino humano.

El discurso humanista que nace de los nuevos descubrimientos y de las relaciones de producción, consecutivo a la - lenta emergencia del capital como principal fuerza de producción, dice exactamente lo contrario. Vivo, el hombre lo puede casi todo. Muerto, no es ya nada; pues la muerte interrumpe el proyecto prometeico de un hombre decidido a transformar el mundo y su propio destino. En la época del humanismo y a pesar de la resistencia de la Iglesia, la muerte no es ya un trampolín hacia otra cosa. El discurso va a hipertrofiarse - con relación al hombre que vive; progresivamente va a callarse sobre el hombre muerto y sobre el hombre que muere".¹⁶

16 Ibidem, p.p. 152-153.

Quede aclarado que el humanismo burgués abarca a las tradiciones judeo-cristianas, dentro de las cuales se expresa la religión operante en México; quedan, por el momento, pendientes los residuos de la religión aborígen, que aún se pueden observar en las prácticas religiosas sincréticas de nuestro país.

Es, a través de la violencia simbólica, como la ideología dominante, o humanismo burgués, determina el universo-tanático de las clases subalternas.

Pero concluyamos este segundo objetivo, regresando a Ziegler: "Resumamos —apunta— las tradiciones humanistas, que se ejercen dentro de la cadena de las imágenes, garantizan la creencia en su validéz universal, ocultan su carácter de-clase, las naturalizan y las ponen con tanta más fuerza cuanto que constituyen los instrumentos de todo el sistema de --violencia simbólica ejercido por la clase capitalista en el-poder.

Es necesario establecer aquí una aclaración esencial: esas imágenes son de origen social, de clase, histórico; además, son producidas dentro de un campo cultural con estructura específica que tiene también su historia".¹⁷

17 Ibidem, p. 154.

3er. OBJETIVO

El tercer objetivo se refiere a la descripción de la relación de explotación existente entre los que detentan los bienes y servicios funerarios y los usuarios.

Para la descripción de este hecho social concreto, - como es la explotación que se genera en la oferta de bienes y servicios funerarios, procede determinar quiénes son los "actores" y en qué forma operan; así como también descubrir en qué particular manera se desarrolla la relación entre los papeles (roles) involucrados. Todo lo anterior, encuadrado dentro del humanismo burgués, el cual les da "sentido" o "dirección" a través de los respectivos aparatos ideológicos -- del Estado; en este caso específico, la religión y sus prácticas. Esto se explicará más a fondo en su oportunidad.

En suma, se trata de abarcar con instrumental de las ciencias sociales, y tangencialmente de la semiótica, a un hecho social específico, cuyas manifestaciones tienen diversas funciones sociales susceptibles de ser explicadas a través de sus componentes ideológicos, como se dijo en la parte referente a la muerte como un hecho social.

También insistimos, tomando a Cornforth, que: "en la sociedad de clases las ideologías constituyen un sistema mental orientado por el interés de clase y destinado a disfra--

zar las relaciones socioeconómicas, a fin de preservar la situación favorable a una determinada clase. En efecto, la ideología religiosa del medioevo —por ejemplo—, con su concepción de una jerarquía cósmica que reflejaba el orden feudal, significaba que la explotación del siervo por el señor era disfrazada como una subordinación del siervo a sus superiores naturales, bajo el gobierno de Dios".¹⁸ Así, el interés de clase viene a ser la matrix de las ilusiones ideológicas y de la falsa conciencia en general.

Esta falsa conciencia opera, asegura Puenté Ojea, como un "enmascaramiento ideológico, que no es un fenómeno consciente y deliberado, sino un reflejo de relaciones sociales en las que el sujeto, individual o colectivo, vive constitutivamente inmerso, sin posibilidad de lograr la transparencia de su mundo vivencial. El campo perceptivo presenta la opacidad de unas relaciones sociales que se dan como "naturales", es decir, exteriores y necesarias, de tal manera que la conciencia presenta a su vez la inmediatez y la espontaneidad de fenómeno natural. Cuando la conciencia cree señorear todo su campo perceptivo, es realmente el reflejo del

18 Cornforth, Maurice. "Dialectical materialism" Vol. III, The Theory of Knowledge - London, 1963 - p. 89.

contexto social de las percepciones".¹⁹

Por lo tanto, el mismo autor nos lleva a la conclusión de que: "Las ideologías constituyen, por consiguiente, la vertiente epistemológica de la alienación; es decir, la mistificación del conocimiento mediante la sustitución de los objetos y de las relaciones objetivas por correlatos imaginarios, o en virtud de la manipulación inconsciente de dichos contenidos".²⁰

Sobre esto, otro autor, Ipola, apunta que Althusser afirma que "el efecto propio de toda ideología, cualquiera que sea su determinación regional (ideología religiosa, o política, o moral, o artística, etcétera) y social (ideología burguesa, pequeño burguesa, proletaria, etcétera), es la constitución de los individuos concretos en "sujetos". ¿Qué significa esta tesis? Simplemente, que el "resultado" específico producido por el funcionamiento de todo sistema de representaciones ideológicas es el de "hacer vivir" a los individuos su relación con sus condiciones reales de existencia de manera tal que aquéllos se constituyen (imaginariamente) en el principio autónomo de determinación de dicha relación.

19 Puente Ojea, Gonzalo. "Ideología e Historia" - Siglo XXI. Madrid, 1974 - p.p. 20, 21.

20 Ibidem, p. 20.

En otras palabras: por medio de la ideología, todo individuo, quien en tanto tal, ocupa en el interior del todo social una posición determinada por la trama de relaciones sociales en la que está inserto, se vive a sí mismo como -- siendo aquél de quien depende dicha posición. En ese sentido, a través de su funcionamiento, la ideología opera una inversión imaginaria de las determinaciones, haciendo aparecer lo determinante "a los ojos" de lo determinado.

La forma elemental de esta operación es, según Althusser, la interpelación,²¹ termina diciéndonos Ipola.

Para precisar este punto, vayamos directamente a Althusser: "La ideología "funciona" o "actúa" de tal suerte -- que "recluta" sujetos entre los individuos (los recluta a todos) mediante la precisa operación que llamamos interpelación, operación que se puede representar con la más trivial -- interpelación policial (o no) de cualquier día: ¡Eh, usted, -- allí".²²

Y de Ipola complementa: Esto significa que el meca--

21 De Ipola, Emilio. "Ideología y Discurso Populista" - Folios Ediciones - México, 1982 - p. 32.

22 Althusser, Louis. "La Filosofía como arma de la Revolución" Cuadernos Pasado y Presente - Córdoba, Arg., 1974 p. 132.

nismo anodino y corriente por el cual nos dirigimos a "al- -
 quien" —llamándolo por su "nombre propio" o de cualquier --
 otra manera—, no es otra cosa que el ejercicio de la función
 ideológica en lo que ésta tiene de universal (porque toda --
 ideología opera de ese modo) y de específico (porque esta --
 operación distingue a la ideología de todas las otras prácti-
 cas sociales). Y del mismo modo en que, en nuestra vida co-
 tidiana, personificamos a los individuos por medio de la in-
 terpelación, la interpelación ideológica, operación sin ori-
 gen ni término, es decir sin historia, ha siempre personi-
 ficado (transformado en "persona", esto es, en sujeto) a to-
 do individuo. En cada interpelación cotidiana reproducimos-
 la operación sin memoria cumplida desde siempre por la ideo-
 logía.

No basta, sin embargo, con señalar el carácter ima-
 ginario de esta transformación. En efecto, si la ideología-
 opera, por así decir, en el registro de lo imaginario, sus -
 efectos son perfectamente objetivos y su eficacia bien real.
 ¿En qué consiste esta eficacia?

"La ideología —afirmaba la tesis precedente— consti-
 tuye mediante el mecanismo de la interpelación, a los indivi-
 duos en sujetos. Soporte portador de relaciones sociales en
 lo real, el individuo se convierte, en lo imaginario, en --
 principio autónomo de determinación y, por tanto, en deposi-

lario de una libertad irreductible. Pero esto no es todo: - esto es sólo un aspecto del funcionamiento de la ideología, - la condición sine qua non de la producción de otro efecto, - complementario y no menos esencial. La ilusión de la autonomía, de la libertad, no es engendrada "desinteresadamente" - por la ideología, sino para garantizar su contrario: el sometimiento; o, más precisamente, para disimular el sometimiento de una "libre" autosujeción. Althusser ilustra este último aspecto con el ejemplo de la ideología cristiana".²³

RELIGIOSIDAD POPULAR: ¿UNA MODALIDAD ALTERNATIVA?

QUEDA establecido que los tres objetivos fijados en este capítulo, se encuentran bajo un ámbito práctico, aquel que domina el aparato ideológico y que identificamos como la religión. Veamos pues cómo se podría caracterizar al catolicismo en sus prácticas generalizadas populares, con respecto al hecho tanático. Partamos de algunas consideraciones pertinentes abordadas por la sociología latinoamericana y por algunos críticos del catolicismo institucionalizado.

Los estudiosos latinoamericanos de la religión católica suelen delimitar el ámbito de lo que ellos llaman "reli

²³ De Ipola, E. "Ideología y Discurso Populista"; op. cit., p.p. 32-33.

giosidad popular" por referencia a tres coordenadas principales: la eclesiástico-institucional, la socio-cultural y la histórica.

La coordenada histórica de la "religiosidad popular" suele presentarse de la siguiente manera: se trata de una forma de religiosidad producto del cruce de las grandes religiones indígenas precolombinas (incaicas, azteca y maya) con el catolicismo español de la Contrarreforma. "Los orígenes del pueblo de la América Latina --nos dice el historiador uruguayo Methol Ferré--, están en el "barroco español", o sea, en el Concilio de Trento. Para poder entender la cultura originaria de América Latina, es necesario ver el barroco mestizo en cuanto que es el encuentro de dos ámbitos diferentes: los mundos indígenas y el mundo español".²⁴ Según Methol Ferré la religiosidad barroca que nos llega de España sería, a su vez, la consecuencia de la confluencia de dos tradiciones diferentes: "Se puede percibir en el catolicismo popular español dos vertientes fundamentales. Una originada por la expansión de la orden de Cluny en España, con su sentido "hierofánico", de poder divino, de la devoción de los santos, los santos patronos. Las procesiones, las peregrina

24 Ferré, Methol. "Los orígenes del pueblo de la América Latina" IPLA, Quito, 1972, p. 43.

ciones, todo eso toma su auge medieval por Cluny, que se va a difundir en España... La otra vertiente es de origen irlandés. Está ligada a la difusión por los monjes irlandeses de una "religiosidad penitencial", ascética, muy dura, mortificadora, de la vida cristiana".²⁵

Por su parte, Buntig señala que: "el catolicismo popular aparece, en primera aproximación, como una forma de expresión religiosa propia de las capas populares marginadas, relativamente desviadas de la norma eclesiástico-institucional, y resultan, históricamente hablando de la confluencia entre el catolicismo popular español y las religiones indígenas precolombinas".²⁶

"De un modo global —dice Segundo Galilea en el artículo "La Fé como Principio Crítico de Promoción de la Religiosidad Popular"—, podemos caracterizar el catolicismo popular... como un nivel de catolicismo ligado predominantemente a actitudes culturales y a éticas devocionales".

Esta caracterización nos viene de una célebre tipología de P. A. Ribeiro de Oliveira, que distingue tres modelos

25 Idem, loc. cit., p. 44

26 Buntig, A. "El catolicismo popular en la Argentina", B.-Aires, Edit. Bonum, 1969, p. 18. y ss.

o arquetipos de relación con lo sagrado, a cada uno de los -
 cuales lo diferencia una constelación de actos: la constela-
 ción sacramental, la devocional (relación personal con seres
 sagrados) y la protectora (sumisión a seres sagrados con mi-
 ras a obtener su actitud favorable en medio de las dificulta
des de este mundo). "La religiosidad popular —afirma de Oli-
 veira— se caracteriza precisamente por el predominio de la -
 constelación devocional y/o protectora".²⁷

Además de la anterior caracterización, se podría con
 siderar a la tanatopraxis como una práctica que se da en el-
 contexto de la religiosidad popular o, más correctamente, --
 dentro del catolicismo popular.*

Ahora veamos qué dice Rolim sobre este punto:

"En el catolicismo popular —especifica— se dan tres-
 elementos que generalmente se encuentran interrelacionados:-
 la creencia en el protector, que puede ser un santo, un di--
 funto o los difuntos; los medios concretos y sensibles, como

27 Ribeiro de Oliveira, P. A., "La religiosité populaire en
 Amerique Latine", Seuil, Paris, 1965, p. 43.

* Las formas de culto a los difuntos pueden ser varias, en-
 tre ellas las que nos interesarán serán muy especialmen-
 te las de filiación católica y otras formas sincretiza--
 das pre-cortesianas, y tangencialmente aquellas formas -
 residuales atávicas. Será en la "religiosidad popular"-
 en donde estas formas tomarán cuerpo, tal y como se verá
 en los resultados del sondeo de opinión pública.

promesas, novenas, cirios, y, finalmente, la emoción con que los devotos impregnan sus manifestaciones religiosas.

"El catolicismo popular se podría caracterizar también por:

- a) El escaso contenido litúrgico y sacramental de sus prácticas, en comparación con los parámetros de la religiosidad oficial;
- b) El primado de la constelación "devocional" y/o "protectora", que implica el énfasis en ciertas prácticas propiciatorias (mandas, procesiones, peregrinaciones, etc.) con miras a obtener beneficios de carácter empírico y utilitario".²⁸

Son justamente algunas prácticas tanáticas las que nos llevan a pensar que el culto a los difuntos cuenta con estas dos características.

Por otro lado, y para la captación de datos sobre las prácticas tanáticas, es necesario considerar a los cementerios como uno de los sitios en donde se llevan a cabo algunas manifestaciones (religiosas o no) del culto a los difuntos.

28 Rolim, F.C. "Estudo socio-religioso: Diocese de Oeiras, Piauí" - Rio de Janeiro, Sociedade de Pesquisas e Estudos Socio-Eclesiais, 1966 (mimeo).

Los cementerios, como los santuarios, se describen - como lugares sagrados en los cuales se venera una Virgen, un Santo o los difuntos, - y hacia donde convergen peregrinaciones y visitas periódicas, para celebrar ritos de evocación, - de conagraciamiento y de propiciación.

Así pues, se puede decir que: los cementerios funcionan como condensadores periódicos del ethos religioso popular que se caracteriza, como hemos visto, por la búsqueda de seguridad y de protección contra el olvido y las desgracias, además de la función biológica de depósito de restos. Igualmente, constituyen un factor esencial de socialización de la piedad popular tanática.

Se puede decir que dentro de las prácticas de la religión popular está comprendida la del culto a los difuntos, y como tal está sometida por los condicionamientos de clase -- (coordinada socio-cultural) de la religión popular; insistimos sobre su dimensión histórica, su tenaz autonomía frente a la institución eclesial (coordinada eclesiástico-institucional), y la orientación fuertemente intramundana de su objeto-valor (constelación devocional y protectora).

Con el propósito de caracterizar aún más el fenómeno de la religiosidad popular y de su cualidad como práctica - marginal o alternativa respecto a la religión católica insti

tucionalizada, es interesante seguir las indicaciones que nos da G. Giménez con respecto a su virtual autonomía:

"Claro que esta problemática viene formulada casi siempre en términos ideológicos, en la medida en que la terminología, los conceptos, sus cuestionamientos y sus reacciones, reflejan invariablemente el interés de la Iglesia-institución por recuperar y someter a su control y dominio las expresiones populares de la religión".²⁹

De lo anterior, se podría deducir que por ello muchas de las prácticas tanáticas salen del dominio directo de la iglesia institucionalizada. Especialmente aquellas que se encaminan al culto de los difuntos y que se llevan a efecto en recintos laicos, y cuyo ritual se desarrolla fuera de sus códigos.

La autonomía de esta práctica religiosa marginal o alternativa, no escapa del todo de la articulación simbólica católica institucionalizada, la cual detenta un sistema escatológico que comprende el "destino" final de propios y ajenos, el cual tiene un "lugar mítico" para el creyente y también para el no creyente. Este dominio del horizonte mítico, este monopolio del fin último, asegura su poder, aun sobre

29 Giménez, Gilberto. "Cultura Popular y Religión en el Anáhuac" C. de Est. Ecum, México, 1978 - p. 18.

las expectativas y prácticas discontinuas de la religión popular.

Hecha la anterior acotación, veamos a otros autores- quienes puntualizan:

"Pero al mismo tiempo, la Iglesia oficial tiene interés en afirmar que existe cierta continuidad entre las formas populares y las formas cultas, plenamente "ortodoxas" de la religión".³⁰ De aquí la concepción del "campo religioso" como una especie de "continuum" entre un polo devocional y un polo sacramental";³¹ entre "un núcleo esencial y un dato solamente tolerado; entre un polo pasivo y limital, y un polo responsable y comprometido; entre sentimiento religioso y fe comprometida; entre formas inferiores, marginales o periféricas, y formas más comprometidas con la fe".³²

Se trata, en el fondo, como nos indica otro autor: - "de una trasposición inconsciente al plano religioso del fa-

30 Gramsci, Antonio. "El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce" - Juan Pablos Editor, México, 1975 -- p. 16.

31 Bourdieu, P. "Genèse et structure du champ religieux", - en Revue Francaise de Sociologie, XII, 1971 - p.p. 295,- 334.

32 Comblin, J. "Notas teológicas sobre lenguaje popular" -- Pastoral y Lenguaje", en IPLA, No. 18 - Quito, 1973, p.p. 55, 56.

moso continuum folk-urbano de algunos antropólogos americanos, que ha servido de base a una interpretación evolutivo--desarrollista de la cultura latinoamericana".³³ Enfoque que no nos interesa aquí.

Lo que sí nos importa es analizar la religión popular en una de sus manifestaciones más "condensadas", como lo es el culto a los difuntos, y como señala Giménez: "No en función de una forma determinada de catolicismo considerada como forma-modelo, sino a partir de sus características internas y dentro del conjunto de las relaciones sociales que les sirven de base y de contexto".³⁴

"Así como existen diferentes sub-culturas de clase - en el interior de una formación social, también el ámbito religioso católico se halla constituido con "posiciones culturales" ligadas a la estructura de clases y a los diversos modos de producción. En otras palabras: quien dice "religión-popular" hace referencia a una cultura popular relativamente autónoma, en oposición a la cultura de la élite social, aunque dominada y sobredeterminada por ésta".³⁵

33 Redfield, R. "Yucatán, una cultura de transición" - Fondo de Cultura Económica - México, 1944. p. 103 y ss.

34 Giménez G. "Cultura Popular y Religión en el Anáhuac", - op. cit., p. 19.

35 Ibidem, p. 19.

En base a todo lo dicho con anterioridad, podemos adelantar las siguientes proposiciones básicas del enfoque de G. Giménez:

1) El "campo religioso" católico se presenta en México como un ámbito discontinuo y contradictorio, en la medida en que se halla constituido por configuraciones cualitativamente diferentes de creencias y de prácticas, que se relacionan, a su vez, con diferentes sub-culturas de clase.

2) Estas diferencias pueden detectarse no sólo en el nivel de los "contenidos" religiosos ("componente semántico") sino también en el de la "sintaxis" que los organiza y les confiere sentido ("componente gramatical").

3) Desde un punto de vista fenomenológico, dichas diferencias, en cualquiera de sus niveles, se hallan consideradas por un contexto socio-económico y por prácticas sociales que remiten, en última instancia, a una situación y a una posición de clase.

La última proposición es de índole sociológica y constituye el presupuesto mínimo para que pueda existir una sociología de la cultura y de la religión, que es la que nos interesa.

Este modo de plantear las cosas nos impone ya, en

cierta forma, la secuencia de operaciones que regirá nuestro proceso de análisis.

R E S U M E N

ASI pues, conviene, antes de abordar las hipótesis, reafirmar operativamente algo de lo que se ha dicho hasta aquí.

Recapitulando:

El concepto de la muerte está determinado por la ideología dominante. Esto es, que se nos la representa como una idea histórica concreta, o sea, interpretada por grupos sociales concretos. Por esto se puede advertir la permanencia de la muerte en la complejidad ideológica de la humanidad.

El hecho luctuoso es, por así decirlo, un reactivo religioso (del orden supraestructural) que pone en evidencia, en relieve, las contradicciones de la lucha de clases por la hegemonía simbólica, inherente al sistema capitalista.

Por otro lado, el hecho luctuoso genera una práctica específica popular de culto, que es el culto a los muertos - dentro de lo que después de haber caracterizado, hemos llamado como la "religiosidad popular", la cual, dentro de las --

tres proposiciones básicas antes enunciadas, cabe como un objeto teórico.

Ahora bien, retomemos la estrategia de investigación:

La captación del fenómeno luctuoso va a realizarse - por vertientes diferentes, pero se utilizará como recurso básico a la encuesta.

Las dos vertientes serán las siguientes:

A = Análisis ideológico del objeto de reflexión "popular" de lo referente a la muerte: enterramientos, tradiciones, etc.

B = Descripción de los agentes de explotación, modo de acción y consecuencias del sistema que los favorece. O sea, describir la secuela del hecho tanático que opera sobre el deudo, a través de los tanatócratas.

Se hace notar lo siguiente:

El cuerpo de hipótesis a comprobarse en la investigación empírica (aplicación de la cédula) formará parte de lo que finalmente (y debidamente comprobado) se considerará como algunos rasgos de la ideología mortuoria. Las hipótesis tendrán que ver indistintamente con la vertiente --

analítica (A), o con la vertiente descriptiva (B)

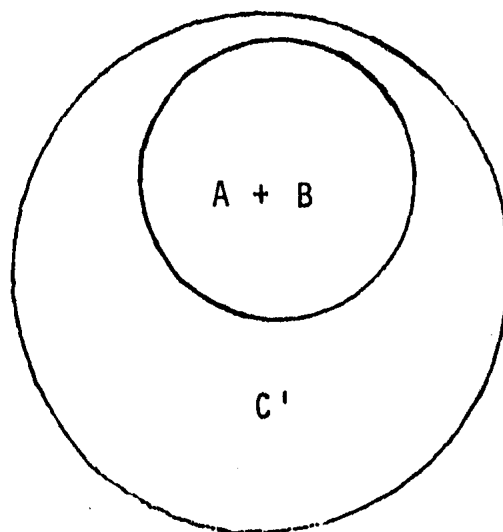
La complementación de las dos vertientes en el cuerpo de las hipótesis de una ideología mortuoria dada (como -- proposición inicial) estuvo contenida en la siguiente relación de causa-efecto.

$$A + B = C'$$

La resultante C' vendrá a ser la ideología mortuoria.

Expliquémoslo de otra manera más gráfica:

La constante C viene a ser el fenómeno genérico dentro del cual se inserta C'; esta constante es la ideología dominante propuesta por el humanismo burgués.



Se recuerda que tanto A como B pueden ser abarcados por un mismo término, el cual nos puede indicar dos significados bien diversos: especular* es en la vertiente A, la acción

* Cuestión que se tratará más adelante.

de examinar o estudiar algo; teóricamente, es una operación del pensamiento, por oposición a la práctica propiamente dicha. En la vertiente B, especular⁺⁺ es la acción de sacar provecho o ganancia por cualquier medio; sinónimo de traficar.

Esperemos que la polisemia o la ambigüedad de este término no vaya a crear problemas de interpretación; de cualquier forma, el contexto será aclarado cada vez que el término en cuestión se preste a confusiones, a través de una cruz (+) para la acepción A, y de dos cruces (++) para la acepción B.

El enfoque que propongo está basado en lo siguiente: "La ideología tiene manifestaciones en forma de actos, actos insertos en prácticas normadas por rituales", los cuales podrán ser captados mediante una investigación empírica, que tratará de medir esos rituales para la localización de un conjunto de rasgos que nos perfilen hacia una ideología mortuoria dada.

Es importante hacer notar que el inconsciente (o subconsciente) colectivo será entendido, a lo largo de la investigación, como una extensión del consciente; esto es, en su nexos primordial con la realidad material; por otra parte, también es necesario hacer notar que este concepto no es

equivalente al uso que le da Jung.

Ahora bien, tratándose de fenómenos psíquicos, como lo son las creencias religiosas, señalaremos que lo anterior quiere decir propiamente que la conciencia, subconciencia y realidad religiosas, son momentos de un mismo proceso.

"La conciencia es, desde el comienzo mismo, un producto social, y lo sigue siendo mientras existan hombres en general", escribe Marx en "La Ideología Alemana", donde también aclara: "porque no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia"; por consiguiente, la producción de las ideas, de las representaciones y de la conciencia está en primer término, directa e íntimamente ligada a la actividad material y al comercio material de los hombres: es el lenguaje de la vida real. Las representaciones, el pensamiento, el comercio intelectual de los hombres aparece aquí como la emanación directa de su comportamiento material. Lo mismo sucede con la producción intelectual tal y como se presenta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica y demás, de un pueblo.

Así pues, son los hombres los que producen sus representaciones, sus ideas, etc., pero los hombres reales, activos, tal como son condicionados por un desarrollo determinado de sus fuerzas productivas y de las relaciones que corres

ponden a éstas, incluidas las formas más sutiles (inconcientes o subconcientes) que puedan revestir.

Para la descripción del sistema de explotación de los que detentan los bienes y servicios funerarios, así como para la captación de algunas determinantes ideológicas de los usuarios —en forma de opiniones y reacciones verbales— se utilizaron algunos recursos de investigación de la sociología empírica.

Como son:

1) Cuestionario aplicado a los que detentan la mayoría de bienes y servicios funerarios (agencias funerarias), con el fin de investigar costos y formas de operación.

2) Sondeo de opinión pública de usuarios, indirectos o deudos por medio de la aplicación de una cédula de entrevista.

Cabe agregar que en ambos se utilizará un muestreo adecuado a los fines y alcances de una investigación empírica si se quiere artesanal. Esto se tratará en su oportunidad.

Finalmente, es necesario señalar una última opción epistemológica. Trataremos de abordar el hecho tanático, sólo en cuanto constituye una práctica simbólica específica susceptible de observación empírica.

Esto significa que "rehusamos toda separación entre-práctica, por una parte, y creencias o valores, por otra",³⁶ como expresa Hadot. La disociación entre la doctrina (aquello en que se cree) es un fenómeno específico de la religión ilustrada o institucionalizada, y no debemos imputarla con ligereza a la religión popular. Por lo que a ésta respecta—nos dice a su vez Giménez—, "las prácticas, consideradas en sí mismas, son inmediatamente significantes. Lo que equivale a decir que las creencias y los valores se hallan imbricados en las prácticas",³⁷

Hagamos hincapié, pues, en que la división que se hace de captar el fenómeno tanático a través de dos vertientes no será (de ninguna forma.) un intento por disociar dos momentos de un mismo proceso. La vertiente A y la vertiente B representan la posibilidad de dividir, (lo que obedece más a una intención por clasificar en dos cortes) un proceso simultáneo, que no el separar antitéticamente dos elementos que no pueden ser excluyentes ni estar separados.

36 Hadot, Jean et. al. "Le christianisme populaire" - Editions du Centurion - Paris, 1976 - p. 190.

37 Giménez, G. "Cultura Popular y Religión en el Anáhuac";- op. cit., p. 21.

C A P I T U L O I V

HIPOTESIS

- 1.- HIPOTESIS GENERAL (UNA).
- 2.- HIPOTESIS ESPECIFICA SOBRE LAS
CREENCIAS Y CONVICCIONES TANATICAS,
(SEIS).
- 3.- HIPOTESIS ESPECIFICAS SOBRE LAS PRAC-
TICAS TANATICAS O TANATOPRAXIS, (TRES).
- 4.- HIPOTESIS DE TRABAJO, (SEIS).

C A P I T U L O I V

HIPOTESIS

"La simplicidad es ambigua como término y como prescripción es un arma de doble filo, y debe ser controlada por los signos de la verdad más que considerada como un factor de verdad".

M. Bunge.

LAS HIPOTESIS.

El cuerpo de hipótesis sigue, a grandes líneas, el esquema propuesto en el Cap. III, con el fin de que las hipótesis tocasen los tres objetivos ya previstos; a saber:

- A. Estudiar un hecho social que los individuos enfrentan bajo un stress.
- B. Analizar las determinantes de la ideología dominante.
- C. Proporcionar la descripción de una relación de explotación entre el usuario "indirecto" o deudor, y el dadador de bienes y servicios funerarios, los cuales conforman aquellos agentes de explotación que hemos llamado los "tanatócratas".

Para la comprobación de las hipótesis, se optó por utilizar básicamente un sondeo de opinión pública, además de otros recursos de la sociología empírica, amén de otras he-

rramientas de análisis que se enunciarán a su tiempo.

Se hace notar, de igual forma, que las hipótesis comprobadas tocarán, finalmente, las dos vertientes generales - de esta tesis, que son:

- La vertiente analítica de las cuestiones ideológicas.
- La vertiente descriptiva de las cuestiones ideológicas.

Se subraya que ambas pertenecen a dos momentos de un proceso epistemológico como se vió en el final del capítulo anterior: la vertiente o momento analítico tomará como objeto algunas expresiones doctrinarias del fenómeno tanático, - en tanto que la vertiente o momento descriptivo corresponderá a las prácticas o sea la "praxis" del fenómeno en cuestión.

Si bien la muerte es objeto de reflexión popular y - en este sentido se puede decir que se especula sobre ella.

Por otro lado se puede agregar que:

La muerte, o el hecho luctuoso, genera en torno de - sí una particular interacción social en forma de prácticas - mercantilistas. Siendo así, pues, un modo de acción concreto que es, en suma, una de tantas estrategias mercantiles en contra de la clase sub-alterna, y merced a ello se puede de-

cir que se especula con ella.

Esta ambigua significación del término "especulación," o como diría un lingüista: la polisemia* del término nos permite designar a dos** de los fenómenos que proyectan la dimensión ideológica más cabal y sintética del hecho luctuoso o de la muerte. En este orden de ideas, cabe señalar lo siguiente:

* El término en cuestión ha sido utilizado extensamente por la filosofía. La palabra latina speculum y su correlato griego, significaron para los antiguos pensadores la actividad mental por excelencia, desde entonces el uso del término ha sido muy variado, lo que ha dado lugar a un campo semántico muy amplio, así pues, bien se podría considerar al término "especulación" además de ambiguo un término indiscutiblemente polisémico. Cabe agregar que dentro del "discurso poético" el término especulación admitirá todo el peso de su polisemia, como indica Galvano-Della Volpe, que pero en un "discurso científico" (menosabierto) su polisemia o más bien sus posibilidades evocativas o metafóricas de otros significados serían menos felices, y con ello estoy de acuerdo, pero de qué otra forma el imaginario colectivo puede especular+ con la muerte que no sea a través de la metáfora y ello queda demostrado en los interesantes estudios de Lope Blanch sobre los nombres innumerables que el pueblo da a la muerte; atendiendo a lo anterior: parte de esta tesis girará en torno a aquello que la muerte pueda asumir (como un estatuto "involuntario") del "discurso poético" y por otra parte, se intentará de introducirla dentro del "discurso científico" como un objeto teórico sociológico.

** Se aclara que las dos únicas acepciones que nos interesarán en este trabajo van a ser las que ya se han delimitado, y para evitar confusiones se marcará cada acepción -- de la manera que se indica en el siguiente pie de página.

En tanto que se especula (+), o se reflexiona "sobre ella" —naturalmente dentro de los parámetros, religiosos o no, que impone la clase dominante—, se puede aseverar que: no hay ideología sino "por" y "para" sujetos. De igual forma, se puede decir que en tanto se especula (++) "con ella", se genera una práctica mercantil. Se puede concluir entonces que: no hay práctica social posible sino "en" y "por" una ideología.¹

1. HIPOTESIS GENERAL

La hipótesis a continuación, conforma el corpus alrededor del cual van a gravitar las demás hipótesis.

1.1. La muerte es objeto de reflexión popular que se inserta en el imaginario colectivo y es, al mismo tiempo, objeto de explotación que se legitima en un sistema político social a través de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), todo lo anterior en base a determinadas relaciones de producción capitalista. Esto es: el capitalismo en esta particu--

+ Como un ejercicio mental del imaginario colectivo.

++ Como una actuación, una praxis clasista.

1 La parte subrayada fue tomada del libro de Louis Althusser "La filosofía como arma de la revolución", Pasado y Presente, México, 1968, p. 129.

lar praxis se materializa en un modo de "ser" y de "actuar", que determina tanto a los usuarios "indirectos" como a los agentes de explotación. Estos últimos constituyen un grupo social, o un gremio que especula con la muerte y que identificamos como los "tanatócratas", quienes ofrecen primordialmente bienes y servicios simbólicos, que la tradición dicta como necesarios en la celebración de ritos, tanto religiosos como civiles, manipulados por la ideología de la clase dominante, la cual se identifica, por cierto, plenamente con el humanismo burgués.

La comprobación de la hipótesis anterior, o más bien del corpus de varias hipótesis que he denominado como hipótesis general —además de las otras hipótesis que enunciaré más adelante—, ofrecerán un conjunto de rasgos y de características que conformarían una virtual ideología mortuoria, un perfil, por así decirlo, de una ideología particular, que expresa una evidente posición de clase.

Se aclara que lo anterior cabe dentro de una consideración metodológica basilar, consistente en que todo proyecto para una posible elaboración de una teoría de las ideologías particulares debe partir de una teoría de la ideología general; esto, parafraseando a Althusser, quien nos dice que las ideologías:

"tienen una historia cuya determinación en última instancia, se encuentra situada fuera de las solas ideologías, aunque les concierna".²

Por otro lado, y curiosamente, mientras el mismo Althusser señala acerca de la ideología (versus teoría general), que: "la ideología no tiene historia"; Freud apunta la eternidad del sub-conciente, e Híjar asevera que la muerte, como hecho natural, es eterna. Lo anterior propone partir de un proyecto de teoría de la ideología en general como un punto sincrónico inicial;* sin embargo, no definitivo para los fines de esta tesis. (Esto se tocará en su oportunidad cuando se hayan sondeado, comprobado o eliminado algunas hipótesis).

Así pues, se intentará impostar en alguna forma las siguientes consideraciones polémicas althusserianas, para comprobar si:

- I) La ideología mortuoria representa la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de vida... Y de muerte.
- II) La ideología mortuoria tiene existencia material.

² Ibidem, p. 121.

* La ideología no tiene historia... es omnihistórica, dice Althusser - Idem., p. 122.

En el fondo se tratará de sondear en qué forma se podría aplicar una consideración a-histórica o sincrónica de la ideología —en la lectura ideológica— de las cuestiones -- mortuorias. En ese orden de ideas se localizará, qué de la tanatopraxis es omnihistórico ¿el culto a los muertos? ¿o sólo una parte de este culto? o bien sondear ¿si el peso diacrónico de la lucha de clases subyace como una constante que no permite espacio cultural alguno sin su determinismo?

Ahora pasemos a las hipótesis particulares o específicas, pero antes conviene ennumerar los tipos de Hipótesis -- que se comprobarán en esta tesis:

- a.- una general.
- b.- seis específicas sobre las creencias.
- c.- tres específicas sobre las prácticas.
- d.- seis hipótesis de trabajo.

2. HIPOTESIS ESPECIFICAS SOBRE LAS CREENCIAS.

Primeramente se abordarán aquellas hipótesis que tocan cuestiones menos generales y cuyo carácter tiene que ver con las creencias y actitudes que sustentan la tanatopraxis-vigente en el Estado de México.

2.1. En el Estado de México se da el "culto a los -

muertos", culto que toma dos formas básicas:

- a) Rural
- b) Urbano

Estas formas básicas se encuentran dentro del - esquema de la lucha ciudad-campo, inherente al - desarrollo capitalista -por cierto, dramático - en esta entidad-. Así, pues, la industrializa- ción torzada fue la tendencia en esta zona del - país que hace un decenio provocó una rápida ur- banización, con la consecuencia de la inevita- - ble proletarización del campesino (por lo menos esto se observó durante la gestión del goberna- dor Hank González y que fue precisamente la épo- ca de mayor transición, y en la cual se aplicó - esta investigación). Por ello, es de pensarse - que los usos y costumbres cambiaron, gravitando inevitablemente de lo rural hacia lo urbano; es - ta "conurbación", para utilizar un término muy - de moda en uno de tantos organismos que el pro- pio Hank González fundara, "Auris", el cual ope - ró como institución omnipotente en la dinámica - social y de poblamiento del Estado de México. - En aquel período decíamos, esta "iniciativa ins- titucional" tramó una compleja urdimbre de cam- bios sociales y, por ende, drásticas transforma

ciones de los usos y costumbres de las creencias de la clase proletaria, sometida a esta -- transición.*

A esta hipótesis se puede agregar que, además de las dos formas básicas del culto a los muertos, se estaba dando ya en este proceso de cambio rur-urbano, un culto a los muertos de transición, que se podría encontrar entre aquellos cuya mentalidad ya no es del todo rural y que empiezan a urbanizarse violentamente.

De cualquier forma, el catolicismo determina el esquema doctrinal de referencia sobre las tres formas de culto.

2.2. No hay condiciones objetivas para generar un -- cambio sustancial del sistema funerario básico (o tanatopraxis de base). Por ejemplo, en lo -- que respecta al trato de los despojos, la alternativa incineración de cadáveres se contrapon-- drá drásticamente a las dos formas básicas del -- "culto a los muertos".

* Se aclara que serán los cambios sufridos por esta clase -- los que centrarán, casi exclusivamente, la atención de es ta tesis.

Es posible que el catolicismo determinará el -
 esquema doctrinal para valorizar esta propuesta
 como inconveniente.

2.3. Dos actitudes o creencias complejas y muy impor-
 tantes, pertenecientes al segmento super-estruc-
 tural, hacen posible la explotación de la muer-
 te:

a) El culto a los muertos, propuesto por la -
 ideología dominante o "humanismo burgués".

Es factible que el esquema doctrinal católi-
 co revista las dos modalidades antes anota-
 das en la hipótesis número I, y que dichas -
 modalidades generen a su vez, dos tendencias
 del cómo resolver los rituales en el consumo
 de bienes y servicios funerarios: ya sea la
 tendencia a la privatización o la tendencia
 a la socialización de la experiencia tanáti-
 ca.

b) El prestigio, que promueve el sistema capita-
 lista, en la lucha por la apropiación de bie-
 nes y servicios: específicamente de consumo-
 simbólico para este particular caso.

2.4. La religión católica y lo que queda de los ri-
 tos precortesianos del Valle del Anáhuac, prac-

ticados antiguamente en el Estado de México, se funden hoy en día en una especie de culto pagano-popular hacia los difuntos; es decir: las prácticas del "catolicismo popular" son un producto sincrético de ambas escatologías. Pero dicho sincretismo se conforma como una manifestación marginal y alternativa de la religiosidad institucionalizada.

2.5. La costumbre de la perpetuidad de las tumbas y la erección de los monumentos mortuorios, significan bienes funerarios generadores de prestigio.

Es factible que para la tanatopraxis rural sea más válida otra razón menos consumista la que fundamentalmente esta costumbre.*

* Es posible que esta costumbre se haya presentado en casi todas las civilizaciones en forma de espacios "privados", como cementerios sacralizados, prohibidos a extraños, exclusivos para este uso y para uso de una determinada comunidad o tribu. Esta "delimitación" territorial de un "espacio sagrado" para los enterramientos, a través de algún señalamiento material, propone un tipo de apropiación territorial comunitaria, la cual es posible que sea una costumbre ritual atávica que se ha repetido en la historia del cotidiano tanático de todos los pueblos; y es esta una manifestación de uno de los actos o prácticas materiales que pueden fundamentar la tesis de que el culto a los muertos es un acto ritual omnihistórico y, en consecuencia, omni-cultural.

Por último, tenemos que es posible que no exista aún una razón suficientemente poderosa para que ello cambie.

2.6. La fortísima especulación⁺⁺ en la tenencia de la tierra que se da en el Estado de México, debido a la cercanía al área metropolitana, ejerce una presión incontrolable que se refleja entre los que requieren de espacios funerarios -- como una desesperada competencia por conseguir anticipadamente y con todas las modalidades de la neurosis consumista--, los espacios mejores... para su propia futura inhumación como un acto -pre-mortum, generándose una oferta y demanda de espacios funerarios semejante, en mucho, a los criterios mercantilizados de los espacios o inmuebles destinados a los vivos.

3. HIPOTESIS ESPECIFICAS SOBRE LAS PRACTICAS TANATICAS O TANATOPRAXIS.

Ahora pasemos a las hipótesis que tienen que ver con las tanatopraxis concretas de los tanatócratas:

3.1. Los agentes de explotación en esta particular -especulación⁺⁺ son tanatócratas que ofrecen bienes y servicios a los "usuarios indirectos"* y-

* Se entiende como "usuario directo" al difunto mismo, y como "usuario indirecto" de los bienes y servicios a los --deudos, o sea quienes contratan aquellas prestaciones.

son:

- a) Agencias funerarias.
- b) Autoridades implicadas en las defunciones.
- c) Otros que serían localizados a través de la propia investigación.

3.2. El carácter especulativo de las agencias funerarias en el Estado de México, hace que sea un -- "negocio" particularmente rentable.

3.3. Los ritos de velación y enterramiento están sobrecargados de un instrumental ritual mercantilizado cuya única función es la de diferenciar por clases a los usuarios (de primera, de segunda, etc.). Tal como podría esperarse en un sistema contradictorio clasista, que "privatiza" - las diversas prácticas de la existencia cotidiana en pos del prestigio clasista, manipulado - por el consumismo enajenado y enajenante de bienes y servicios simbólicos.

4. HIPOTESIS DE TRABAJO

4.1. La tumba a perpetuidad es una costumbre generalizada porque es una forma de honrar al difunto.

- 4.2. La incineración es una solución que la generalidad considera demasiado drástica.
- 4.3. El monumento mortuario es generalmente aceptado como una expresión materializada del culto a -- los muertos.
- 4.4. La proliferación de sobornos y mordidas, están-- facilitados por la apatía y desconocimiento --en-- tre los deudos-- de los trámites.
- 4.5. El deudo no capta, críticamente, el sistema de-- explotación del que es objeto-sujeto, por parte de la clase dominante, a través de los tanató-- cratas.
- 4.6. El ceremonial fúnebre no ha sido cuestionado -- por la generalidad como una manipulación simbó-- lico-ideológica de la clase dominante, al tra-- vés de los AIE.*

Estas últimas hipótesis son aquellas que en términos eminentemente operativos, fueron tomadas inicialmente como --

* Abreviación de los Aparatos Ideológicos del Estado.

los primeros pasos de aproximación al problema, por eso estarán contenidas explícitamente en la cédula de entrevista del sondeo que se aplicó en los cementerios del Edo. de México; según la estrategia que se expondrá en el Capítulo VI. Por último me permití anexar los resultados obtenidos en el sondeo, en forma más condensada al final del Capítulo VII en -- donde se trata a la comprobación de estas hipótesis de trabajo, no obstante que estas ya habían sido tratadas más extensamente en el mismo capítulo; justamente en la comprobación de hipótesis específicas. Esta reiteración no fue gratuita, la asumí con la idea de regresar un poco atrás, para tener -- una idea más aproximada de una secuencia metodológica, consideré además por la misma razón que estas hipótesis primigenias no deberían excluirse, ni mucho menos estar como un -- anexo.

C A P I T U L O V

"LA INVESTIGACION EN AGENCIAS FUNERARIAS"

- CUESTIONARIO PARA AGENCIAS FUNERARIAS DEL EDO. DE MEXICO.

- RESULTADOS DEL CUESTIONARIO.

- LISTA DE PRECIOS DE UN BIEN FUNERARIO.

- COSTOS DE OPERACION DE UNA AGENCIA FUNERARIA.

C A P I T U L O V

LA INVESTIGACION EN AGENCIAS FUNERARIAS

"El canibalismo mercantil mata a la muerte, pero sus estragos no se extienden con la misma eficacia sobre todos los segmentos de la sociedad -- que domina".

J. ZIEGLER.

PARA la descripción del sistema de explotación de la tanatocracia que detenta los bienes y servicios funerarios, -- por un lado, y para la captación de algunas determinantes -- ideológicas entre los usuarios "indirectos" (en forma de opiniones y reacciones verbales), por el otro, se utilizaron como ya se dijo, algunos recursos de investigación propios de la sociología empírica.

Ellos son:*

- I. Cuestionario operativo aplicado a los que ofrecen la mayoría de bienes y servicios funerarios -- en un domicilio o local ad hoc, con el fin de investigar costos de operación. El mismo sirvió -- para obtener datos sobre la mecánica de la oferta de los servicios de dichas agencias. Además--

* En ambos se utiliza un muestreo considerado adecuado a los fines de la investigación empírica. Esto se tratará en su ocasión.

se hizo una investigación sobre los precios de los féretros y un análisis de costos de operación y de ganancias de una de las 13 agencias muestreadas para el cuestionario operativo.

- II. Sondeo de opinión pública de usuarios, por medio de la aplicación de una cédula de entrevista. La intención fue determinar cómo se desarrolla la demanda de bienes y servicios fúnebres. Este punto se tratará en el siguiente capítulo.

El objetivo principal de la investigación de las agencias funerarias, fue el de conocer el funcionamiento de las mismas, así como determinar —en una segunda instancia— el porcentaje de ganancias que pudieran obtener por concepto de venta de féretros y otros bienes y servicios "especializados". Esto, para tener una idea cualitativa-cuantitativa de los alcances de la especulación que pudieran ejercer las agencias funerarias del Estado de México, sobre sus usuarios "indirectos".

Para reforzar lo anterior, se aplicaron: a).- el cuestionario operativo; b).- una investigación sobre precios de féretros; c).- al final se hizo un pequeño análisis de los costos de operación y de ganancia de 1 de las 13 agencias seleccionadas en el muestreo que se hizo para aplicarles dicho

cuestionario.*

Las agencias seleccionadas para el efecto fueron:

- 1 en la ciudad de Toluca
- 2 en Atizapán de Zaragoza
- 3 en Naucalpan
- 2 en Tlalnepantla
- 2 en Ecatepec
- 3 en Ciudad Nezahualcóyotl

A continuación, se presenta el cuestionario operativo que se aplicó a las agencias funerarias predichas; seguidamente, los datos arrojados en la investigación, acompañados de algunas generalidades, luego se presenta la lista de precios de los féretros; y, por último, se incluye la pequeña pesquisa que sobre costos de operación de las agencias se realizó, considerada como representativa de una organización empresarial capitalista de provincia, dedicada a esta "actividad económica".

* Para el muestreo, se partió de un enlistado de veinte - agencias funerarias que estaban registradas oficialmente en Hacienda, durante el año de 1974 y que operaban en el Edo. de México. Además, se hizo un muestreo aleatorio -- simple, con reposición.

**CUESTIONARIO PARA AGENCIAS
FUNERARIAS DEL ESTADO DE MEXICO**

NOMBRE DE LA AGENCIA: _____

POBLADO: _____

1. ¿Qué documentación requiere para prestar servicios?

2. ¿En qué consiste el servicio completo?

3. ¿Cuál es el servicio que más comúnmente se les solicita?

4. ¿Qué documentación se requiere para la venta de féretro?

5. ¿Esta agencia opera con crédito? Sí _____ No _____

6. ¿En caso de clientes morosos ¿proceden legalmente?

Sí _____ No _____

7. ¿Esta agencia es sucursal de otra? Sí _____ No _____

En caso afirmativo: ¿dónde se encuentra la agencia ma-
triz? _____

8. ¿Tienen agentes de ventas, o algo parecido, para obtener
clientes? Sí _____ No _____

En caso afirmativo: ¿Trabajan a comisión? Sí _____ No _____

9. ¿Es usted dueño del negocio? Sí _____ No _____

En caso negativo: ¿Es ud. pariente del dueño? Sí _____ No _____

¿Es esta una agencia donde trabajan parientes entre sí?
Sí _____ No _____

10. ¿Los precios de bienes y servicios funerarios son siempre iguales?
Sí _____ No _____
En caso negativo: ¿Varían con el cliente? Sí _____ No _____

11. Generalmente les conviene más atender a usuarios con:
(a) Un difunto niño (b) Un difunto de edad media
(c) Un difunto anciano

12. ¿Cuántos clientes atienden al mes?

13. ¿En qué época del año tienen más clientela?

RESULTADO DEL CUESTIONARIOAplicado a Agencias Funerarias del Estado de México

Se aplicó el cuestionario a aquellos informantes que se encontraban al frente de las agencias seleccionadas, el día elegido. En los casos en que se negaron a contestar, se optó por recurrir a la agencia correspondiente a la siguiente población en el enlistado que se había elaborado; así se cubrieron las 13 agencias del total de veinte funcionando en el Estado de México, en base a un muestreo aleatorio simple, con reemplazo.

R E S U L T A D O S

PREGUNTAS:

1. ¿Qué documentación requieren para prestar servicios? El total de entrevistados contestó que era necesario presentar el certificado de defunción, si el servicio se iba a prestar dentro del lugar en que ocurrió el fallecimiento; en caso de que el difunto fuese de algún poblado del municipio y hubiese de ser sepultado en otro, era necesario, además del --

certificado de defunción, la constancia de traslado otorgada por el Delegado Municipal.

2. ¿En qué consiste el servicio completo?

El servicio completo consta de: Tramitación, dotación de féretro, embalsamiento, transporte, capilla, cirios e instrumental religioso, coronas y consecución de fosa.

Al respecto, todos opinaron que, generalmente, no se concretan a la venta de bienes y servicios, sino que intervienen en los trámites asumiendo el papel de gestores, e incluyeron esta actividad como parte del servicio completo. Esto hace pensar que por este concepto no hay tarifas y es aquí en donde la especulación⁺⁺ se hace más solapadamente.

3. ¿Cuál es el servicio que más comunmente se les solicita?
- 12 opinaron que el de la compra de féretro. El "servicio completo" resultó ser privativo de la agencia de la ciudad de Toluca.
4. ¿Qué documentación se requiere para la venta de féretro?
- Dos agencias resultaron tener varias exigencias al respecto; las demás, no precisan nada más que el dinero.
5. ¿Esta agencia opera con crédito?
- 9 de las agencias entrevistadas sí operan con crédito; 4 contestaron que usualmente no, pero que lo han hecho "con malos resultados" por lo que lo evitan.
6. En caso de clientes morosos ¿proceden legalmente?
- El total de agencias consideró que, como cualquier negocio, deben de proteger sus intereses, y que aunque "es molesto" sí proceden legalmente.
7. ¿Esta agencia es sucursal de otra?
- Sólo 1 fue matriz (la de Toluca); las 12 restantes sí

lo fueron (su matriz está en la Cd. de México).

8. ¿Tienen agentes de ventas, o algo parecido, para obtener clientes?

10 sí tuvieron: generalmente los propios dependientes; algunos que trabajan como agentes del Ministerio y el caso de un sacristán. Los 3 restantes contestaron que no emplean agentes. Quienes contestaron afirmativamente, 4 señalaron que no les pagan comisión por ser parientes que trabajan en la agencia; 6 dijeron que sí la dan, pero no quisieron indicar el monto.

9. ¿Es usted el dueño del negocio?

6 de los entrevistados resultaron ser los dueños permisionarios del negocio; 5, tener nexos familiares con el dueño, y 2 sólo fungir como empleados.

11 de las agencias resultaron ser una empresa familiar.

10. ¿Los precios de bienes y servicios funerarios son siempre iguales?

El total de las agencias -- aceptó que no son iguales y que sí varían según el cliente. Adujeron razones altruistas, además de que el inflado costo de la vida no permite fijar una tarifa general, aunque ésta fuese exigida -- por la SIC.

11. Generalmente les conviene más atender a usuarios con:

- (a) Un difunto niño.
- (b) Un difunto de edad media.
- (c) Un difunto anciano.

7 afirmaron que los (b) y 6 que los (c), ya que a los -- adultos se les hacen más "honorés" y, por lo mismo, hay más ganancias; a los niños, -- generalmente, se les "invierte" muy poco... "pero no está del todo mal, ya que mueren muchos".

12. ¿Cuántos clientes atienden al mes?

7 dijeron que depende de la época y 6 no quisieron dar -- el dato: se mostraron imprecisos y no dieron una estimación numérica (muchos, pocos, regulares, apenas, etc.).

13. ¿En qué época del año tienen más clientela?

10 indicaron que durante el invierno (lo que es de esperarse, ya que la zona del Edo. de México es muy fría*); 2 manifestaron que durante las fiestas patrias y Semana Santa, y el otro, que es igual durante todo el año.

Otros detalles sobre el funcionamiento de las agencias funerarias que se pudieron captar, fueron:

Todas las agencias prestan servicio las 24 horas del día incluyendo domingos y días festivos; esto se debe a que la mayoría está anexa a la casa habitación de sus dueños o encargados.

Las agencias que otorgan crédito, o que han otorgado (todas), lo hacen sin necesidad de aval; únicamente solicitan una firma de conformidad del presupuesto por parte del usuario "indirecto" que contrató el servicio, y lo hacen firmar pagarés o letras de cambio.

Las salas de velación no son muy utilizadas por las-

* Los decesos por enfermedades respiratorias son muy comunes durante este período, sobre todo entre los infantes.

mayorías debido a la costumbre, muy arraigada en dicha zona, de velar al difunto en su propio domicilio. Según información de algunos de los entrevistados, esto es más común entre los "atrasaditos", o sea los que viven muy apartados y que están lejos de la "civilización". Este hecho nos permite pensar que todavía el ritual rural se mantiene relativamente lejos de la mercantilización que se da en el ritual propiamente urbano. En el caso de algunas poblaciones como Naucalpan, Tlalnepantla y Toluca, el uso de la sala de velación se empezaba a generalizar.

Por último, se registró un servicio funerario consistente en el traslado de cadáveres y para el cual no hay una tarifa fija —ni oficial, ni gremial—. De este rubro participan tanto los empleados de las agencias funerarias como los del Ministerio, del Registro Civil y el médico legista (en los casos de muertes violentas).

En la parte que a continuación presentamos, se expone la investigación realizada sobre los precios de un bien funerario: el ataúd o féretro.

LISTA DE PRECIOS DE UN BIEN FUNERARIO: EL FERETRO
En Venta en las 13 Agencias Investigadas

LOS precios variaron muy poco de una agencia a otra, y correspondieron --según advertencia de los entrevistados-- a un tamaño de féretro "standard".

Se subraya que estos datos se recabaron en las mismas 13 agencias investigadas, al mismo tiempo que se les -- aplicó el cuestionario operativo, lo que acaeció en el tercer trimestre de 1974.

C U A D R O I

L I S T A

<u>C A R A C T E R I S T I C A S</u>	<u>P R E C I O S</u>
1. Féretro metálico hermético, de acero -- inoxidable, con cristal doble corrido, - adornos metálicos realzados, forros de - terciopelo de primera.	\$ 10,000.00
2. Féretro metálico semihermético con cris- tal doble corrido, adornos metálicos re- alzados; forros de terciopelo.	5,000.00 a 6,000.00
3. Féretro metálico, de lámina con cristal- corrido, adornos realzados; forros de te	3,765.00 a 4,000.00

la, con esquineros de madera.

4. Féretro metálico, de lámina con medio - cristal; forros de tela.	2,000.00 a 3,000.00
5. Féretro metálico, de lámina de tercera, con medio cristal; forros de terciopelo.	1,500.00 a 2,000.00
6. Féretro de madera, forrado por dentro y por fuera con tafeta, cristal corrido.	1,500.00 a 2,000.00
7. Féretro de madera, forrado por dentro y por fuera, medio cristal.	1,350.00
8. Féretros de madera de diversas clases,- forrados por dentro y por fuera con di- versos materiales, con medio cristal.	450.00 500.00 600.00 650.00 700.00 800.00 900.00 y 975.00
9. Féretro de madera pintada, con forro li- gero por dentro, sin cristal.	325.00 a 350.00
10. Féretro de madera de ocote, pintada, -- sin forros ni cristal.	140.00 175.00 y 300.00

En lo referente a los ataúdes para infantes, se nos hizo notar que los precios fluctúan demasiado y que los datos que se pudiesen recabar no podrían ser confiables, dado que, en estos casos, tiene mucho que ver el tipo de cliente que solicita el bien.

Ahora pasamos a la investigación sobre los costos de operación de una de las 13 agencias.

COSTOS DE OPERACION DE UNA AGENCIA FUNERARIA

Para obtener los costos de operación de las agencias funerarias, se tomó como modelo a la agencia "El Carmen" de la ciudad de Toluca, por considerársele el prototipo en su género en base a:

- Operar en un local hecho expresamente para ello.
- Ser una agencia matriz (no es sucursal de otra del D.F.).
- Mantener las características de una empresa capitalista.
- Tener un radio de acción suficientemente grande.
- Contar con todos los servicios (ánteriormente especificados).
- Tener un taller para la fabricación de féretros.
- Surtir de féretros a otra agencia de Ciudad Netza-

hualc6yotl.

Teniendo en cuenta estos fundamentos, se extrajo el siguiente cuadro.*

C U A D R O I I

CAPITAL ACTIVO FIJO

Existencia en mercancías	\$ 39,370.00
Edificios	480,000.00
Instalaciones	55,000.00
Equipo de transporte	730,000.00
Mobiliario de Oficina	11,250.00
Mobiliario Salas de Velación	37,500.00
Implementos	<u>33,600.00</u>
T O T A L	\$ 1,386,720.00

La agencia cuenta con:

- 2 Oficinas
- 3 Salas de Velación.

Los gastos mensuales estimados, fueron los siguientes:

* Los datos fueron tomados a fines del tercer trimestre de-1974.

C U A D R O I I ISUELDOS DE EMPLEADOS

1 Encargado	\$ 4,500.00	\$ 4,500.00
12 Empleados	1,650.00	<u>19,800.00</u>
	T O T A L	24,300.00

El personal se distribuye de la manera siguiente:

6 empleados en turnos rotativos (24 hrs. de trabajo por 24 hrs. de descanso).

Además, hay un representante del Ministerio Público- quien se encarga de montar guardia durante las contrataciones.

C U A D R O I V

DESGLOSE DEL ACTIVO FIJO

EXISTENCIA DE MERCANCIAS*

2 Féretros Metálicos de	\$ 5,000.00 c/u	\$ 10,000.00
3 Féretros Metálicos de	3,000.00 "	9,000.00
4 Féretros Metálicos de	1,500.00 "	6,000.00
4 Féretros de Madera de	1,500.00 "	6,000.00
4 Féretros de Madera de	900.00 "	3,600.00
5 Féretros de Madera de	550.00 "	2,450.00
2 Féretros de Madera de	450.00 "	900.00
2 Féretros de Madera de	350.00 "	700.00
3 Féretros para niños de	140.00 "	<u>420.00</u>
	TOTAL	\$ 39,370.00

* Las cantidades fueron estimadas en los precios que la agencia fija como precios de venta.

C U A D R O VEDIFICIOS

Oficina matriz y taller (320 m ² construidos)	\$	320,000.00
Salas de velación (160 m ² construidos)		160,000.00
		<hr/>
TOTAL	\$	840,000.00**

C U A D R O V IINSTALACIONES

Anaqueles para féretros	\$	35,000.00
Alfombrado Salas de Velación		12,000.00
Cafetería		<u>8,000.00</u>
TOTAL	\$	55,000.00

C U A D R O V I IEQUIPO DE TRANSPORTE

1 Carroza Cadillac	\$	160,000.00
1 Carroza Ford		100,000.00
7 Camiones Pullman de \$20,000.00 c/u		140,000.00
5 Camiones Panel de 50,000.00 "		250,000.00
2 Camiones Pick-up de 40,000.00 "		<u>80,000.00</u>
TOTAL	\$	730,000.00

** Valor estimado: el primero se fija en relación al valor catastral y el segundo, se estima por m² construido, más el precio del terreno.

C U A D R O V I I IMOBILIARIO DE OFICINA

3 Escritorios de	\$ 1,800.00 c/u	\$ 5,400.00
3 Sillas secretariales	350.00 c/u	1,050.00
18 Sillas individuales	100.00 c/u	1,800.00
3 Archiveros	1,000.00 c/u	<u>3,000.00</u>
	TOTAL	\$ 11,250.00

C U A D R O I XMOBILIARIO SALAS DE VELACION

6 Sillones de piel	\$ 5,000.00 c/u	\$ 30,000.00
30 Sillas individuales	200.00 "	6,000.00
Accesorios		<u>1,500.00</u>
	TOTAL	\$ 37,500.00

C U A D R O XIMPLEMENTOS

6 Pedestales	\$ 2,000.00 c/u	\$ 12,000.00
6 Juegos Candeleros	1,200.00 jgo.	7,200.00
6 Mamparas terciopelo	900.00 c/u	5,400.00
6 Poleas para entierro	1,500.00 "	<u>9,000.00</u>
	TOTAL	\$ 33,600.00

C U A D R O X IGASTOS DE OPERACION

Sueldos de Empleados	\$	24,000.00
Gastos de Mantenimiento		10,000.00
Teléfono y Luz		1,500.00
Gratificaciones		<u>6,000.00</u>
T O T A L	\$	41,800.00

El promedio de utilidad bruta en la venta de fére- -
tros, se estimó de la siguiente forma:

C U A D R O X I IFERETROS DE MADERA

Precios de Costo	Precios de Venta	% Utilidad Bruta
\$ 200.00	\$ 550.00	175 %
375.00	900.00	140
475.00	1,000.00	110
750.00	2,000.00	166 <u>147</u> %
		Promedio

FERETROS METALICOS

Precios de Costo	Precios de Venta	\$ Utilidad Bruta
\$ 850.00	\$ 1,500.00	76 %
1,100.00	- 2,000.00	81
1,600.00	3,000.00	87
2,200.00	4,000.00	81
3,500.00	6,000.00	71
5,500.00	10,000.00	81 <u>79.5%</u>
		PROMEDIO

En el municipio de Toluca existían solamente 3 agencias funerarias operando legalmente, y según el censo de -- 1970, en el año de 1969 ocurrieron 3,739 decesos dentro del municipio, de lo que resultan 228 decesos mensuales, los que, divididos entre las 3 agencias, arroja un promedio de 76 servicios mensuales por agencia.

C U A D R O X I I IMUNICIPIO DE TOLUCA

F A L L E C I M I E N T O S	
P e r f o d o	N ú m e r o
Anual	2,739
Mensual	228
Diarios	10.25
Promedio mensual por Agencia	76

Se encontró que el 10% de los familiares de los fallecidos compra féretros de \$4,000.00 (metálicos); un 10% de \$ 3,000.00 (metálicos), un 25% de \$2,000.00; un 10% adquiere féretros de \$1,000.00; un 15% de \$900.00 y el restante 30% - compra el féretro de \$550.00. Partiendo de estos datos, se obtienen los siguientes resultados:

C U A D R O X I V

V E N T A S D E F E R E T R O S

Promedio	Precio Féretro	% que lo compra	No. Fére tros	Total Ventas	Util. %	Estimación Importe	Utilidad Global
76	\$ 4,000.00	10	7	\$ 28,000.00	81	\$ 1,800.00	\$12,600.00
	3,000.00	10	7	21,000.00	87	1,400.00	9,800.00
	2,000.00	25	19	38,000.00	166	1,250.00	23,750.00
	1,000.00	10	7	7,000.00	110	525.00	3,675.00
	900.00	15	12	10,000.00	140	525.00	6,300.00
	550.00	30	24	13,200.00	175	350.00	8,400.00

De acuerdo con la inversión que se efectúa en la compra de un féretro, es factible suponer que, del total de decesos por agencia, un 10% de los usuarios "indirectos" utiliza los servicios completos, incluyendo sala de velación; un 30% utiliza el servicio completo de transporte para el cortejo fúnebre, el resto, o sea el 60%, utiliza tan sólo el servicio de las camionetas de carga para trasladar el féretro - hasta el lugar donde será sepultado el cadáver, como es el caso de los barrios circunvecinos a Toluca y demás poblados dentro del municipio.

De lo anterior se desprenden otros 3 cuadros, en los que se tiene también como base, el promedio mensual de 76 fallecimientos. Ellos son:

C U A D R O X V

S E R V I C I O C O M P L E T O				
% Utiliza Servicio	No. de Servs.	Servicio	Importe total	Utilidad Estimada
10	7	1 Carroza Cadillac	\$ 500.00	\$ 400.00
		2 Camionetas p/coronas	500.00	400.00
		4 Autobuses Pullman	1,000.00	800.00
		Empleados uniformados	1,200.00	600.00
		Sala de velación	500.00	350.00
		Implementos entierro	100.00	50.00
		TOTAL	\$ 3,800.00	\$ 2,600.00

Utilidad Global \$ 18,200.00

C U A D R O X V I

S E R V I C I O C O R T E J O F U N E B R E

% Utiliza Servicio	No. de Servs.	Servicio	Importe total	Utilidad Estimada	
30	23	1 Carroza Ford	\$ 300.00	\$ 250.00	Util. Global \$ 32,000.00
		1 Camioneta p/coronas	250.00	200.00	
		3 Autobuses Pullman	750.00	600.00	
		Empleados uniformados	600.00	300.00	
		Implementos entierro	100.00	50.00	
		TOTAL	\$ 2,000.00	\$ 1,400.00	

C U A D R O X V I I

S E R V I C I O D E C A R G A

% Utiliza Servicio	No. de Servs.	Servicio	Importe total	Utilidad Estimada	
60	46	1 Camioneta traslado	\$ 50.00	\$ 2,300.00	Util. glob. \$ 1,150.00
		TOTAL	\$ 50.00	\$ 2,300.00	

C U A D R O X V I I I

ESTIMACION GLOBAL DE UTILIDAD BRUTA MENSUAL

Por venta de féretros	\$ 64,525.00
Por servicio completo	18,000.00
Por servicio cortejo fúnebre	32,200.00
Por servicio de carga féretro	<u>1,150.00</u>
Monto de la operación BRUTA mensual	\$ 116,075.00
Monto de la operación BRUTA anual	\$1.392,890.00
Gastos de Operación mensuales	\$ 41,800.00
Gastos de Operación anuales	\$ 501,600.00

C U A D R O X I X

UTILIDAD DE OPERACION MENSUAL	\$ 74,273.00
UTILIDAD DE OPERACION ANUAL	\$891,276.00

Los datos arrojados por esta investigación nos hacen llegar a la conclusión de que las ganancias, en esta actividad económica son bastante lucrativas, ya que se obtiene una utilidad excedente casi semejante a los gastos de operación. Se debe subrayar que estos datos fueron recabados en un ambiente de desconfianza recíproca entre el informante entrevistado y el entrevistador; esto evidentemente puede ser más

favorable al informante de la agencia funeraria que a la pre tensión descriptiva del propio investigador. Sin embargo, haciendo la salvedad de que los datos resultasen falseados, el saldo cuantitativo resulta bastante favorable a los tanató-- cratas.

Por otro lado, conviene agregar a lo anterior, que - otro propósito fue el de captar en qué medida los ritos de - velación y enterramiento están sobrecargados de un instrumen- tal ritual mercantilizado, operado por la tanatocracia, que - hace que no solamente se lleve a cabo la celebración tradi- cional de ritos domésticos, sino que se cuente con bienes -- "especializados" no del todo religiosos, que sobrecargan el - rito funerario con objetos y servicios simbólicos, que tie- nen la función de diferenciar socialmente a los usuarios.

Esta diferenciación se capta a través de la "jerar-- quización" que establecen en base a los precios, naturalmen- te... Así resulta que los servicios simbólicos y los bienes- (como por ejemplo: contratar un sacerdote para que oficie en la capilla ardiente de la funeraria) se catalogan de primera, de segunda, etc. según "la calidad" de lo que se ofrece... - Todo tiene su precio; de tal suerte que se "privatiza" el ri tual, se convierte en una operación mercantil para el que pa ga, el que no tiene, se endeuda o prescinde de la prestación. Esta función de omitir y de incluir individuos, da a la tana

tocracia, el poder de eliminación o de exaltación de una clase social, es por ende, una actividad, un servicio, profundamente "clasista".

C A P I T U L O V I

"EL SONDEO DE OPINION PUBLICA EN LOS CEMENTERIOS"

RECURSOS EMPIRICOS PARA EL SONDEO
DE OPINION PUBLICA ACERCA DE LOS
CEMENTERIOS Y DE LAS INHUMACIONES
EN EL EDO. DE MEXICO.

GUIA DE APLICACION DE CEDULAS DE
ENTREVISTA PARA EL SONDEO DE OPI
NION PUBLICA SOBRE CEMENTERIOS E
INHUMACIONES.

CEDULA DE ENTREVISTA

RESULTADOS DEL SONDEO.

C A P I T U L O V I

EL SONDEO DE OPINION PUBLICA EN LOS CEMENTERIOS

"Todo hombre, por lo tanto, - todo muerto está investido de un sentido social. Todo hombre, por aplastado, por humilde, por miserable que sea, ama, habla, sueña, desea, en suma transmite pensamientos a los demás. Sus pensamientos, sus efectos, su mirada y su queja continuarán actuando en la conciencia de los demás -- más allá de su muerte".

J. Ziegler.

La tumba, la cripta o el monumento fúnebre, no son solamente el lugar donde se deposite un cadáver, constituye también un símbolo material de la posición del hombre dentro de su sociedad.

Tanto la fisonomía, proporciones y modalidad de las -- tumbas, como la disposición en los cementerios y los rituales, son un fiel reflejo (individual y colectivo) de la clase, época y tipo de sociedad en donde existió el hombre.

Observando las catacumbas, los panteones griegos, los cementerios precortesianos, las urnas egipcias, los montículos etruscos y cretensens, inferimos el tipo de sociedad que en cada sitio se dió, ya que son fuentes de información para la arqueología en la reconstrucción histórica de pueblos y civiliza

ciones ya desaparecidas.

Si los cementerios y rituales mortuorios tienen un - - carácter propio que los distingue unos de otros, lo es porque cumplen funciones simbólicas específicas, para las cuales fueron creados en ambientes diversos; sin embargo, se da el caso de la supervivencia de costumbres funerarias y que llamamos ta natopraxis atávicas, de las cuales se ha perdido la función original en una sociedad que ya es prácticamente diferente de - - aquella que la creó... La significación, aparentemente propiciatoria y mágica inicial del culto de los muertos aparece como una discrepancia entre los individuos que habitan una urbe moderna; empero, aún no se priva de sus componentes ideológicos, toma otros senderos formales, otras modalidades "clásistas".

El problema básico de los cementerios dentro de áreas altamente pobladas, tal como las áreas metropolitanas o periféricas, es que el valor de la tierra está ejerciendo una tensión que no resuelve ni la costumbre ni las proposiciones hechas por la "iniciativa privada" y el Estado.

Como se ha visto, los cementerios son los lugares más indicados (aunque no los únicos) para una investigación de - - cuestiones funerarias. En ellos es donde se escenifican los ritos y ceremonias funerarias finales. Son el lugar físico en --

donde se "dramatiza" la ideología mortuoria en su expresión -- final.

Así pues, tomando como objetivo teórico el cementerio, en este caso, las líneas de investigación de cuestiones funerarias podrían seguir dos direcciones: Por un lado la arqueológica, que no interesa, para los fines de esta tesis, cuando se -- trata de panteones en los cuales yacen los restos de hombres -- de civilizaciones pasadas y que son considerados como del patrimonio arqueológico propiamente dicho. Y por otro, la que -- nos interesa más específicamente para esta tesis: la de los ce menterios en donde aún se siguen escenificando los ritos y donde de se dan cita los deudos para rendir culto a los antepasados, renovando la vivencia de la muerte de los ancestros con su visita, a través de ritos contra el olvido.

Ahora bien, para la investigación de este apartado, -- inicialmente se intentó aplicar la cédula de entrevista a los deudos en las agencias funerarias, pero tras algunas experiencias negativas se optó por el cementerio, ya que allí el deudo se encuentra menos impactado por las circunstancias del stress tanático, después de haberse consumado el rito de enterramiento.

Así pues, la aplicación de la cédula fue dirigida a -- los deudos que visitaban los panteones, quienes fueron aborda-

dos antes o después de su llegada a la tumba de la persona a la que "visitaban".

A continuación se explica la estrategia del sondeo de opinión pública llevado a cabo en el Estado de México.

RECURSOS EMPIRICOS PARA EL SONDEO DE OPINION PUBLICA ACERCA DE LOS CEMENTERIOS Y DE LAS INHUMACIONES DEL EDO. DE MEXICO.

Se procedió a tomar en cuenta la cantidad de entrevistados que se pudiera lograr en 14 jornadas de trabajo de investigación, sin seguir ningún muestreo estadístico. No existe un control del flujo de visitantes a los panteones, que nos pudiera dar parámetros dentro de los cuales nos fuera dable sacar una muestra representativa; y, por ende el tipo de control -- que se ejerce en los panteones del Estado de México en cuanto a la cantidad de enterrados, que tienen vigencia (perpetuidad y refrendos), no es del todo confiable (es común que este control no lo lleve ni el propio administrador). De modo que, muy arbitrariamente si se quiere, se optó por el sistema de entrevistar al azar a los que visitaran los panteones seleccionados dentro de un lapso limitado (14 días de investigación) y de este modo sacar un número dado de visitantes por entrevistar que iba a significar cada una de las zonas de trabajo (del 15 al 29 de sept. de 1974).

Así pues, se hicieron 4 zonas o apartados de trabajo y se visitaron los panteones locales correspondientes.

Los 4 apartados comprendieron:

- I.- Zonas que estuvieran cercanas a la ciudad de México y que se encontraran dentro del área metropolitana.
- II.- Zonas periféricas a la metrópoli, que no se encontraran muy integradas a ella, ni tampoco cercanas.
- III.- Una ciudad de provincia que se encontrara en el proceso de una urbanización creciente y activa, como estaba la ciudad de Toluca.
- IV.- Una población con rasgos aún rurales y que estuviese dentro del radio de influencia de la anterior.

El resultado numérico de las personas que se lograron entrevistar, fue el siguiente:

61 del Apartado I.	Panteones de Naucalpan, Atizapán y Tlalnepantla.
50 del Apartado II	Panteones de Coacalco, Tepozotlán, Tultitlán, Tepalcapa y Cuautitlán.

32 del Apartado III	Panteón de Toluca.
<u>13</u> del Apartado IV	Dos panteones de Tenancingo.*
156 TOTAL	

El número de informantes dependió del flujo observado durante el período que duró el sondeo. Esto es, que según el número de visitantes que se lograron entrevistar en los panteones, fue la cantidad de entrevistados correspondientes a cada apartado, y esto fue proporcional por razones que se verán más adelante.

No se aplicó el sondeo durante una fecha significativa, ya que se trató de captar la frecuencia de visitas en días no extraordinarios, por ser estos los más comunes y, por lo mismo, los más representativos de la tanatopraxis.

Las cantidades de entrevistas fueron proporcionales, como cabría de esperarse, ya que numéricamente son más frecuentados los panteones cercanos a la zona metropolitana -- que los demás, y es así porque hay un mayor número de sepultados (la mayoría de estos panteones ya están saturados), -- mas no por que exista una mayor devoción por honrar a los difuntos.

* Ver localización geográfica de los panteones en el mapa que aparece en el anexo No. 1.

Reforzando lo anterior, es importante hacer notar - que la cantidad de individuos entrevistados que visitaron a sus difuntos en las zonas alejadas a la metrópoli (zonas II, III y IV), resultan proporcionalmente altos en relación a la cantidad de las tumbas en su localidad. Y esto posiblemente va de acuerdo con el culto a los muertos que realizan a la manera rural; quizá por ser más devocionales, o bien porque tienen más tiempo para estos menesteres, que los ya integrados a las urbes.

GUIA DE APLICACION DE CEDULAS DE ENTREVISTA PARA EL SONDEO -
DE OPINION PUBLICA SOBRE CEMENTERIOS E INHUMACIONES.

La cédula cuenta con 5 preguntas de datos básicos, - además de 15 preguntas destinadas a captar actitudes y creen- cias referentes al funcionamiento de los cementerios e inhu- madoras.

No se siguió un muestreo estadístico, sino que se -- aplicó al azar, tratando de abarcar, en lo posible, sectores de población representativos del Estado de México.

En primer lugar, los cinco datos básicos sirvieron - como separadores para ubicar a los entrevistados en zonas de investigación: clases de edades, procedencia, ocupaciones y escolaridad.

Pregunta 1 ¿Cuánto tiempo hace que hubo un fallecimiento -
en su familia?

Si el entrevistado contestaba que no había habido un fallecimiento entre sus familiares en línea directa-padre, -madre o hermano-, el resto de la cédula no operaría y se buscó otro informante; lo mismo se hizo cuando el informante --contestaba que sí lo hubo, pero que acaeció en un lapso mayor de 5 años.

Pregunta 2 ¿Cáda cuando viene al panteón?

Esta pregunta registró la frecuencia de visitas.

Pregunta 3 ¿Qué piensa de las tumbas que son compradas a -
perpetuidad?

Se trató así de ver si la decisión de compra sigue -un raciocinio similar entre las diferentes clases de entrevistados, o bien si hay diferencias ostensibles.

Pregunta 4 ¿Qué opina de la incineración de los cadáveres?

En esta pregunta se registraría todo lo que el sujeto respondiese al respecto, a fin de detectar una forma de culto o "respeto" a los muertos; esto es, que el cadáver es "intocable e inviolable".

Pregunta 5 ¿Qué piensa de los monumentos en los panteones?

Esta pregunta trata de establecer si la tradición --

propone la erección de monumentos como una obligación religiosa o una obligación de tipo civil. También determinaría hasta que punto el espacio destinado a los muertos reproduce el sistema de diferenciación social que se da en la sociedad global. Asimismo, se trata de ver cómo funciona una posible estética funeraria, por un lado, y de sondear el virtual folclore que se genera alrededor de esta costumbre, por el otro.

Pregunta 6 ¿Qué le parecen los trámites que se siguen después de que alguien fallece?.

La pregunta debía ser repetida si el informante no la entendía, y en la forma que el entrevistador considerase que sería debidamente captada, de modo de ser agotada. Se respetarían al máximo, las expresiones originales del entrevistado.

Una forma de constatar si su opinión estaba fundamentada en hechos, fue haciéndole la otra pregunta complementaria de: "¿Conoce o no los trámites?.*"

Pregunta 7 ¿Supo de alguna deshonestidad, gratificación (mordida) o soborno de las autoridades durante-

* Acerca de los trámites prescritos, ver Anexo No. 2.

los trámites de defunción?.

Aquí se tomaron en cuenta 3 posibilidades: sí, no -- y no sabe; en caso afirmativo, se procedió a describir cómo se dio.

Pregunta 8 ¿Qué piensa de los precios que fijan las funerarias?

Aquí se registraría la posibilidad de una aceptación o no aceptación de la especulación de las mismas.

Pregunta 9 ¿Qué pensaría de un servicio funeral completo que incluya servicios religiosos, transporte, instrumentos funerarios, etc., todo ello en el mismo cementerio?.

Con esta pregunta se pretende medir en qué proporción sería aceptada una iniciativa para centralizar los bienes y servicios funerarios.

Pregunta 10 ¿Le gustaría un servicio funerario con una tarifa preestablecida?.

Para esta pregunta hay una respuesta obvia, pero en realidad lo que interesa más que el sí o el no, es justamente el porqué de una y otra contestación.

Pregunta 11 ¿Cuál es el principal problema que enfrentó, desde que se dio el fallecimiento hasta que se

sepultó el cadáver?

Con esta pregunta, que guarda un carácter muy general, se intenta localizar problemas. Es factible que no se dé la posibilidad de tener un espectro de respuestas muy amplio, pero se registraría todo, sin ahondar en explicaciones aún cuando las contestaciones expresen más que un sentimiento.

Pregunta 12 ¿Qué piensa de las urnas o nichos funerarios?

Inténtase saber si se considera, o no, qué es más conveniente: un nicho o una tumba tradicional.

Pregunta 13 ¿Durante cuánto tiempo acostumbra guardar luto?

En esta pregunta se trató de ver si llevar luto corresponde a un acto de presencia efectiva en el cementerio.

Pregunta 14 ¿Cuántos miembros de su familia se encuentran sepultados en el cementerio local más cercano?

Esta pregunta nos daría una imagen fiel del grado de experiencias luctuosas que hubieran tenido los entrevistados además de saber cuántos utilizan sus cementerios locales, para cada apartado o zona de trabajo.

Pregunta 15 ¿Qué considera debería de cambiar en los cementerios?

La intención fue localizar problemas, a través de -- las contestaciones de los "usuarios indirectos" o deudos.

Pregunta 16 ¿Qué piensa del culto a los muertos?

Esta pregunta fue para precisar si el individuo es - consciente de dicho culto específico, o bien si lo acepta co - mo parte de sus obligaciones religiosas institucionalizadas.

Pregunta 17 ¿Realiza usted alguna actividad especial el - día 2 de noviembre?

Así se registraría si se efectúa domésticamente algu - na ceremonia religiosa tradicional o no. A propósito no se - haría mención de que tal fecha fuese el día destinado, insti - tucionalmente a los difuntos, con la finalidad de saber si - se tiene presente ese ritual, perfectamente codificado por - las tradiciones populares durante esta fecha.

Pregunta 18 ¿Qué otra ocasión recuerda usted a sus difun - tos?

De esta manera se inscribirían fechas que no inclu -- yan visitas al cementerio necesariamente. También sirvió la pregunta para ver si existe un calendario devocional laico, - o por lo menos no prescrito por las instituciones religiosas tradicionales.

CEDULA DE ENTREVISTA

SONDED DE OPINION PUBLICA SOBRE CEMENTERIOS E INHUMACIONES

Domicilio _____ Edad _____

Procedencia _____

Escolaridad _____ Ocupación _____

1. ¿Hace cuánto tiempo hubo un fallecimiento en su familia?

2. ¿Cada cuándo viene al panteón? _____

3. ¿Qué piensa de las tumbas que son compradas a perpetuidad? _____

4. ¿Qué opina de la incineración de los cadáveres? _____

5. ¿Qué piensa de los monumentos en los panteones? _____

6. ¿Qué le parecen los trámites que se siguen después de -
que alguien fallece? _____

¿Conoce los trámites? Sí _____ No _____

7. ¿Supo de alguna deshonestidad, gratificación indebida o
soborno de las autoridades durante los trámites de de--
función? Sí _____ No _____

Describalo brevemente _____

8. ¿Qué piensa de los precios que fijan las funerarias?

9. ¿Qué pensaría de un servicio funeral completo que incluyera bienes y servicios civiles y religiosos: transporte, instrumental funerario, etc., todo en el mismo cementerio? _____

10. ¿Le gustaría un servicio funerario con una tarifa fija?
 Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

11. ¿Qué piensa de las urnas o nichos funerarios? _____

12. ¿Cuál es el principal problema que enfrentó desde que se dio el fallecimiento hasta que se sepultó el cadáver?

13. ¿Durante cuánto tiempo acostumbra guardar luto? _____

 Mientras lo guarda ¿visita el cementerio? _____

14. ¿Cuántos miembros de su familia se encuentran sepultados en el cementerio local más cercano? _____

15. ¿Qué considera que deberían de cambiar en los cementerios? _____

16. ¿Qué piensa usted del culto a los muertos? _____

17. ¿Realiza usted alguna actividad especial el día 2 de --
Noviembre? _____

18. ¿Qué otra ocasión recuerda usted a sus difuntos? _____

OBSERVACIONES: _____

No. de Control: _____

RESULTADO DEL SONDEO. *

El 87.82% de los entrevistados era originario del -- centro del país (incluyendo D.F. y Estado de México); el -- 7.69% originario del norte del país y el 4.49% restante, resultó ser del sur y sureste de la República.

En cuanto al sexo, el 59.62% fue del sexo masculino y el otro 40.38%, del femenino.

El promedio general de edades fue de 35.09 años. El 42.11% del total, tenía edades entre 31 a 49 años; el 32.89% era menor de 30 años y el 25% tenía más de 50 años. Esto significa que hubo una concentración en el grupo de edad madura, le siguió el grupo de jóvenes y, finalmente, los ancianos, quienes fueron justamente una cuarta parte del total de entrevistados.

En lo referente a escolaridad, hubo entre los informantes un 33.3% de individuos con educación primaria solamente; un 34% con secundaria y preparatoria; 15.40% de educación profesional; 11.50% que no tenía ningún estudio y, finalmente, un 5.80% de personas con estudios tales como: co--

* Remítase al cuadro panorámico de concentración de los porcentajes en el anexo No. 4

** Para tener una idea mas gráfica de los datos básicos de los entrevistados, remítase al anexo No. 5.

mercio, mecanografía, radiotécnica, etc.

De modo que el nivel de los entrevistados no fue bajo, si tomamos en cuenta que el 51.40% del total de entrevistados tuvo estudios de secundaria, preparatoria y profesional, contra el 11.50% de los que no tuvieron ningún estudio; además de que son 39.10% aquellos que dijeron tener estudios primarios. Se dio, pues, un 88.50% de individuos alfabetizados, contra el poco significativo 11.50% de quienes carecían aun de los estudios más elementales.

Respecto a la ocupación, se dio una concentración de un 24% entre las mujeres que se dedican al hogar, o sea un 60.30% del total de mujeres entrevistadas. En segundo lugar los empleados ocuparon el 19.87%; el 8.97 fueron estudiantes un 7.05%, comerciantes y un 5.18% aquellos que se ocupan de empleos menores, como son los trabajadores de: afanadoras, elevadoristas, barrenderos, etc. *

Desglosemos ahora los resultados por pregunta:

Pregunta 1 ¿Hace cuánto tiempo hubo un fallecimiento en su familia?.

* Para tener una idea mas gráfica de los datos básicos de los entrevistados ver anexo No. 5.

El 35.90% de los entrevistados informó que el deceso familiar había ocurrido entre 1 y 3 años, mientras que un -- 32.69% dijo haber sido hacía menos de 1 año. Como la expe-- riencia aún era próxima en ambos casos, consideramos que sus opiniones estaban fundadas en una realidad reciente. El res tante 31.41% dijo que el fallecimiento se dio hacía más de - 3 años, pero sin sobrepasar los 5.

También se encontró que la mayoría de las personas - que visitaban con frecuencia el panteón, era porque hacía po co que había enterrado a su difunto (68.59%); los demás, que habían tenido un deceso hacía tiempo, resultaron ser perso-- nas mayores para quienes el muerto tenía una alta significa-- ción o un nexo de parentesco muy directo (cónyuge, padre, - madre, hijo o hija).

Pregunta 2 ¿Cada cuándo viene al panteón?

La frecuencia de visitas depende en gran medida del-- grado de parentesco que se guarda con el difunto, así como - del status del entrevistado dentro del grupo familiar.

Las frecuencias de visita al cementerio estuvieron - distribuidas de la siguiente forma:

Aniversario de fallecimiento	28.20%
o fechas significativas	
semanalmente	25.65%

Mensualmente	23.08%
Quincenalmente	15.38%
Rara vez	5.12%
Casi nunca	1.92

De lo anterior se desprende que un 64.76% de los entrevistados, o sea más de la mitad, frecuenta el cementerio regularmente, contra el 35.24% que lo hace una vez al año, - rara vez o casi nunca. Por otro lado, no se dio una concentración significativa en ninguno de los 4 apartados o zonas de estudio; sin embargo, es representativa la correlación -- que se observa en que a menor edad o mayor escolaridad, los lapsos de visita se alargan ostensiblemente en comparación con aquellas personas mayores y de nivel educativo bajo.

Pregunta 3 ¿Qué piensa de las tumbas que son compradas a -
perpetuidad?

En esta pregunta se trató de registrar en qué medida difieren las diversas clases de entrevistados. Siguiendo -- los argumentos dados respecto tanto a la aceptación como al rechazo, se pudo concluir que:

En general, las respuestas sobre este punto, no estuvieron precedidas por una argumentación más o menos elaborada; muchos de los entrevistados aceptan que existan las compras a perpetuidad (casi automáticamente) por ser lo "tradi-

cional".

Los resultados fueron: un 83.33% del total de entrevistados aceptó la perpetuidad, o sea una gran mayoría; un 10.25% de individuos la rechazó y, finalmente, a un 6.42% le fue indiferente. (Ver cuadros de correlación 1 y 2).

La actitud más generalizada respecto a que la perpetuidad es algo positivo, se debe quizá a que en el mismísimo lugar destinado a los muertos, el individuo sigue pensando en términos de "territorialidad"; esto es, una actitud en la que se manifiesta la "propiedad privada" de un espacio sagrado, en el cual dejar erigido un monumento o testimonio material, lo cual genera prestigio.

En general, las respuestas estuvieron cargadas de un sentimentalismo, como era de esperarse. La necesidad de materializar ese sentimiento a través del monumento o de un homenaje póstumo "de bulto", caracterizó las contestaciones de los entrevistados.

Por último, señalaremos que se dieron casos en que el concepto "perpetuidad" no fue entendido. Quienes no lo comprendieron, en su mayoría fueron los encuestados de los apartados o zonas de trabajo I y IV, que son típicamente rurales, y en su medio la perpetuidad no requiere de un contrato, puesto que todas las tumbas entre ellos son a perpetui--

dad. Esto se debe a que en los cementerios locales, se consideraban las tumbas como espacios municipales, a disponibilidad incondicionada y a tiempo indefinido y en donde los ca sos de exhumación (cumplidos los 8 años prescritos por la -- ley) eran prácticamente desconocidos; todo lo contrario a lo que se observó en los cementerios de los apartados I y III, -- en donde esta práctica--debido a la fuerte demanda--es rígidamente controlada.

Pregunta 4 ¿Qué opina de la incineración de los cadáveres

Del total de entrevistados, las opiniones se dividieron como sigue:

Un marcado 69.84% opinó en contra de la incineración en forma tajante y expresiva; en contrapartida, el 28.84% -- opinó en contra de la misma, y solamente un 1.28% fue indiferente.

Como se pudo captar, la pregunta generó reacciones -- exaltadas de aceptación, tanto como de rechazo. La mayoría -- no la aceptó, como ya vimos. Muy pocos externaron la idea -- de que se admitiría ante una situación de necesidad, ya que -- el reducido espacio en el que se desenvuelven los vivos así -- lo va requiriendo, lo que está muy por encima de creencias -- y sentimientos personales, cuando se vive en una ciudad saturada. Esta racionalización extrema fue manifestada obviamente por las personas que vivían en el D.F.

En el caso de rechazo, la respuesta exaltada fue in-

mediata. La propuesta de la incineración como una posible -- alternativa, causó horror y se le identificó como propia de religiones no cristianas e, incluso, se le asoció con costumbres judías o nazis....

También, en algunos casos, se evocó la cremación punitiva como un hecho lógicamente terrificante y deplorable, - tal como lo aconstumbró la Santa Inquisición. Evidentemente que la incineración o cremación no tiene nada que ver con lo anterior, puesto que se trata de quemar cadáveres, no seres - vivos.

De cualquier forma, esta especie de pirofobia está - relacionada con la idea de fuego-infierno-castigo; o sea que el quemar es castigar y que el fuego es demoníaco.

Aquellos que opinaron positivamente, o sea el 28.8%, son personas que posiblemente ya están sensibilizadas al respecto, y fueron profesionistas tales como: profesores normalistas, enfermeras, licenciados y hasta un párroco. En este porcentaje también aparecen algunos estudiantes y gente jo--ven.

Pregunta 5 ¿Qué piensa de los monumentos en los panteones?

El 56.40% de los entrevistados opinó que le agradan los monumentos porque son bonitos, que cumplen una función -

de ornato. El 21.15% consideró que son innecesarios, contra un 4.48% que piensa que son necesarios estrictamente porque así es la tradición obligatoria. Por otro lado, hubo un --- 15.38% que siente que el monumento es un homenaje solamente, mientras que un 2.56% divagó.

Agrupados los porcentajes de quienes aceptan los monumentos mortuorios y de los que no, la situación resulta -- así:

56.40% + 4.48% + 15.38% = 76.26% corriente de aceptación
21.15% corriente de no aceptación.

La corriente de aceptación es aplastante en contra - de aquella corriente que estima que bien se puede prescindir del monumento mortuario. (Ver cuadros de correlación 1 y 2.)

Resulta explicable esta disposición generalizada hacia los monumentos, en base a que el cristianismo, de cuño - español, es afecto a la iconografía funeraria, a los barro-- quismos y a las exaltaciones monumentales.

Los monumentos mortuorios, las capillas y demás, son estimados por quienes pueden solventarlos... y hasta por --- quienes no.

Por último, cabe destacar el hecho de que en uno de los cementerios visitados, era notable el contraste de una -

parte del panteón con el resto: era, por así decirlo, la porción "residencial", con capillas familiares, mausoleos con escaleras y paredes de mármol, columnas dóricas de cemento armado, floreros empotrados, bajo relieves, epitafios cultoranos, etc. Este panteón resultó ser el de la ciudad de Toluca.

Pregunta 6 ¿Qué le parecen los trámites que se siguen después de que alguien fallece?

Esta pregunta arrojó: primeramente, que el 66.0% de los entrevistados no conocía los trámites, mientras que el restante 34.0% sí. Entre éstos, el 23.0% opinó que son complicados, pero al otro 11.0% le parecieron sencillos.

Por su parte, un 18.58% de aquellos que no conocían los trámites, confesó haber delegado la realización de los mismos al agente de la agencia funeraria.

El desconocimiento generalizado al respecto, revela que los trámites se desconocían durante el proceso de inhumación, pero después de haber pasado la experiencia, siguen -- siendo pormenores que se ignoran. La apatía ante esta situación, hace que prolifere un grupo de gestores o "coyotes", quienes se encargan de llevar a efecto de manera "más rápida y expedita" tales tramitaciones, las que indudablemente son-

engorrosas y complicadas.* Ello parece ser suficiente para justificar cualquier desmán de estos individuos (quienes generalmente son los agentes de las funerarias).

Pregunta 7 ¿Supo de alguna deshonestidad, gratificación indebida o soborno de las autoridades durante los -- trámites de defunción?

Una gran mayoría dijo no saber de ninguna deshonestidad por parte de las autoridades implicadas en los casos de defunción y fue justamente el 82.05%. Por el otro lado, se dio un 16.66% de individuos que sí supieron de alguna deshonestidad, gratificación indebida o soborno. Y solamente hubo un 1.28% de personas que no opinaron al respecto.

Es probable que en esta operación de la "mordida", no se sepa hasta qué punto sea la agencia o los empleados -- oficiales implicados, los beneficiados, además porque están de común acuerdo. Esto me fue más fácil de captar situándome como observador, cerca de las oficinas del Registro Civil de Toluca, en donde se tramitaban los certificados de defunción.

Por los efectos del stress tanático, la gente consi-

* Ver Anexo No. 2 sobre los trámites prescritos en el Estado de México vigentes en el año de 1974.

dera justificable entregar propinas a médicos forenses, agentes del ministerio, cavadores de fosas, etc., y hasta una generosa limosna al sacerdote o sacerdotes oficiantes en los diversos ritos luctuosos, sin que por ello se sienta explotada. Pero estos gastos representan una buena cantidad de dinero -generalmente imposible de cuantificar-, que sumada a la erogación que se realiza ante el hecho luctuoso, significa un incremento importante en el de por sí, elevado costo de éste.

Pregunta 8 ¿Qué piensa de los precios que fijan las funerarias?

El 63.46% de los encuestados opinó que son elevados, porcentaje que se distribuyó por igual en las 4 zonas o apartados de trabajo. Enseguida tenemos al 30.76%, que estuvo de acuerdo con los precios; al 3.20% que no opinó y al 2.56%, que desconocía los precios por no haberse ocupado de ello.

Ante la evidencia de este resultado del sondeo, se concluye que efectivamente los precios de las funerarias --- eran altos para más de la mitad de los entrevistados. Es importante señalar también que en la opinión pública recabada, se dió una actitud derrotista, consistente en que la gente --- soporta a las funerarias como sufrir "un mal necesario". --- (Ver cuadro de correlación 3.).

Pregunta 9 ¿Qué pensaría de un servicio funeral completo-
que incluyera bienes y servicios civiles y religio--
sos: transporte, instrumental funerario, etc., todo-
en el mismo cementerio?

Los resultados de esta pregunta fueron: a una mayo--
ría, 76.93%, le hubiera gustado que funcionase; al 17.30% de
entrevistados no le gustó la idea; otra pequeña cantidad,..-
3.85%, la aceptó pero condicionalmente y, por último, el ---
1.92% no opinó.

Entre los entrevistados se manifestó la convicción,-
curiosa, de que si el "servicio funeral civil" se uniese al-
"servicio religioso" en un solo lugar, entonces necesariamen-
te no habría lucro, ya que el espíritu cristiano (altruísta)
invadiría el proceso fúnebre, de tal modo que la participa--
ción de las agencias funerarias desaparecería: éstas no com-
partirían los mismos intereses explotadores con el catolicis-
mo. Aquí es evidente la manipulación religiosa de la supues-
ta filantropía católica.

-Como una "iniciativa oficial" no sería la mejor so-
lución, ya que la burocratización es el riesgo que general-
mente corre cualquier iniciativa oficial, por más justifica-
ble que ésta sea— advirtieron...

Por otro lado, es posible que el rechazo de esta pro

posición de una capilla de velación con servicio religioso - controlado(entre algunos entrevistados) se debió a que esto sale de la costumbre rural de velar al difunto en su propia casa y de hacer el ceremonial religioso después en la iglesia del pueblo.

Pregunta 10 ¿Le gustaría un servicio funerario con una --
tarifa fija?

Poco más de las tres cuartas partes de los entrevistados, o sea un 76.29%, opinó positivamente, en tanto que un 21.79% consideró que no le gustaría tal control; a estos porcentajes se suma el 1.92% de personas que no opinaron. En general, no se dio una concentración ostensible, ni en los 4 apartados o zonas de trabajo, ni en los grupos de edades, ni en la escolaridad.

La desconfianza del 21.79% se debe a que, como dijeron: las tarifas fijas y el control de precios oficiales, como se ha observado en estos últimos tiempos en que la inflación es característica, casi normal, han sido violados sistemáticamente. Por lo tanto, no estuvieron completamente en contra de la proposición, sino más bien se mostraron escépticos de su factibilidad. Por el contrario, el 76.29% pensó que con ello se podría llevar a cabo el control de la acostumbrada imposición de precios en los servicios funerales.

Pero atención, porque aquí nos encontramos con una discordancia en relación a la pregunta número 8 de esta cédula de entrevista: Los que estuvieron de acuerdo con los precios impuestos por las funerarias (30.76%) y el porcentaje de... 21.79% arrojado por los que dijeron no gustarles la implantación de una tarifa fija, se da una incongruencia de un 8.97% de quienes aceptando los precios impuestos, también -- aceptaron la implantación de una tarifa fija en los servicios funerarios. Incongruencia porque se supone que ambas cifras deberían ser iguales, ya que se trata de individuos que estando conformes, no aspirarían a un control de precios.

Pregunta 11 ¿Qué piensa de las urnas o nichos funerarios?

El 48.08% de los entrevistados los aceptó como convenientes, o sea la mitad. Sin embargo, la concepción de las urnas o nichos, fue muy diferente; esto es, que no se tiene una idea uniforme del concepto, como veremos más adelante. Un 51.92% no precisamente los aceptó, y como dijeron: "Un nicho nunca será igual a una tumba tradicional".

La mayoría entendió por nichos:

- a).- Los usados para los santos.
- b).- Los usados para los restos después de la exhumación (8 años), como osarios.

c).- Los usados para colocar las cenizas de los inci
nerados.

De modo que ninguna consideración entra en las posi-
bilidades de depósito vertical del cadáver, más o menos inme
diato a su deceso. Para muchos, el uso de los nichos requie
re del lapso preestablecido para la exhumación de los restos
(o sea la opción b) como condición para usarlos.

De los que aceptaron el uso de nichos o urnas funera-
rias tenemos: un 28.84% que admite la previa incineración, y
el restante 19.25% que se inclina por la segunda opción: co-
mo osarios después de la exhumación.

Pregunta 12 ¿Cuál es el principal problema que enfrentó -
desde que se dio el fallecimiento hasta que se sepul
tó el cadáver?

Sobre esto, el 42.30% de los entrevistados consideró
que el problema principal fue eminentemente de tipo emocio--
nal; entre estas personas se incluyen aquellos que tuvieron
la pérdida hacía menos de 1 año, y que resultaron —remitién-
donos a los resultados de la pregunta 1— ser un 32.69%. El -
restante 9.61% se encuentra repartido, posiblemente, entre -
individuos de edad, independientemente del tiempo del falle-
cimiento.

Un representativo 57.67% consideró que el problema principal, después de todo, no es eminentemente emocional; porcentaje que —remitiéndonos al resultado de la pregunta 1— estaría comprendido en el 66.81% de los que tuvieron el fallecimiento hacia más de 1 año.

La distribución más específica de quienes localizaron el problema como no emocional, fue así:

- 19.87% lo consideraron del orden económico
- 10.89% lo situaron en la tramitación.
- 16.02% lo conceptuaron a la vez emocional y económico.
- 10.89% divagaron.

Es sintomático que la recuperación económica difícil de los gastos hechos durante los funerales, hayan menguado la economía de los entrevistados, y así su opinión —después de pasada la primera impresión— estuviese menos cargada de sentimientos inhibitorios y aquello de que "el dinero es lo de menos", no les funcionara ya...

Pregunta 13 ¿Durante cuánto tiempo acostumbra guardar luto?

El 39.10% de los entrevistados en el sondeo, afirmó guardar luto durante 1 año; un 30.76%, no acostumbrarlo; un-

15.38% llevarlo durante 3 meses; un 7.05% guardarlo 6 meses; un 4.48% no contestó y, finalmente, un 3.20% hacerlo por más de un año.

En tanto que en la pregunta suplementaria de "¿Mientras lo guarda visita el cementerio?", tenemos que: un 70.24% de sí lo guardan, independientemente del tiempo que lo hacen, correspondió aproximadamente al 71.01% de quienes sí visitan el panteón mientras lo guardan, y sólo el 28.99% del total -visitan el cementerio, ya sea que guarde luto o no. Es decir, que el hecho de llevar luto sí corresponde a visitas --efectivas al panteón, por lo menos para la mayoría.

Al respecto, cabe señalar que el guardar luto como -marca social exteriorizada del doliente, tiene una significación de veneración al difunto en aquel tipo de rito de evocación del hecho tanático, que cae, irrumpe en lo cotidiano, -pero que tiene características más bien trans-cristianas; --esto es que su práctica no está prescrita solamente por la -religión católica institucionalizada. Lo anterior forma parte de aquellas prácticas tanáticas que son atávicas, que son transculturales, que se han presentado a través de la historia como ritos fundamentales contra el olvido --son omnihistóricas-- y que para el catolicismo simplemente son prácticas -paganas...

Pregunta 14 ¿Cuántos miembros de su familia se encuentran sepultados en el cementerio local más cercano?

Los resultados de esta pregunta fueron los siguientes:

Tres cuartas partes de los entrevistados, o sea el 75%, tuvieron de 1 a 3 fallecimientos; un 13.46% de individuos dijeron tener una experiencia en fallecimientos de 4 ó 5; un 5.76% tuvo entre 6 y 10 experiencias y, finalmente, un 3.84% de los entrevistados tenía experiencias de más de 10 difuntos; además, tenemos un 1.92% que no contestó.

Por otro lado, tenemos los porcentajes de quienes -- utilizaban los cementerios, cuyo resultado fue el siguiente:

- I. El 26.23% del apartado I corresponde a personas originarias del lugar; el restante 73.77% no nació allí, pero vivía en la zona y había hecho uso del panteón local.
- II. El 58.00% del apartado II era originario del lugar; el restante 42.00% no nació allí, pero vivía en la zona y había hecho uso del panteón.
- III. El 87.50% del apartado III nació en Toluca; el restante 12.50% no era de allí, pero vivía en la zona y había utilizado el panteón local.

IV. El 84.61% del apartado IV, o sea de la zona de Tenancingo, era originario del lugar; el 15.39% restante no había nacido allí, pero había hecho uso de los panteones locales.

Del total de entrevistados, un representativo 94.92% era de individuos que hicieron uso de los panteones locales y radicaban en lugares cercanos al poblado donde se les entrevistó.

Pregunta 15 ¿Qué considera que deberían de cambiar en los cementerios?

Para un 57.69% resultaba necesario que los cementerios cambiaran su aspecto exterior, así como que se diera mayor atención al mantenimiento; para el 17.30%, nada había que cambiar; un 12.82% divagó y, finalmente, un 5.12% opinó que debería haber más espacio disponible.

Se detectó, asimismo, descontento en el funcionamiento de los respectivos cementerios. Esta deficiencia puede ser interpretada así: los cementerios ya no llenaban su función; algunos de ellos ya estaban saturados, sobre todo los panteones de la zona I, III y IV, respectivamente.

Pregunta 16 ¿Qué piensa usted del culto a los muertos?

Al respecto, las cifras obtenidas se dividieron así:

el 83.00% opinó que no hay tal culto, ya que el honrarlos "cada vez que se puede", es una obligación religiosa cristiana; es un rito en el que se ofrece "lo mejor", porque es "lo último que el difunto se lleva de los vivos". Tan sólo un 5.00% de los entrevistados consideró el culto a los difuntos como una costumbre desligada del catolicismo y consideraron que, en efecto, se practica el culto a los muertos, pero como una extensión de las obligaciones familiares, debido a -- que los nexos afectivos que los unieron en vida con aquellos no pueden desaparecer. Se hace notar que, entre los que opinaron lo anterior, hubo casos de individuos que no practicaban ninguna religión; y hasta se dio un caso en el que se citó a los constantes homenajes de héroes nacionales como un ejemplo de culto "laico" a los muertos, o como una especie de "veneración civil" a los ancestros notables, controlada por el Estado.

El restante 11.00% se mostró indeciso y no supo qué contestar, no obstante habersele repetido la pregunta. Esto se consideró representativo de un tipo de individuos tradicionalistas que actúan sin hacer razonamientos críticos de fondo y que se guían solamente por lo que les "dicta" la costumbre y las tradiciones impuestas por el catolicismo institucionalizado.

Pregunta 17 ¿Realiza usted alguna actividad especial el -

día 2 de Noviembre?

El 78.00% afirmó realizar reuniones familiares domésticas para recordar a sus difuntos en esa fecha, siguiendo el ritual tradicional de las consabidas "ofrendas", con: la elaboración de guisos, dulces, atoles y bebidas embriagantes; amén de poner ante la imagen de sus difuntos, veladoras, flores, etc.

El 16.00% indicó asistir al panteón solamente con -- flores, y "en casa" no hacer nada especial.

Y un 5.00% manifestó no celebrar nada, ni tampoco -- asistir a los panteones, por considerar que en esa fecha se "organizan" ahí verdaderas ferias populares y proliferan las bebidas embriagantes.

Pregunta 18 ¿Qué otra ocasión recuerda usted a sus difuntos?

Un significativo 80.00% dijo que lo hacía el día que correspondía al onomástico del difunto; se le prenden veladoras y se le reza. De este porcentaje, un 78.00% lo recordaba el 2 de Noviembre, como ya se vio anteriormente.

El 20.00% de entrevistados expresó hacerlo el día en que falleció el difunto.

CUADROS DE CORRELACION:

LA INCINERACION - LA PERPETUIDAD - EL MONUMENTO MORTUORIO

En este apartado, se puede decir que no se dieron -- tendencias significativas; sin embargo, algunas respuestas - se agruparon en base a 2 indicadores, tales como: la escolaridad y la edad (ver Cuadro de Correlación No. 1 y 2, respectivamente), en lo que respecta a incineración, perpetuidad y monumentos.

CUADRO DE CORRELACION 1

La incineración fue rechazada sistemáticamente entre los 5 niveles de escolaridad que se pudieron registrar y que fueron:

- a).- Primaria
- b).- Secundaria-Preparatoria
- c).- Profesional
- d).- Otros
- e).- Sin estudios.

El rechazo más drástico se dio entre los 2 niveles - más bajos (sin estudios y nivel primaria).

Por el otro lado, la débil corriente de aceptación - más significativa se dio entre los del nivel secundaria-preparatoria; le siguen los del nivel profesional y, por último, los del nivel que agrupó a individuos de preparación técnica, autodidactas especializados (mecánicos, radiotécnicos, torneros, etc.) y hasta n sacerdote.

De lo anterior se deduce que la incineración no cuenta con suficientes adeptos.

La perpetuidad de las tumbas fue aceptada, casi sin-excepción, por los 5 niveles de escolaridad en una propor---ción del orden de más de las dos terceras partes en cada nivel, y hasta se registró el 100% de aceptación en el rubro - de otros.

El índice más alto de rechazo se registró en el ni--vel secundaria-preparatoria.

En lo concerniente a la aceptación, rechazo e indiferencia del monumento mortuorio, se observó lo siguiente:

La corriente de aceptación más alta se registró en - el nivel sin estudios, y el rechazo más alto se dio en el nivel profesional (al igual que el de indiferencia). El porcentaje que le siguió, en cuanto a la aceptación del monumento-mortuorio, fue el del nivel otros, y quedando aproximadamente iguales, en cuanto a esa aceptación, los niveles de prima

ria y secundaria-preparatoria.

Es muy posible que la idea de monumento que maneja--ron los 5 niveles fuese diferente. Esto se puso de manifiesto cuando al formular la pregunta, la referencia inmediata de un monumento resultaba ser el más próximo al lugar de la entrevista. Al respecto, se observó: que en los panteones rurales de las zonas II y IV, los monumentos consistían en sencillas lápidas de piedra; no siendo así en los restantes panteones visitados, en donde los multiformes mecanismos consumistas que tienden a la diferenciación social, se notaron en los panteones en donde hay contrastadas zonas de enterramiento, perfectamente diferenciadas:

Los lugares destinados a los muertos "elegantes" --- cuentan con estatuas montadas en ostentosas losas de mármol, inscripciones, macetones, capillas y hasta jardines "privados". Las tumbas comunes y corrientes, que son la mayoría, están separadas de las anteriores por grandes espacios abiertos, como para evitar toda mezcla. Finalmente, se encuentran casi escondidas las fosas comunes de aquellos que murieron en el anonimato. Todas estas cosas fueron advertidas en los panteones de los apartados I y III, respectivamente, pero en especial en el cementerio de Toluca.

Es bien claro que aun en los lugares destinados a los muertos, las diferencias sociales (las clases sociales)-

rígidas y geográficamente delimitadas, se manifiestan como un reflejo fiel de lo que acontece entre los vivos. Aquí se repite esa tendencia estructural del capitalismo: la privatización de los espacios funerarios.

Así también, se pudo constatar que en las cercanías - de la mayoría de los panteones de los apartados I y III, y - en algunos del II, se encuentran algunas marmolerías que se dedican a la venta de los monumentos mortuorios.

Los materiales que emplean en la construcción de estas obras son:

- Mármol
- Granito
- Piedra
- Cemento blanco
- Azulejo
- Ladrillo revestido
- Cemento.

Algunas de esas marmolerías venden también las placas de metal, o epitafios, que registran algunos datos, pensamientos -culteranos y populares sobre la vida y la muerte- y hasta versos alusivos al muerto; además de estatuillas, -- floreros y cruces de los más diversos materiales.

Estos constructores se suman a las filas de los que llamamos los tanatócratas; ahora bien, ellos pueden cons----

truir desde una simple cripta de cemento hasta una capilla -
lujosa, con vidrios polarizados y luz eléctrica interior.

Los precios de los monumentos varían mucho, de acuer-
do con: la forma, pretensiones y dimensiones deseadas por --
cada cliente. Sin embargo, haciendo un esfuerzo por inte---
grar a todos en una clasificación, se pudo obtener la si----
guiente información sobre costos:

D E S C R I P C I O N	C O S T O
I. Monumentos sencillos de ce- mento con una cruz e ins-- cripción modesta.	de \$ 2,000.00 a 3,000.00
II. Monumento de piedra y grani- to, con algunos herrajes y- con imágen religiosa.	5,000.00 a 5,500.00
III. Monumento en mármol y cemen- to blanco con imágen y pla- ca metálica.	6,000.00 a 8,000.00
IV. Monumento con jardineras, - imágenes, placa metálica y- nicho protector de imágen.	8,000.00 a 10,000.00
V. Capilla modesta con altar - interior (para uso familiar)	10,000.00 a 15,000.00

CUADRO DE CORRELACION No. 1

POLARIDAD	I N C I N E R A C I O N		P E R P E T U I D A D		M O N U M E N T O S	
	Números Absolutos	%	Números Absolutos	%	Números Absolutos	%
Primaria	Aceptacion	10	44	84.6	41	78.8
	Rechazo	42	6	11.5	8	15.4
	Indiferencia	-	2	3.9	3	5.8
Secundaria	Aceptación	21	42	79.2	38	71.7
	Rechazo	32	7	13.2	14	26.4
	Indiferencia	-	4	7.6	1	1.9
Profesional	Aceptación	9	21	87.5	13	54.2
	Rechazo	15	2	8.3	9	37.5
	Indiferencia	-	1	7.2	2	8.3
Otros	Aceptación	3	9	100.0	8	88.9
	Rechazo	5			1	11.1
	Indiferencia	1			-	-
En Estudios	Aceptación	2	14	77.8	17	99.4
	Rechazo	15	1	5.5	1	5.6
	Indiferencia	1	3	16.7	-	-

- VI. Capilla con altar, reclinatorios, subterráneo, ventanales, etc. (para uso familiar).* de \$ 15,000.00 a X.

CUADRO DE CORRELACION 2

Se dividieron los entrevistados en 3 clases de edades, para clasificar su opinión sobre Incineración, Perpetuidad y Monumentos, en base a tres posibilidades de respuesta: aceptación, rechazo e indiferencia.

Las clases de edades se separaron como sigue:

- a) Menores de 30 años
- b) De 31 a 49 años
- c) De 50 a mayores de esta edad.

En cuanto a incineración, la corriente de rechazo se situó entre los del grupo de edades de 50 o mayores; le sigue —por muy poca diferencia— los del grupo de 31 a 49 años y, por poco más de la mitad, el grupo de edades de los menores de 30 años.

En lo que respecta a perpetuidad, esa necesidad de -

* Esta construcción generalmente la diseña un arquitecto o un familiar muy enterado de estos menesteres.

la propiedad de un territorio dedicado al difunto, se mostró ésta más concentrada entre los del grupo de edades de 50 años o más (en grado superlativo). Le sigue el grupo de edades intermedias, los comprendidos entre 31 a 49 años, que guarda una proporción alta, y finalmente, el grupo de edades de los menores de 30 años, quienes se manifestaron a favor de la perpetuidad en una proporción de casi las tres cuartas partes.

Por último, en lo referente a la opinión acerca de la necesidad del monumento mortuorio, en los tres apartados se notó una aceptación que ocupó más de la mitad en todos ellos. El índice más alto entre aquellos del grupo de 31 a 49 años; enseguida está el grupo de 50 y más años.

La indiferencia, entre los diferentes tópicos, careció de significación. Esto quiere decir que, probablemente, las actitudes con respecto a incineración, perpetuidad (de las tumbas) y la necesidad del monumento mortuorio, se presentan generalmente en actitudes bien definidas, ya sea de aceptación o de rechazo.

CUADRO DE CORRELACION No. 2

EDAD	INCINERACION			PERPETUIDAD			MONUMENTOS		
	Números Absolutos	Porcentajes	Números Absoluto	Porcentaje	Números Absolutos	Porcentajes			
ENORES DE 30 AÑOS	22	43.1	39	76.5	30	58.8			
os. Absolu Porcentaje os.	29	56.9	9	17.6	18	35.3,			
51 32.89	-	-	3	5.9	3	5.9			
1 A 49 AÑOS	16	23.9	56	83.6	59	88.1			
os. Absolu Porcentaje os.	50	74.6	5	7.5	7	10.5			
67 42.11	1	1.5	6	8.9	1	1.4			
50 Y MAS	8	21.1	36	94.7	30	79.0			
os. Absolu Porcentaje os.	29	76.3	2	5.3	6	15.8			
38 25.00	1	2.6	-	-	2	5.2			

C A P I T U L O V I I
"COMPROBACION DE HIPOTESIS"

- 1.- COMPROBACION DE LA HIPOTESIS GENERAL.
- 2.- COMPROBACION DE HIPOTESIS ESPECIFICAS.
- 3.- COMPROBACION DE HIPOTESIS DE TRABAJO.

C A P I T U L O V I I

"COMPROBACION DE HIPOTESIS"

"El sistema capitalista-
así como crea sus propios en-
terradoros, crea también sus -
propias funerarias"

A. HIJAR

1. COMPROBACION DE LA HIPOTESIS GENERAL

LOS agentes de especulación identificados a detalle-
en la investigación de campo y que forman lo que llamamos la
"tanatocracia"* resultaron ser más de los previstos original-
mente en la hipótesis marcada con el número 1.1.

Recordando, se pensó como agentes de explotación en:

* Utilizando el término usado por Jean Ziegler, pero en una
acepción particular; me explico: Ziegler, en su multicitado
libro "Los vivos y la muerte" usa el término esencial-
mente para el personal hospitalario, definido como aque-
llos detentores de una praxis de los cuerpos, que les ase-
gura un prestigio intelectual y un status social excepcio-
nal. Esto, porque la mayoría de los moribundos en la so-
ciedad, mercantil avanzada, "viven" su agonía casi exclu-
sivamente en el medio hospitalario (en este caso, Ziegler
habla de médicos, enfermeras, etc.).

Para los fines de esta tesis, se aplicó a aquellos agen-
tes de explotación que especulan ++ con el hecho luctuoso, -
pero que entran en funciones cuando ya se ha dado el fa-
llecimiento.

- a) Agencias funerarias.
- b) Personal que labora en oficinas gubernamentales - relacionadas con los trámites de defunción.
- c) Otros por identificar.

Por lo tanto, la hipótesis se comprobó y se amplió.

Por otro lado, la especulación⁺⁺ de las agencias funerarias operó efectivamente en la venta de:

- I. Bienes funerarios (manufacturados).
- II. Servicios funerarios (prestaciones).

En cuanto a su funcionamiento, se detectaron formas de especulación a detalle, algunas de ellas abiertamente ilícitas, como los sobornos (mordidas) "sugeridas" por empleados estatales, cuyas funciones estaban conectadas con las de funciones, y esto no solamente en los casos de muertes ocasionadas por un hecho delictuoso o accidental.

Los especuladores no previstos en esta hipótesis resultaron ser los que manufacturan algunos bienes de consumo funerario, cuyo uso está generalizado por la costumbre, tal y como son: las coronas de muertos, los monumentos y las lápidas. Además están los comerciantes de flores, los cuales tienen sus negocios en las proximidades de los panteones y - que operan casi todo el año.

Otros más que especulan resultaron ser los que pres-

tan servicios religiosos, sacerdotes que offician los ritos - de las pompas fúnebres y, aun posteriormente, los relaciona- dos a actos conmemorativos del deceso.*

También se localizaron otros agentes, surgidos en - virtud de la saturación del espacio en los panteones de la - ciudad de México; individuos que especulaban ++ entonces - - con los espacios disponibles en los panteones del Estado de México, y que debido al crecimiento de la capital de la Repú blica, se encontraban cada vez más supeditados a las necesida des de espacios del área metropolitana.

Ahora bien, en las respuestas correspondientes, en - la pregunta del sondeo de opinión pública, se captó lo si - - guiente:

Dado el estado anímico entre los deudos (stress taná tico), pocas personas identificaron en su momento como "so--

* Los ritos simbólico-conmemorativos —misas de aniversario, rosarios y novenarios—, como secuela funeraria, son servi cios que, aunque eran relativamente baratos, estaban fuerte mente estratificados por clases o categorías, tendientes a la diferenciación entre los demandantes de estos servi cios simbólicos, correspondiendo a la tendencia de "La -- privatización" de los ritos (esto se pudo observar en los apartados o zonas de trabajo I y III). Por otro lado, el gasto de estos servicios se "infló" considerablemente mer ced a generosas limosnas "voluntarias" de los deudos a -- los officiantes.

borno" a las frecuentes gratificaciones que tuvieron que repartir. Esto se vio especialmente en los casos en que la -- muerte sobrevino en forma no natural (accidentes, asesinatos, etc.).*

Por otro lado, se trató de sondear si había alguna inquietud porque se controlara oficialmente todo el procedimiento de enterramiento. Esto se efectuó porque en el momento en que se hizo la investigación no existía ningún control de este tipo. Pues bien, lo anterior fue visto con manifiesta desconfianza por un poco más de las tres cuartas partes de los entrevistados.

Igualmente se detectó en la investigación hecha a -- las 13 agencias, que:

El total de las agencias consideraron que, como cualquier "negocio", deben de proteger sus "intereses" de los -- clientes morosos, por ello proceden legalmente en los casos--

* En los casos de muerte por accidente, los empleados que -- intervienen en los trámites de rescate del cadáver son:

- 1.- Agente del Ministerio
- 2.- Médico Forense
- 3.- Empleados de los Ayuntamientos
- 4.- Empleados del Registro Civil

Entre todos ellos, la relación toma forma del consabido -- soborno o "mordida" a cambio de favoritismos y aceleramiento de trámites.

que lo ameriten (respuestas de la pregunta número 6). Se ha ce notar que, entre todos los agentes de explotación localizados, fueron éstos quienes contaban —como seguramente siguen contando— con el apoyo legal "manifiesto" de autoridades: el consabido montaje previsto por el aparato jurídico estatal, para aquellas operaciones contractuales conflictivas.* En contrapartida, se pudo observar el hecho de que ya se estaba gestando en esa época, una solidaridad gremial para la defensa de los intereses particulares de los "tanatócratas", según externaron (subrepticamente) algunos de los entrevistados.

Partiendo de las respuestas de la pregunta 7 se llegó a la conclusión de que todas son sucursales de agencias de la ciudad de México, con excepción de una (que es una agencia funeraria matriz). Esto nos indica que los beneficios de esta organización son canalizados hacia sus respectivas centrales, fuera de la entidad.

Siguiendo con la caracterización de las agencias funerarias, en base a las respuestas de la pregunta 8 se llegó

* En aquel entonces (hace 10 años), la Procuraduría del Consumidor, para los casos de la defensa de los derechos de los usuarios de bienes y servicios, así como para la reglamentación de la calidad de la oferta, era una iniciativa más que imposible.

a lo siguiente:

La mayoría de las agencias funerarias (10 de las 13) tienen "agentes de ventas", propiamente dicho, quienes, a su vez, son los encargados del local de la agencia. Pero también hay otras personas que actúan, subrepticamente, a manera de "agentes de ventas" (ganchos) y son algunos empleados del Ministerio, del Registro Civil, así como de hospitales; ellos, "espontáneamente" sugieren dónde realizar la compra de bienes y servicios funerarios. Aquí, incluso, se registró a un sacristán, quien recibía comisión por cada cliente "enganchado"... El monto de las "comisiones" no fue revelado.

Finalmente, con la pregunta 9, se supo que 10 de las agencias estaban manejadas o administradas familiarmente.

Por lo visto, hasta aquí, entre los agentes de especulación,⁺⁺ o sea los que forman la "tanatocracia" del Estado de México, son las agencias funerarias las que presentan mayor uniformidad organizativa en su forma de operar: están más conformadas como empresas capitalistas y, quizá también, porque sus "servicios profesionales" eran aceptados abiertamente y bajo ningún control oficial, como lícitos en el contexto mercantilista de nuestro sistema.

Los demás agentes de especulación,⁺⁺ o tanatócratas,

operan aisladamente, (de cualquier modo) empero, sus efectos - son igualmente perniciosos.

2. COMPROBACION DE HIPOTESIS ESPECIFICAS: LAS CREENCIAS.

NOS referimos aquí a las hipótesis pertenecientes a la vertiente analítica que aborda cuestiones ideológicas.

2.1. En esta hipótesis se pudo captar que, en efecto, el culto a los muertos en el Estado de México adopta: 2 formas básicas y 1 transitoria, la cual va de lo rural a lo urbano.

a) Urbano

b) Rural

c) De transición: rur-urbano.

A lo largo de la investigación, se pudo captar que - lo rural todavía presenta resistencias para la aceptación de los bienes y servicios funerarios tecnificados o profesionales.

Esto, para algunos agentes funerarios, representa un supuesto "atraso". Para algunos dueños de agencias funerarias entrevistados, son los más "atrasaditos" y "sin cultura" quienes prescinden de sus servicios...

Cuando se investigó, por medio del sondeo de opinión pública sobre este particular, se llegó a la siguiente conclusión: Hay una diferencia básica en lo que respecta a las prácticas rituales observadas entre los que ya están integrados a la "urbe" (apartados I y III) y los que todavía tienen pautas de conducta y costumbres rurales (apartados II y IV). Y es que estos últimos celebran y operan por sí mismos (domésticamente), una serie de rituales, que los primeros delegan a las agencias funerarias y al clero institucionalizado, tales como: vestir al muerto, preparar y elaborar sus ropas póstumas, aseo y aliño del cadáver, velación en casa con café de olla, rosarios y novenarios, transportación del cadáver y cortejo fúnebre a pié.

Todo lo anterior en el caso de muerte natural. En caso de haber acaecido ésta en forma no natural, y en donde la autopsia opera, la forma sigue los lineamientos impuestos por la agencia funeraria, con el pretexto de conseguir la "dispensa de autopsia" y de abreviar otros trámites, que prácticamente aterran a los deudos.*

* Ver anexo No. 2 sobre los trámites.

En general, se observó entre los entrevistados una fuerte carga de sentimentalismo tanático (sentimientos de culpa, idealización del difunto, etc.), que caracterizó por igual a los del sector rural, a los del urbano y a los de transición rur-urbana.

Una de las características que marcaron las diferencias entre las 2 formas básicas de honrar a los muertos, es la que se desprende de la capacidad de compra entre unos y otros. Por ejemplo, se encontró que aquellos que solicitan nada más que un solo producto funerario, como lo es el ataúd, fueron los individuos que en su mayor parte prescindieron del ritual tecnificado o profesional ofrecido por la clase manipuladora de los bienes y servicios en cuestión (tanatocracia).

Igualmente se constató que, además de carecer de recursos económicos, este sector pretendidamente "reacio" (el rural), todavía tiene pautas de conducta que hacen que operen "domésticamente" muchos rituales civiles y religiosos, como vimos con respecto al ceremonial mortuario.

Otra diferencia muy notoria registrada, fue la del contraste observado en los panteones en cuanto al ritual fúnebre y a las tumbas.

En los cementerios de los apartados I y III, el ri--

tual es llevado a cabo en forma más "urbanizada"; y la distribución de las tumbas en los "predios" resultó estar dividida en rígidos comparimientos clasistas, en donde los muertos de una clase social no pueden compartir una sección del panteón con los de otra. En cambio, en los panteones del apartado II y IV no se presentaron diferencias de esta índole, salvo en la sección antigua de éstos, en donde hay mausoleos familiares apartados del resto de las tumbas; las fechas inscritas en ellos datan de 1800 a 1920.

Sin embargo, estas secciones están posiblemente en desuso y lo demuestra su estado ruinoso. Volviendo al punto relativo a que en los apartados II y IV no se presentan diferencias en cuanto a tener secciones reservadas para una determinada clase, (ni tampoco una demarcación visible en tamaño, forma y materiales de las tumbas) ello se debe a que la propia extracción de clase de la mayoría de los "usuarios" es homogénea.

A guisa de recordatorio, me permito volver a citar las zonas o apartados de trabajo de la clasificación inicial de los panteones donde se aplicó el sondeo:*

* Ver mapa sobre las zonas o apartados donde se aplicó el sondeo en el Anexo No. 1.

Apartado I: Zonas que estuvieron cercanas a la ciudad de México y que estaban dentro del área metropolitana.

Apartado II: Zonas periféricas a la metrópoli, que no se encontraban tan integradas al Distrito Federal ni tampoco cercanas.

Apartado III: Una ciudad del Valle del Anáhuac que se encontraba en proceso de una urbanización acelerada, tal como estaba la ciudad de Toluca.

Apartado IV: Una población con rasgos aún "rurales" y que se localizaba dentro del radio de influencia de la anterior.

Si atendemos a la idea de que:

- Es común entre los pueblos ágrafos (comunidades), el enterrar a sus muertos acompañados por su colectividad—, esto mismo se captó en los enterramientos típicamente "rurales" que se pudieron documentar en la investigación.

Es muy posible que con ello el individuo participante reafirmaba su pertenencia (real y simbólicamente) a su grupo.

Así pues, los ritos funerales rurales representan, aún hoy, un motivo unificador, ya que se hacen extensivos a toda la comunidad.

En este caso, la función de los funerales, además de tener una fuerte significación religiosa popular, es "socializadora"; esto es, que permite una cohesión de grupo —si se quiere momentánea— pero que otro evento no podría lograr tan firmemente. Ahora bien, cuando esta "comunidad" va dejando-

de serlo y se va transformando en una sociedad urbana con-
tractual, con segmentos sociales bien diferenciados entre sí,
 entonces, los funerales suntuosos y llamativos representan -
 un evento exclusivamente "privatizador" y que requiere de --
 servicios funerarios profesionalizados, de "especialistas" -
 en la materia: de tanatócratas.

Este evento eidético,* que genera un prestigio su- -
 puestamente "social", que desde luego se impondrá a las cla-
 ses subalternas como una aspiración (enajenante y enajena- -
 da): como para igualarse con aquellos que "proponen" los mo-
 delos de conducta y con los cuales los campesinos proletari-
 zados están destinados a competir en un medio hostil a su --
 clase de origen. Esto se observó entre quienes practican el-
 culto a los muertos en la forma de transición (rur-urbana);-
 pero también encontramos que, en términos generales, es la -
 tendencia ritual dentro de la cual tendrán que caer aquellas
 comunidades que aún practican este culto a la manera rural.

Al jugar el prestigio social ese importante papel en
 tre los individuos que están dentro del proceso de urbaniza-
 ción, hace que el sujeto, al pretenderlo, pase a menudo por-
 alto su situación económica real, haciendo que el gasto fune

* Lo relativo al lujo, al deslumbramiento social.

rario se dispare más allá de sus posibilidades económicas, - de por sí mínimas.

Por otro lado, reiteremos que la homogeneidad de condiciones culturales, ocupacionales, económicas y, en última instancia, de extinción social, influyen para que las tumbas y los cementerios típicamente rurales, tengan una aparición más uniforme, de modo que la variedad de forma, distribución y dimensiones no es tanta como en la de los panteones urbanos; y es que, como un reflejo de la sociedad dividida en clases sociales, las diferencias se seguirán manifestando muy marcadamente, aún en los sitios destinados a los muertos. Lo anterior no quiere decir que las diferencias sociales no se manifiesten aún dentro de las mismas comunidades rurales; sin embargo, la diferenciación toma otras formas (de expresión ritual), formas que se manifiestan en otros contextos y, por lo visto, menos tajantemente clasistas que las que se manifiestan entre los que "contratan" bienes y servicios "privatizantes", que ofrecen los tanatócratas a los demandantes ya urbanizados.

Insistiremos pues, en el hecho de que el prestigio social juega un papel importante en un sistema de competencia y que hace las veces de acicate en las sociedades consumistas, como es el caso de las áreas urbanas metropolitanas y periféricas (apartados I y III), en donde el proletariado

es arrastrado inevitablemente a adoptar actitudes de consumo enajenado —consumo de bienes y servicios simbólicos mercantizados, de clases sociales a las que no pertenece—, estimulado por la ilusión banal consistente en la creencia del poder igualador y reivindicador del consumo; de que: a igual consumo, igual status.

2.2. En la segunda hipótesis de la vertiente que abarca las cuestiones ideológicas propiamente dichas, se pudo comprobar lo siguiente: que no hay condiciones objetivas para un cambio substancial de las actitudes y, por ende, de las prácticas relativas a cuestiones funerarias en el Estado de México; sin embargo, se estaba operando una transformación del sentimiento tanático ritual, y cuya tendencia era hacia la "privatización" de los ritos funerarios, que se han ido transformando de expresiones y prácticas rurales a expresiones y prácticas urbanas. Esta tendencia no nos permite considerar a esta transformación como un cambio propiamente dicho, puesto que la posibilidad de autogestionar los rituales de acuerdo con una adecuación del consumo a la capacidad adquisitiva real del proletariado,* estaría prácticamente fuera de toda posibilidad y, por lo tanto, la relación de dependencia y de explotación no se rompe. En este sentido, no

* Una alternativa interesante es la que ofrece hoy día el IMSS, como parte de los servicios que presta a sus derechohabientes en forma de bienes y servicios funerarios controlados.

se encontró ninguna razón para sostener que se estuviese dando un cambio real del sentimiento tanático entre los entrevistados; muy por el contrario, la transformación rur-urbana había ya absorbido algunos espacios relativamente autónomos del imaginario colectivo, con respecto a algunas tanatopraxis rituales populares, contenidas en el culto a los muertos en la forma rural; manifestaciones antaño muy difundidas de la religiosidad popular y que por hoy están condenadas, por una parte, por la Iglesia Católica institucionalizada como prácticas paganas, y segregadas, por otra, como prácticas -- fuera del contexto del modelo consumista urbano.

Desde otro ángulo, se trató de medir la opinión acerca de la alternativa de la "incineración" de los cadáveres, pensándose como una alternativa que simplificaría y reduciría el costo de los rituales acostumbrados. Se esperaba que la aceptación fuese poco favorable. Pero muy por el contrario, esta propuesta prácticamente horrorizó a una mayoría significativa de los entrevistados. Esto hace pensar que aún la -- ideología a través de la tanatopraxis observada en el Estado de México, no permite cambio alguno en cuanto al proceso tradicional, que es el de la descomposición orgánica del cadáver bajo tierra (tanatopraxis tradicional). También, posiblemente, porque el cadáver aún se le sigue considerando como "vivo" en términos simbólicos, naturalmente, ya que se ob

servó que prevalece la convicción religiosa de que la incineración está prohibida por el cristianismo.*

Concluyendo: Se pudo comprobar que no hay condiciones —ni a nivel estructural ni a nivel ideológico— que permitan pensar en un cambio profundo de la tanatopraxis: por todo lo explicado con anterioridad y porque no se observó, a través del sondeo de opinión pública, alguna tendencia, más o menos generalizada entre los entrevistados, proclive a la adopción de una alternativa cualquiera, diferente a la establecida, para la abreviación de los ritos funerarios. Y aunque se encontró descontento en los precios que les imponen —en los bienes y servicios funerarios, no se puede decir que esta inconformidad haya tomado cuerpo de una actitud crítica generalizada, con respecto a lo establecido.

En términos generales se puede resumir diciendo que: no ha habido una coyuntura que favorezca el cambio de las —superestructuras; esto es, que la ideología mortuoria vigente en el Estado de México, o bien la ideología particular que se ha estudiado, permanecerá inmutable en tanto no se dé un cambio estructural del sistema global de la sociedad.

* —Práctica que evitaría la resurrección de la carne— dijeron algunos.

De igual forma se vendrá dando, inevitablemente, la transformación del ritual rural hacia el modelo urbano, y es posible que hasta se generen otros sistemas o modalidades -- más "modernos" y sofisticados, en cuanto a los enterramientos, panteones, etc.

La sociedad de consumo muy difícilmente excluirá a la especulación⁺⁺ de estos bienes y servicios, en tanto que siga concibiendo al deceso de un ser humano como un indiscriminado intercambio de mercancías y de servicios para el consumo enajenado, tal y como lo hemos demostrado detalladamente.

2.3. Esta hipótesis de la vertiente analítica, con respecto a las dos actitudes materializadas en sus respectivas prácticas, que son explicativas de la explotación de la muerte en el Estado de México, resultaron sondeadas en la investigación en base a una esquematización, extrema si se quiere, del fenómeno tanático; esto, casi apriorísticamente, nos pudo ofrecer una imagen virtual dentro de la cual se pudo encuadrar el fenómeno a investigar. En alguna forma, la tarea de investigación fue la de comprobar su aplicabilidad teórica (sin excluir otras posibilidades de explicación). Tales actitudes explicativas y de aproximación al problema de la explotación de la muerte en el Estado de México, no aspiraron más que a eso (ser parciales) y a encajar dentro de lo

propuesto inicialmente, como una posible caracterización de una "ideología particular", a través de una tanatopraxis específica observada en una determinada región de nuestro país, y en un determinado período, considerado como muy importante en el proceso de urbanización del México industrializado contemporáneo.

Las dos actitudes complejas investigadas, que conformaron la tanatopraxis y que demostraron su capacidad teórico-explicativa, fueron:

- a) La persistencia del "culto a los muertos", como un residuo mágico-religioso, a través de sus dos aspectos hierofánicos: el "pagano" (atávico) y el "cristiano" (sincrético).
- b) La lucha por la obtención del "prestigio", en base a la competencia por la apropiación compulsiva de bienes y servicios de consumo, simbólicos y no simbólicos.

Se pudo comprobar que este último punto está promovido por el sistema capitalista y que, en este caso particular, propone el consumo enajenado de fetiches y de servicios funerarios, como mercancías de uso tajantemente clásista.

Se concluyó también que el consumismo tanático, es -

la manifestación en forma de prácticas concretas del culto a los muertos en la forma "urbana". Es la tanatopraxis paradigmática a la cual tendrán que adecuarse, fatalmente, las masas de proletarios que viven en las regiones del Valle del Anáhuac,* próximas a la ciudad de México, por ser ésta una zona sometida a su influencia; o dicho de otra forma: porque su condición de "hinterland" no le permite, como periferia abastecedora y explotada por la gran ciudad, la autogestión de sus consumos materiales y simbólicos.

En el caso del culto a los difuntos, se consiguió so pesar la poca importancia de lo que resta de las tradiciones puramente autóctonas o paganas, por un lado, y por el otro —y contrapuesto a ellas—, el peso de la manipulación cristiana, institucionalizada, vertida en el humanismo burgués, que en el seno de la ideología dominante se manifiesta como una constante de mayor peso, aún en el caso alternativo de las manifestaciones de religiosidad popular.

Así pues, resultó que de las tradiciones aborígenes queda poco o nada, y que los residuos de los ritos tanáticos "paganos" se sincrizaron con los respectivos cristianos y perdieron significación.

* Una gran parte del Estado de México.

Por otra parte, se pudo concluir que, en lo referente a esto: la tendencia al culto de los muertos se nos fue revelando, al través de la investigación, como otro tipo de "paganización", que identificamos como la "paganización mercantilista" de los ritos funerarios.

El "culto a los muertos" es en sí una forma de virtual comunicación unilateral con el más allá, a través de manifestaciones rituales de reverencia y de evocación, para evitar el olvido a los desaparecidos; que en su discurso tanatofánico* propone, en su forma más primitiva y sencilla, el imaginar que en todos los seres de la Naturaleza hay espíritus de hombres ya fallecidos, cuya sustancia no se precisa y con los cuales es posible establecer comunicación e interrelación. El origen de esta convicción y del culto que nos ocupa (culto a los espíritus de los muertos), lo explica Alberto Reville en sus "Prolegómenos a la historia de las religiones". Citémoslo brevemente:

"La vista del cadáver sugiere de inmediato al hombre, que lo que le hacía querer, hablar, obrar algunas horas an--

* Manifestaciones rituales que evocan las cuestiones sobre la muerte, neologismo propuesto en esta tesis, formado -- por la sinapsis de dos lexemas: thanatos, muerte y phaneia manifestación o aparición ritual.

tes, no estaba ya ahí, pero no podía haber sido destruído. Su propia experiencia, dirigida sobre todo por el fenómeno del -sueño, le sugeriría una condición análoga." Por lo tanto, al morir no se deja de existir del todo, sino que se "despierta" de alguna forma*.

Veamos ahora, aunque sea brevemente, la evolución de esta idea, partiendo —si se quiere de conjeturas cuya veracidad puede ser demostrada relativamente, observando lo que ocurre en algunas partes donde aún sobreviven estas manifestaciones religiosas. (Por supuesto, sin olvidar que entre esto y el hombre verdaderamente primitivo hay una evidente gran diferencia).

En lo que a prehistoria respecta —todo tiene que ser conjetural y basado en el examen de lo que aún queda—, nos referiremos a las sepulturas de entonces. Según éstas, parecer ser que el hombre del período paleolítico inferior enterraba ya a sus muertos. En la época munsteriana el hombre empleaba ya instrumentos de sílex tallados por una sola cara; cazaba el mamut, el rinoceronte tichorcicus (de nariz tabicada), el bisonte, reno, caballo, oso y león de cavernas, entre otros -

* "La vida es sueño", nos lo propone Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) en una de sus excepcionales comedias filosóficas, que ilustran en mucho el pensamiento barroco español que corresponde a la consolidación ideológica Judeo-cristiana de fines del Siglo XVI y que recorre la primera mitad del siglo XVII como una perspectiva ya definitivamente pro-burguesa.

animales. Es el homo-neanderthalensis del que se poseen esqueletos completos, que demuestran aún una gran inferioridad morfológica, encontrados en fosas mortuorias en las que, junto a los esqueletos (recubiertos intencionalmente por montones de huesos de animales o de piedras), habían collares, -- piedras talladas puestas en las manos y otros objetos de -- adorno, trabajo o lucha, lo que evidentemente prueba que se suponía que el muerto podía necesitar todo eso en la nueva vida que había comenzado. De la época del reno, no sólo se han encontrado esqueletos enterrados bajo los hogares al lado de "mobiliarios familiares" rudimentarios, sino también -- sujetos al suelo mediante una piedra o huesos; ambos descubrimientos indican que se creía que los muertos seguían viviendo o deambulando "por allí", así como que ya había nacido la idea (idea que aún prevalece en algunos pueblos) de -- que era preciso impedirles "el regreso", sujetándolos o confinándolos en lugares remotos o de difícil acceso, para evitar que volviesen a perjudicar a los vivos. En la época neolítica, todo parece indicar que la creencia en otra vida -- tras la muerte, no sólo es cosa corrientemente admitida, sino que ya les preocupa, pues de no realizar con el cadáver ciertos ritos, la acción de aquel algo que ha escapado del cuerpo, al morir éste, podría traer consecuencias con frecuencia no favorables para los vivos. Posiblemente a ello se deba el enterrar a los muertos tanto en grutas naturales--cuya entra-

da se cerraba con un muro— como en dólmenes, túmulos y otros enterramientos artificiales; al igual que el descarnar los cadáveres y pintar de rojo los huesos, y el enterrarlos siempre con sus objetos personales * (armas, joyas, etc).

Esta práctica aún se lleva a efecto en algunos enterramientos, según informaron algunos tanatócratas, quienes habían presenciado casos en los que, por iniciativa de los deudos o por disposición póstuma del difunto, llevaron hasta la tumba algunas joyas y objetos que significaron algo para el finado.

Es posible que esta costumbre esté cayendo en desuso, lo cual, lamentablemente, no se pudo investigar en el sondeo de opinión pública que se realizó, debido a que inicialmente no se consideró en la cédula de entrevista. De cualquier forma, se nos informó que algunos difuntos son enterrados con las joyas que en vida llevaban usualmente consigo.

Juan B. Bergua, en el prólogo a "El libro de los muertos", nos ilustra al respecto al precisar que antiguamente se efectuaban:

"... enterramientos con objetos que pudieran servir en la nueva vida y, en fin— y por primera vez—, la práctica -

* Lo que algunos arqueólogos llaman el "Ajuar Funeral".

seguida aun en el Tíbet hoy en día, de atar los cadáveres en la posición llamada embrioniforme; es decir, doblados con -- las rodillas pegadas al pecho, quizá para indicar con ello un nuevo nacimiento; o tal vez para tener mayor seguridad de que no podría salir y venir a inquietar a los vivos".

Lo anterior parece probar dos cosas: Una, que la -- idea de que el espíritu (alma) era considerado como cosa distinta del cuerpo y que se separaba de éste al morir, era ya una idea antiquísima; y segunda (consecuencia de la anterior) que también se creía que los muertos, en su nueva existencia tenían necesidades semejantes a las que habían sentido en vida, y por ello se ponía junto al cadáver lo que corrientemente había necesitado, en vida.

Es posible, por lo tanto, deducir que el llamado culto a los muertos esté generado por la sugestiva idea de que el difunto aún tiene ingerencia en el mundo de los vivos, en sus relaciones cotidianas y que, de alguna manera, está presente en un espacio-- actualizado por el hombre religioso a través de ritos de evocación-- y al que llamaremos "espacio sagrado" en oposición al "espacio profano".

Desde otro punto de vista y de acuerdo con lo expuesto anteriormente, es posible hablar de que el culto a los -- muertos (en términos estrictamente culturalistas) se nos pre

senta como un fósil sincrético, como un residuo atávico, que aunque codificado en lenguaje judeo-cristiano, conserva aún algunos rasgos de religiosidad autóctona antiquísima.

Estas cuestiones no son muy fáciles de caracterizar y de decodificar, tomando sólo como punto de partida la investigación llevada a cabo en esta tesis, la cual no reveló este problema de especificidad sincrética, y que se presentó tardíamente, por un lado, y por otro tenemos la dificultad que representa el captar adecuadamente, a través de una única sesión de sondeo (entrevista), un problema tan vasto y -- complejo como es el registro de residuos atávico-cosmogónicos (subconscientes), cuyo origen y fenomenología se pierden en el proceso sincrético del homo religiosus actual, proceso que aún sigue aplicándose sin cesar. La historia irrumpe con su suceder dinámico, en el imaginario colectivo, transformando hasta a esas constantes sincrónicas del "tiempo y espacio sacro". Sin embargo, el sincretismo como un residuo diacrónico (histórico) puede ser decodificado en sus "efectos sociales"; a condición de que se le introduzca en un parámetro histórico preestablecido. Este problema será abordado en la Hipótesis 2.4.

Por otra parte, se demostró que el culto a los difuntos en la forma rural (el que se encontró mayormente en los apartados II y IV) mantiene aún un rasgo tradicional, una --

tendencia, que es la de preservar hasta hoy "la socialización" de la experiencia tanática. También se encontró que el culto a los difuntos en el medio urbano tiende a "la privatización" de sus rituales.

Por último, se determinó la consecución de "prestigio" como un indicador indudable de la "paganización" o "desacralización" de la experiencia tanática urbana, manifestado casi exclusivamente en su modalidad consumista en los apartados I y III. Asimismo, se evidenció la "privatización" de la experiencia tanática a través de la apropiación de bienes y servicios funerarios "profesionalizados", cuya función es la de diferenciar por categorías a los consumidores.

2.4. Con esta hipótesis se pudo comprobar que, en efecto, colateralmente a la perceptiva ritual religiosa católica (fríamente codificada e institucionalizada) se da una serie de prácticas no precisamente cristianas, cuyo origen es factible que sea precortesiano y no precisamente azteca; son residuos o fósiles rituales arcaicos que toman cuerpo en ese sistema colateral y alternativo * que denominamos como la "religiosidad popular" y cu

* Se hace notar que el término Escatológico tiene 2 acepciones que no tienen nada que ver entre sí (igual significado pero diferente significado) esto ha creado frecuentes confusiones de interpretación. La acepción que nos interesará en esta tesis es la primera que aquí se enuncia:
 1o.- Escatología: del griego "éschatos", último y "Logos", -- tratado: esto es, el tratado o doctrina referente a la vida de ultratumba.
 2o.- Estalogía: de griego "Skör, Skatos", excremento y "Logos" tratado de cosas excrementicias. Según el diccionario Hispanico Universal, W. Jackson Editions, Méx. 1963.

Los trazos no son fáciles de localizar, puesto que se han -- fundido posiblemente con aquellos ritos atávicos--paganos que ya llevaba en sí la misma religión católica. Manifestaciones hierofánicas, con prácticas propiciatorias y de evocación de espíritus o tanatofanías, que pertenecen a ese "espacio y tiempo sagrados" cosmogónicos, propios del homo religiosus que subyacen aún en el imaginario colectivo de todas las sociedades marginales y que, en casi todos los sistemas religiosos institucionalizados, tiende a mimetizarse.

Muchos rituales tanáticos "paganos" han sido asimilados subrepticamente por la preceptiva de las religiones organizadas modernas: por ejemplo, el esoterismo y los rituales iniciáticos de algunos mitos mediterráneos fueron dejando una huella profunda en el catolicismo español, los cuales se fijaron en dos de las constelaciones o espacios de las prácticas religiosas cristianas. Esto atendiendo a la célebre tipología propuesta por P.A. Ribeiro de Oliveira, quien distingue tres modelos o arquetipos de relación con lo sagrado (hierofanías); a cada uno de los cuales lo diferencia una constelación de actos o espacio ritual:

- A) La constelación sacramental.
- B) La constelación devocional (relación personal con seres sagrados o espíritus benefactores).
- C) La constelación protectora (sumisión a seres sa--

grados, con miras a obtener su actitud favorable en medio de las dificultades de este mundo).

Justamente en la constelación devocional (B) y en la constelación protectora (C), fue donde estos mitos tanatofánicos conservaron una valencia de religiosidad marginal y alternativa.

Debido a lo anterior, la dificultad de localizar históricamente y de caracterizar estos ritos ya sincretizados, fue mayúscula; porque es posible que la tanatopraxis ritual-pre-cortesiana del culto a los muertos haya tenido también esta modalidad alternativa y marginal con respecto a una religión oficial totalizante, que quizá sobrevivió por su capacidad mimética, o bien por las conveniencias ideológicas propias del imperialismo azteca, que señoreó militar y religiosamente en casi toda Mesoamérica.

Todo esto quiere decir que posiblemente las líneas del comportamiento religioso, con respecto a la tanatopraxis mesoamericana que no puedan arrojar investigaciones históricas, tendrán una relativa confiabilidad si no ponderan la importancia de ciertos apartados de "religiosidad alternativa", contenida en las prácticas funerarias o tanatopraxis de los pueblos sometidos ideológicamente.

La base que fundamenta lo anterior, está en la consi

deración planteada desde los inicios de esta tesis y que es la siguiente: la pauta que da origen, o el estímulo permanente—si se quiere— que genera el culto a los muertos, es el hecho mismo de "la muerte", que se caracterizó como un dato -- omnihistórico y omni-cultural. Y como nos dice A. Híjar: "La muerte es un hecho natural; es eterna como el sub-consciente y como la ideología misma". La muerte es una marca atemporal, porque suprime el tiempo o, paradójicamente, porque -- abarca todo el tiempo (para Ziegler es omnihistórica); es, en alguna forma, un dato sincrónico "pero inevitablemente interpretado por grupos sociales concretos" y por ello es una -- idea histórica concreta y, como tal, es un dato diacrónico.-- En este sentido, como hecho cultural, se nos presenta en la -- intersección de dos ejes: el sincrónico (es omnicultural, -- es eterno) y el diacrónico (es testimonio de un proceso sincrético--ideológico, es historia).

Por lo tanto, el culto a los muertos puede revestir los dos niveles ontológicos:

1o. Es sincrónico, en cuanto a sus manifestaciones -- "tanatofánicas" atávicas, fosilizaciones que actualizan ad eternum en ese "espacio y tiempo sagrado " del homo religiosus.* Ritos esotéricos incrustados a medias en las reli--

* Los conceptos entrecomillados de este párrafo son del interesante historiador numano de las religiones, Mircea -- Eliade.

giones institucionalizadas; manifestaciones del irracional - mágico-religioso, que encuentran en la muerte el humus donde plasmar su efecto mediatizador y, por ello, ideologizado, entre tranquilizador y terrificante como convenciendo de su devota terapia anónima de proto-religión, o de religión alternativa y marginal que encuentra en la "religiosidad popular" católica el perdón que la absuelve de sus innegables y felices culpas paganas, actualizándose eternamente en sus prácticas rituales propiciatorias, en dos de los tres arquetipos de relación con lo sagrado, o hierofanías, antes vistos (el de la constelación protectora y el de la devocional).

2o. Es diacrónico en cuanto a su inserción en el contexto de una preceptiva codificada de una religión histórica institucionalizada, como lo es la religión católica; en este caso, fuertemente ideologizada y condicionada por las determinantes de la lucha simbólica, como un reflejo de la lucha de clases. El culto a los muertos, así, es interpretado por un grupo hegemónico concreto, que a través de una praxis determinada, o tanatopraxis, materializa una ideología históricamente localizada y que identificamos como el humanismo burgués, el cual funge como ideología dominante. Además, la inserción del culto a los muertos en un aparato ideológico - institucionalizado, hace que participe de dos de los tres arquetipos de relación con lo sagrado como ya se vió, según la

tipología, antes tratada, de P.A. Ribeiro de Oliveira; a saber:

- A) La constelación sacramental (no).
- B) La constelación protectora (sí)
- C) La constelación devocional (sí).

Por lo tanto, sí es posible hablar del culto a los -- muertos como un fenómeno indudablemente sincrético. Esto nos puede probar su calidad diacrónica; su compromiso con el intercambio constante de residuos culturales a través de la -- historia en general, esto hace que para ser de-codificado como -- lenguaje histórico, que comporta consecuencias sociales concretas sean necesario, decíamos, fijar un parámetro histórico-preestablecido y comprenderlo dentro de un período histórico limitado. Esto podría dar mayor inteligibilidad al discurso tanático abordado en la tesis.

Se establece que el sincretismo que se abordó fue el que comprendió al culto a los muertos dentro de los límites de una religión católica hoy practicada en una zona determinada del México contemporáneo; esto por una parte, y por -- otra se estableció, que el otro límite sería lo poco que que dase aún del culto a los muertos existente antes de la llega da de los españoles, y que se identificó tentativamente con la religión náhuatl y de sus componentes arcaicos. Se acla-

ra que de ambas escatologías tanáticas, la que llevó la peor parte fue esta última, ya que la preceptiva referente a las costumbres funerarias investigada, provino mayormente de una "libre" especulación, además de controvertidas polémicas al respecto.

Por lo pronto se encontró que, efectivamente, en el Estado de México aún se celebran ritos mortuorios cuya filiación es de origen precortesiano: algunos ritos se celebran en Malinalco, y en Santiago Tlanquistenco, (justamente ante los restos arqueológicos que todavía quedan de algunos centros ceremoniales precolombinos, que se efectúan con sólo iniciados, y son revestidos de un carácter de misterio, de clandestinaje). También se supo que en Chalma y en otros lugares del Estado de México, quienes practican estas ceremonias son los danzantes o "Concheros". Las celebraciones siguen el calendario de festividades cristianas y muchas veces se realizan ceremonias en los atrios o en las proximidades de los templos católicos, además de aquellas que se celebran en sitios que ellos consideran hierofánicos. Otro dato recogido fue que algunas veces frecuentan los cementerios, pero esto no se pudo corroborar; empero, este aspecto ritual no lo asocian necesariamente con el culto a los muertos, aunque no pasan por alto su importancia.

Particularmente herméticos sobre este punto, se mos-

traron algunos informantes involucrados con estos eventos. - Mas, uno de los informantes entrevistados en el sondeo de opi- nión, fue quien aportó los datos anteriores. Sin duda, estos dejan mucho que desear pero podrían ser un ámbito de investi- gación sociológica sumamente interesante, pero que por el -- momento queda como un proyecto hacia el futuro.

Se puede decir que, efectivamente, se da aún un sin- cretismo religioso (catolicismo-religiosidad autóctona) en - la entidad en cuestión, y que la condición de los contenidos de religión autoctóna (pre-cortesiana) son francamente resi- duales. En este orden de ideas, el culto a los muertos re-- sultó una manifestación sincrética entre la mayoría de los - entrevistados. * La fusión está plasmada en cuanto a praxis en la religiosidad del "catolicismo popular"; en él conviven ambas escatologías, pero su condición es efectivamente tal y como se propuso en las hipótesis como una opción marginal y alternativa, sobre todo por tener a menudo expresiones ri-- tuales abiertamente "paganas", como - entre otras: la colo- rida celebración del 2 de Noviembre, además de otras manifes- taciones devocionales dedicadas a los ancestros y que se --- llevan a cabo anónimamente, en casa.

* Aunque ellos no lo consideraran así, en tanto la practi-- can como ideología, esto es, sin conciencia de las deter- minaciones dominantes que realizan.

2.5. Se pudo constatar que las tumbas adquiridas a perpetuidad (sobre todō los mausoleos familiares) son generadoras de "prestigio" —es de "buen gusto" el tenerlas. También vienen a resolver un problema de modo práctico, en el sentido de que representan una seguridad "espacial" a futuro cosa que ha sido hábilmente aprovechada por los promotores de panteones verticales particulares, que han proliferado recientemente, y que desde entonces comenzaban a plantearse como una alternativa frente a los panteones tradicionales, —que ya estaban saturados — principalmente los cercanos al área metropolitana y los del Distrito Federal.

Se comprobó que las respuestas referentes a la perpetuidad (pregunta 3 del sondeo) no fueron precedidas de un razonamiento que las fundamentara; muchos de los entrevistados aceptaron la perpetuidad porque es una "costumbre" —como para que la muerte no los agarre desprevenidos—.*

Es factible pensar que la calculada previsión del evento luctuoso (como de otros eventos cotidianos) sea considerado como una de las más apreciadas virtudes domésticas de la sociedad paradigmática burguesa. Las conveniencias de es

* Respecto al registro de algunas respuestas consideradas irónicas, interesantes, tradicionales o simplemente ingenuas, ver el Anexo No. 3 que contiene el léxico textual observado en algunas preguntas durante el sondeo.

te mecanismo previsor, no se manifestaron en el sondeo; simplemente se pone en práctica por que es "tradicional". Pero no hay duda de que este proceder sea generador de "prestigio"; el mismo prestigio que denota el ser propietario de un bien inmueble (esto fue particularmente cierto en los apartados I y III). De cualquier forma, el hecho de poseer permanentemente un espacio en un panteón, es aceptado por una gran mayoría, ya que resuelve el problema futuro del sitio del enterramiento, lo cual no tiene nada que ver con la praxis específica del "culto a los muertos".

Dicho lo anterior, se encontró que sin embargo la erección de monumento genera prestigio, como una marca en el espacio "profano" (de bulto), para señalar la posesión física y simbólica del sitio; es una manera de "materializar" y "eternizar" —en piedra, ladrillo, cemento, mármol, herrajes, etc. la posesión de un sitio trascendente, que se dedica el individuo en vida, al "descanso eterno" de sí mismo— cuando fallezca— y al de sus allegados. Este sitio es marcado con la impronta solemne de un epitafio, inscrito en una lápida, la que a su vez es erigida bajo un determinado estilo arquitectónico (que toma motivos del neoclásico, barroco, ecléctico, etc). Todo ello indica, a su vez, el status —o quizá también las pretensiones de status familiar— del enterrado. Otra intención que conlleva la construcción de estos monumentos, es la de "materializar" (poner de bulto) el culto a los-

muertos. A todo lo anterior se puede concluir: que se intenta con ello dejar un testimonio que trascienda, que comunique a través de sus formas un mensaje venerable, el cual parte de una concepción estética (aparentemente) privada, personalizada. Y es aquí en donde el terror a perder una pretendida individualidad — en medio de lo "uniforme" —, genera -- consecuencias de arquitectura funeraria verdaderamente insólitas; la heterogeneidad estilística, dimensiones, materiales, epitafios, etc. de los monumentos mortuorios, es un patrimonio estético de arquitectura menor, que bien podría ser digno de un estudio arqueológico—semiológico particular (lo que sale de los alcances de esta tesis).

De cualquier forma, la estética funeraria observada en algunos cementerios visitados (sobre todo en los campos santos cercanos al D.F. y a Toluca) nos resultó particularmente Kitsch. El resultado es que, a este contexto estético del equívoco, de lo macabro — absolutamente involuntario —, correspondió un rol importante como generador de prestigio.

Ahora bien, en el caso de los cementerios "rurales" visitados en el recorrido del sondeo, se encontró que la diferenciación que se desprendía de las particularidades estilísticas—de materiales, dimensiones, etc.— de los monumentos mortuorios, era prácticamente inexistente y que los monumentos llamativos correspondieron sólo a los mausoleos familia-

res erigidos a fines del siglo pasado o a principios de éste (los que casi, invariablemente, se encontraron en estado ruinoso). En general, los monumentos funerarios rurales fueron muy elementales y tendieron a la uniformidad en dimensiones y en "estilo". La única nota diferente encontrada, correspondió al epitafio de las sepulturas; las demás diferencias se relacionaron con cosas nimias, como las cruces y los floreros. En suma: sustancialmente se trató de un mismo concepto de monumento.

A lo anterior se puede añadir que la tanatopraxis de construir monumentos funerarios medianamente diferentes de los circundantes, en los pocos casos localizados en los cementerios rurales, no estaba generada por una necesidad de diferenciación social de tipo consumista, destinada a conseguir "prestigio"; como esto no opera igual que en los cementerios "urbanos", la tendencia fue la de la casi general homogeneidad de los monumentos mortuorios. Por tanto, y para ahondar en lo anterior: se pudo observar que las motivaciones de unos y otros (deudos rurales y urbanos) son diferentes, porque el marco de referencia es diferente. En el caso de los entrevistados rurales, se notó que la erección de monumento la comprenden dentro de sus obligaciones devocionales para con sus difuntos, o sea: una ceremonia religiosa popular (no necesariamente prescrita por el catolicismo insti-

tucional).

Sin embargo, esto no se pudo observar entre los entrevistados ya urbanizados, ni entre aquellos que se hallaban dentro de la transición (rur-urbana); en su lugar, se acotó que el hecho de construir un monumento mortuorio llamativo, correspondía a una motivación— como ya vimos— consumista generadora de un dudoso prestigio "de bulto", tomada como -- una obligación "moral y laica" para recordar y honrar la memoria de sus ancestros civilmente. Esta operación está fuertemente mercantilizada; lo cual hace que sea una práctica -- ritual eminentemente "profana".

Para redondear esta parte de nuestra hipótesis, reiteraremos la idea de que la tanatopraxis de erigir monumentos mortuorios en espacios recintados y un tanto apartados de la vida comunitaria, tiene un origen incierto, pero, de cualquier forma, se puede decir que: Es posible que tal costumbre se haya presentado en casi todas las civilizaciones -- en forma de espacios "privados", como cementerios sacralizados, prohibidos a extraños y exclusivos para este uso y para las necesidades de una determinada comunidad o tribu. Esta "delimitación" territorial de un "espacio sagrado" para los enterramientos -- a través de algún señalamiento material-- , propone un tipo de apropiación territorial comunitario tanatofánico, lo cual posiblemente sea una costumbre ritual atá-

vica, que se ha repetido en la historia del cotidiano tanático de todos los pueblos; y es ésta una manifestación física "de bulo" de uno de los actos o prácticas materiales que -- pueden fundamentar la tesis de que el culto a los muertos es un acto ritual omnihistórico y, en consecuencia, omnicultural.

Y concluimos señalando la posibilidad de que no exista aún una razón suficientemente poderosa para hacer que todo ello cambie.

2.6 En este aspecto de las hipótesis específicas, se concluyó que, efectivamente, había una fortísima presión "espacial" que estaba violentando los sitios funerarios disponibles del Estado de México. Esta situación era originada por la exagerada demanda procedente de la metrópoli, urgente mente necesitada de espacios destinados a cementerios, cosa que ni el Estado ni la Iniciativa Privada estaba solucionando adecuadamente.

La legislación respectiva no había tomado en cuenta que la entidad * vendría, con el tiempo, a ser un "satisfactor natural" de las crecientes necesidades vitales y mortuorias del área metropolitana, de tal modo que los espacios -

* El Edo. de México, así como posiblemente actualmente ya esté sucediendo con los Edos. de Hidalgo y Morelos.

de los panteones del Estado de México comenzaron a tener una súbita demanda. Er consecuencia, en aquellos años (1973- - 1974), sectores avisados de la iniciativa privada, conjunta- mente con algunos funcionarios de la camarilla de Carlos -- Hank González, se confabularon para aprovecharse de la situa- ción. El resultado fue la creación de precipitados estudios de mercado para la implantación de panteones verticales (p.- ejem. "Jardines del Recuerdo") y de incineratorios públicos- y privados, mas, esta última idea no llegó a ponerse en prác- tica (tanatopraxis que recientemente tomó auge). Por haber- se considerado por entonces como económicamente improductiva. En el período gubernamental, curiosamente "político-empresa- rial" de la gestión de C. Hank González, muchos de los servi- cios públicos se incrementaron, sin duda, pero bajo una tóni- ca entre estatal populista y libre empresarial, y a menudo - se confundieron ambos "estilos" de gobierno en la administra- ción del Gobierno del Estado de México. * Lo importante de - esto es que se abrieron las puertas a la especulación ++ or- ganizada por el mismo estado y los burgueses de la clase do- minante en el control de la tenencia de la tierra del Edo. -

* Esta experiencia servirá mas tarde al ex-Gobernador en el turbio manejo de la jefatura del Depto. Central de la C. - de México, durante el desventurado sexenio López-Portillita creando organismos de dudoso servicio público como el - caso de SERVIMET (Servicios Metropolitanos) y otros como COVITUR.

de México. El llamado "conurbamiento" de la entidad con el área metropolitana, operó como un dispositivo que generó la creación de organismos para-estatales encubiertamente especulativos ⁺⁺ tales como "Auris"^{*}, los que intentaron racionalizar o gestionar el problema de la asimilación de vastas zonas del propio estado al área metropolitana de la ciudad de México; en esta "apropiación" se hallaba comprendida la mayoría de los cementerios del D.F.

Lo importante de todo lo anterior, es que "Auris" no pudo manejar adecuadamente el problema de los panteones (como otros muchos problemas) y, a la larga, dejó el camino abierto a la especulación ⁺⁺ de la iniciativa privada y estatal, propiamente dichas, lo que hizo que se reprodujese en grandes líneas una "accidentada" oferta y demanda de espacios funerarios, semejante en mucho a la que se daba en el mercado inmobiliario y en la "regularización" de la tenencia de la tierra de los espacios destinados a los vivos.

En este sentido, la hipótesis quedó comprobada; sólo queda agregar que se registró entre los entrevistados una curiosa "visualización territorial" del sitio donde se depositan los restos mortuorios. Esto resultó ser muy frecuente -----

* Siglas que indican paradójicamente Acción Urbana e Integración Social.

entre los deudos de características fuertemente rurales, así - como entre aquellos que se encontraban aún en la categoría de "transición" (proceso de cambio rur-urbano). Esta "visualización territorial" se dedujo de la continua referencia hecha -- durante el sondeo, de la necesidad de:

"Procurarse, por lo menos, un pedazo de tierra donde - estar enterrado, pa' morir tranquilo".*

La satisfacción de esta necesidad tomó, como ya se vió un carácter eminentemente político institucional especulati---vo⁺⁺, lo cual determinó en aquel período toda operación refe--rente a los servicios públicos que involucraron al aparato es--tatal.

* Para algunas expresiones, ver el Léxico registrado en el -- Anexo No. 3.

3.- COMPROBACION DE HIPOTESIS ESPECIFICAS: LA TANATOPRAXIS.

En esta parte se verán los resultados obtenidos en relación a las hipótesis específicas pertenecientes a la vertiente descriptiva, que aborda cuestiones sobre las prácticas tanáticas o tanatopraxis, o sea, las expresiones materiales de la "ideología particular", considerada en esta tesis.

3.1.- Los agentes de especulación ⁺⁺ identificados en la investigación de campo y que forman lo que llamamos la -- "tanatocracia", resultaron ser los enunciados originalmente en la hipótesis No. 3.1 (así como también en la hipótesis general 1.1). Ellos fueron:

- a).- Personal que labora en agencias funerarias.
- b).- Personal que labora en oficinas gubernamentales, relacionadas con las defunciones.
- c).- Otros que se localizarían a través de la propia investigación.

Por otro lado, la especulación ⁺⁺ en las agencias funerarias operó básicamente en la compra-venta de:

- I.- Bienes funerarios (manufacturados).
- II.- Servicios funerarios (servicios propiamente dichos).

En cuanto al funcionamiento, se detectaron formas de especulación ⁺⁺ a detalle, algunas de ellas ilícitas, como los sobornos ("mordidas") llevados a cabo por empleados estatales, cuyas funciones estaban implicadas con las defunciones.

Los especuladores ⁺⁺ no previstos en la hipótesis resultaron ser los que manufacturaban algunos bienes de consumo, cuyo uso está generalizado por las costumbres populares. Tal y como son: coronas fúnebres, monumentos y lápidas mortuorias. Además están los comerciantes de flores que proliferan en las cercanías de los panteones y que operan casi to dó el año.

Otros más que especulan, ⁺⁺ resultaron ser quienes --- prestan servicios religiosos, sacerdotes que offician los ritos durante las pompas fúnebres, y aun posteriormente en ritos conmemorativos de la fecha del deceso.*

Igualmente se localizaron otros agentes tanatócratas, que han surgido en virtud a la saturación de espacios en los

* Misas de aniversario, rosarios y novenarios conmemorativos (secuela funeraria); servicios que supuestamente deberían de ser, si no gratuitos, por lo menos económicos e iguales para todos.

panteones de la ciudad de México; sujetos que por entonces - especulaban⁺⁺ con los espacios disponibles en los panteones del Estado de México más cercanos al área metropolitana, y que entonces, como ahora, se encontraban en constante crecimiento.

Otra de las cosas que se pudo captar en las respuestas del sondeo de Opinión pública, fue lo siguiente: dado - el estado de ánimo de los deudos bajo el stress tanático, - pocas personas identificaron como soborno las frecuentes -- gratificaciones que tuvieron que repartir. Esto especialmente en los casos en que la muerte sobrevino en forma no natural (accidentes, asesinatos, etc.).

Por otro lado, se trató de sondear si se da alguna - inquietud -motivada por el descontento- para que se controle oficialmente la especulación⁺⁺, a la que se ve sujeta la compra-venta de bienes y servicios fúnebres. Para el efecto, - se les sugirió a los entrevistados, premeditadamente, la --- aplicación de una Tarifa Oficial preestablecida, obligatoria para los contratos de dichos servicios. (En el momento en -- que se efectuó la investigación, no existía ningún control - de este tipo.) Pues bien, esta opción fue vista con descon-- fianza por un poco más de las tres cuartas partes de los encuestados.

En el cuestionario aplicado a las 13 agencias predi-
chas, se llegó a las siguientes conclusiones:

En las respuestas a la pregunta 6, se encontró que - el total de las agencias consideraban que, como cualquier -- "negocio", deberían de proteger sus intereses ante los clientes morosos; por ello procedían legalmente en los casos "que lo ameriten". Esta respuesta hace pensar que entre todos -- los agentes especuladores o tanatócratas identificados, eran éstos quienes contaban con el apoyo manifiesto de autorida-- des en aquellas operaciones comerciales conflictivas. Así - mismo, se pudo observar el hecho de que se iba conformando - una solidaridad gremial "que posiblemente con el tiempo pue- da inducirlos a agruparse en un frente común, para la defen- sa de sus particulares intereses".

En las respuestas de la pregunta 7 se llegó a la con clusión de que con excepción de una (que es una agencia funeraria matriz), todas eran sucursales de agencias de la ciu-- dad de México. Es decir: los beneficios de estas organiza- ciones eran canalizados hacia sus respectivas centrales del- Distrito Federal. Siguiendo con la caracterización de las - agencias funerarias y en base a las respuestas de la pregun- ta B, se llegó a lo siguiente:

La mayoría de las agencias funerarias (10 de las 13-encuestadas) tenían "agentes de ventas" propiamente dichos; - estos eran, a la vez, los encargados del local de la agencia. Asimismo, había otros que cooperaban a manera de "agentes de ventas", subrepticamente (ganchos) y eran algunos empleados del Ministerio del Registro Civil y algunos empleados de hospitales, quienes "espontáneamente" sugerían a los afligidos-deudos dónde realizar la compra de bienes y servicios funerarios. Incluso se registró el caso de un sacristán que recibía comisión por cada cliente "enganchado"...

Obviamente, el monto de las comisiones no nos fue -- revelado.

Finalmente, en las respuestas a la pregunta 9 se concluyó que: 10 de las agencias estaban manejadas y administradas familiarmente.

Por lo visto hasta aquí, entre los agentes de especu- lación⁺⁺ o los que integraban la tanatocracia del Estado de México, fueron las agencias funerarias las que presentaron - mayor uniformidad especulativa⁺⁺ en su forma de operar, por- estar más organizadas como empresas y también, quizá porque- sus ventajosos servicios "profesionales" estaban aceptados - como lícitos en el contexto liberal-mercantilista del siste- ma de entonces.

Los demás agentes de especulación operaban aislada--
mente; no obstante, su efecto era igualmente pernicioso so--
bre los deudos o usuarios indirectos.

3.2.- En relación a esta hipótesis, se pudo compro--
bar que: El carácter especulativo⁺⁺ de la organización capi--
talista de las agencias funerarias en el Estado de México, -
hace que sea, efectivamente, un negocio particularmente "ren--
table".

Para ahondar en la caracterización de los efectos de
la especulación⁺⁺ sobre los individuos entrevistados, con la
pregunta 12 se trató de identificar cuál era el principal --
problema al que se enfrenta un deudo (desde que se da el de--
ceso hasta el enterramiento del cadáver); a lo que se encon--
tró:

Menos de la mitad consideró como primordial problema
el emocional, o sea el stress. Los restantes consideraron --
que, después de todo, no fue el único problema encarado. Po--
cos hubieron que estando más o menos conscientes de la explo--
tación a la cual fueron sujetos, no quisieron ahondar al res--
pecto.

Se hace notar que en lo que se refiere a la activi--
dad de los que perciben sobornos y similares, está facilita--
do por el desconocimiento, más o menos generalizado, de los--

trámites legales a seguir*. Este sí fue uno de los problemas localizados como importantes entre los que tuvieron que enfrentar los entrevistados, cuyo difunto murió en forma accidental o no natural. Por otro lado, tenemos que, según -- las respuestas a la pregunta 5 del cuestionario aplicado a -- las agencias funerarias, todas ellas operaban, o habían operado con créditos. Así pues, el crédito facilita una especie de especulación⁺⁺ diferida; esto es: aquellos que no pueden pagar inmediatamente los bienes y servicios funerarios -- que requieren; firman letras de pago --con sus respectivos intereses--, avalándolos con bienes inmuebles patrimoniales, -- cuando los tienen, o endeudándose a largo plazo, cuando no -- los poseen. Otro resultado, fue el obtenido en la respuesta 3 del cuestionario aplicado a las agencias funerarias: se estableció que el bie funerario que más comúnmente se les solicita, es el del ataúd.

En relación a este producto funerario --que reintegramos es el más solicitado--, se elaboró una lista de precios -- de los mismos, así como de sus diversas características, la cual ha sido ya presentada. (Ver Cuadro I del Cap. V).

Para reforzar más explícitamente la hipótesis de la rentabilidad de las agencias funerarias, se procedió a reali

* Ver Anexo No. 2.

zar un muy elemental análisis financiero de las utilidades - que pueden obtener, de acuerdo al número y calidad de servicios que puede efectuar una sola agencia, en base al porcentaje de defunciones registradas en 1969, en el municipio investigado. (Ver Cuadros del XIII al XIX del Cap. V).

El Cuadro XIV nos permite apreciar que del promedio - de utilidad bruta en la venta de féretros, las utilidades mensuales de las agencias funerarias son bastante elevadas; cabe señalar que en general el porcentaje de mayor ganancia se obtiene por la simple venta de féretros. Referente a los precios de los ataúdes, se observa cómo a medida que el precio - de costo es menor, el porcentaje de ganancia es mayor; por lo cual las personas de escasos recursos son las que pagan los - precios más sobrecargados, pese a que no utilizan los demás - servicios con que cuenta una funeraria.

Asimismo, se pudo advertir que: el precio de los servicios de las agencias -tales como salas de velación, transporte y demás- son estimados muy arbitrariamente; esto obedece a que la manipulación ideológica impone a los deudos un ritual sobrecargado de eventos y requisitos religiosos y civiles onerosos.

La especulación⁺⁺ del hecho tanático se ejerció de -- dos maneras, como hemos visto:

1).- La especulación⁺⁺ con bienes o productos que podríamos llamar funerarios o mortuorios (ataúd, vestimentas, etc.).

2).- La especulación⁺⁺ con servicios mortuorios, que a su vez pueden ser simbólicos y no simbólicos, como: trámites, transportación, embalsamiento, renta del local de velación, conseguir fosa, las misas, novenarios, etc. (Lo más costoso resultó ser lo que se conoce en la jerga de agencias funerarias, como "un servicio completo").

Finalmente, se encontró que aquellos que no compran nada más que un sólo producto mortuario, como es el ataúd, resultaron ser los individuos que en su mayoría prescindían del ritual profesionalizado, propuesto por las clases dominantes a través de la tanatocracia detentadora de bienes y servicios de consumo funerario, y quienes —a su vez— celebran los ritos acostumbrados en su casa "domésticamente".

Así pues, quedó demostrado que, en efecto, la "puesta en escena" o la "ambientación" del servicio de las agencias funerarias, sustentadas en los ritos funerarios propuestos por la ideología dominante, está conformada de tal manera que permite una solapada y "sutil" especulación⁺⁺ en la venta de los bienes y servicios funerarios, lo que hace del negocio de las agencias funerarias una actividad económica bastante rentable.

3.3.- En cuanto a la hipótesis de que las ceremonias de velación y enterramiento están sobrecargadas de un instrumental de fetiches mercantilizados, cuya única función es la de diferenciar por clases o categorías a los usuarios, "privatizando" algunas tanatopraxis, se demuestra por la aplicación de diferentes tarifas. Esta diferenciación refleja o reproduce el sistema social clasista que se da en la sociedad global.

En el sondeo de opinión pública se detectó que los ritos pueden ser:

- a).- Religiosos.
- b).- Civiles.

Los religiosos son propuestos, en su mayoría, por la tradición religiosa cristiana, hasta en sus manifestaciones marginales o alternativas, como lo podrían ser en el contexto del "catolicismo popular". Estos ritos se celebran:

- a).- Domésticamente
- b).- En el lugar previsto por las funerarias.
- c).- En una iglesia.
- d).- En el cementerio.

El instrumental ritual más costoso era el que alquilan las agencias funerarias, dependiendo del tipo de servicio soli

citado (de primera, de segunda, de tercera, etc.). Le sigue - el "instrumental" simbólico, que presta la Iglesia en sus servicios religiosos (velas, flores, candeleros, reclinatorios, alfombras, etc.) para los casos de misas de cuerpo presente y demás ritos funerarios. Por su parte, los rituales celebrados domésticamente, no precisan de grandes gastos ya que son improvisados y sólo requieren de: velas, veladoras, flores y sillas (generalmente prestadas). En cuanto a los ritos civiles, no se registró ninguno, salvo los convivios espontáneos de condolencia entre allegados y familiares, y que generalmente anteceden y preceden a los funerales.

Los bienes y servicios de los que se valen las agencias para impactar a los deudos, está fuertemente reforzados por la ideología religiosa, por un lado y por otro, por la competencia del prestigio consumista.

Como hemos visto, tales servicios son altamente eficientes; localizándose entre ellos, los siguientes:

a).- Objetos y artículos rituales "jerarquizados": de primera, de segunda, etc. (fetiches ofrecidos en escala de mayor a menor "lujo").

b).- "Mobiliario lujoso" en el local (para provocar una ambientación adecuada).

c).- Transportación "a todo lujo y comodidad" (limousinas negras o grises para lograr un efecto de "elegancia" y supuesta "sobriedad" en el cortejo).

Naturalmente que lo anterior no solamente está reservado para aquellos que lo pueden contratar de inmediato, como hemos visto, sino gracias al crédito se da el caso —muy común— de deudos que hacen todo lo posible por contratar bienes y servicios catalogados como de "lujo", a fin de "cumplir" con los requisitos consumistas que la ideología dominante les impone.

En el sondeo de opinión pública se pudo comprobar, con la respuesta 5, que el "gasto funerario" no sólo se produce durante el desarrollo de las honras fúnebres (velación y entierro), sino que pasado algún tiempo se genera una especie de "secuela fúnebre". Entre otras prácticas, está la erección del monumento fúnebre, que para la mayoría representa un homenaje póstumo, más bien tardío.

Por otro lado, resulta por demás interesante el contraste que se pudo observar en los cementerios, en base a las dimensiones, formas, elementos decorativos y materiales que conforman los diversos monumentos mortuorios. Esto nos lleva a la conclusión de que la separación de las clases sociales entre los vivos se manifiesta inclusive en los sitios destinados a los muertos.

En lo relativo a los precios de los monumentos, éstos variaban en dimensiones, material y forma. Entre los más sencillos; de cemento, fluctuaban entre los 2,000 pesos y los -- 3,000; hasta llegar a aquellos que son diseñados por un profesional de la construcción, por lo que estos monumentos revisiten los cuidados de una construcción habitable, y llegaban a costar más de 15,000 pesos. Se aclara que la erección del monumento, para una mayoría, se hace pasado algún tiempo de la defunción (como ya se dijo anteriormente, en lo que llamamos "secuela fúnebre").

Otro aspecto que se pudo captar con la respuesta a la pregunta 12 del sondeo de opinión pública, fue que la mayoría de los entrevistados consideró que el problema principal enfrentado desde el fallecimiento hasta la sepultura del difunto, no fue precisamente del orden emocional; el problema principal, señalaron, fue del orden económico. De tal suerte esto es ilustrativo: resultando ser los que así opinaron quienes tuvieron la experiencia luctuosa no reciente y para los cuales la recuperación económica de los gastos hechos durante los funerales menguó su economía familiar; lógicamente, su -- criterio después de pasada la primera impresión (stress tanático) se mostró menos cargada de emotividad, y aquella convicción de que: "en estos casos el dinero es lo de menos", ya -- no les funcionaba.

En las respuestas a la pregunta 16 del sondeo de opinión pública, se pudo captar que el instrumental empleado durante el ceremonial doméstico tradicional (para un 78%) es tan simple que se reduce a: improvisar un altar, en algunos casos, y a efectuar un montaje casero y tradicional de la "ofrenda" - durante el 2 de Noviembre, en otros. Esta ofrenda incluye vistosos guisos, dulces y atoles; veladoras y fotografías de los difuntos, amén de imágenes piadosas que presiden los ritos. -- Estos elementos no representan un gasto que merme los ingresos de los deudos, por ser objetos cotidianos "generalmente" muy baratos.

En síntesis, se pudo observar que en el ritual doméstico popular no hay un gasto oneroso, ni en los funerales hechos en casa, ni tampoco durante la celebración tradicional del 2 de Noviembre. Además, el ritual doméstico grava poco la economía familiar, ya que la mayoría de los objetos rituales son consumidos por los propios deudos pasado el día de la celebración.

Cabe destacar aquí que estos ritos son profundamente socializantes, ya que la experiencia tanática bajo este tenor, hace participar y coparticipar a un gran número de individuos.

Otro cariz recogido, fue que los individuos menos "ruralizados" son los más susceptibles de consumir el instrumen--

tal "profesional", por ser justamente ellos los más presionados para diferenciarse socialmente por medio del consumo.

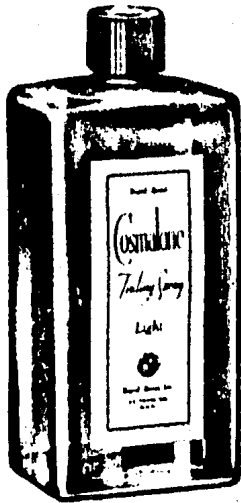
Y concluyo este apartado con la reproducción de material gráfico, de propaganda estadounidense, sobre algunos productos funerarios que se consumen dentro y fuera de Estados Unidos (incluyendo Latinoamérica, naturalmente), tales como: bienes en forma de cremas, lociones, colorantes, ceras, trajes rizadores, sujetadores; retenedores de ojos, de fosas nasales, de labios... y hasta de ropa interior. Todo esto pone de relieve la extrema mercantilización de la sociedad de consumo -- paradigmática*, que permite la especulación hasta términos inverosímiles; explotando la vanidad, el sentimentalismo, la megalomanía, el absurdo del lujo póstumo y todo aquello que el consumo enajenado propone.

A lo anterior se aclara que, durante la investigación hecha en las agencias funerarias, se registró el uso de semejantes artículos, naturalmente que en menor escala de lo que requiere la tanatopraxis estadounidense.

* No sólo se exporta el "American way of Life" también se exporta el "American way of Death" hacia los países periféricos...

Para otra sugestiva propaganda de bienes y servicios funerarios de reconocible origen, remítase al Anexo No. 6.

COSMATONE



A Delicately Perfumed Tinting Liquid in Three Natural Shades

This indispensable product imparts to pallid bodies the natural coloration of the living person. For the discriminating mortician (or embalmer) we offer you this product in three tones, light, dark and sunken. The light is for fair complexion and the dark has a sufficient amount of brown pigment in it to make it an ideal tint to use on men or dark complexioned people.

- No. 3243—Cosmatone
- 4 oz. bottles, each \$2.50
- Two bottles, each 4.75
- Per set of three bottles 6.75

ROYAL BOND PAINT SET



We will let this new Paint Set talk for itself. It is compounded, developed, sponsored and guaranteed by Royal Bond. No confident are we of its merits, to sure that you will marvel at the results that can be obtained with these preparations that we will send it on approval. Test it yourself. See how natural and beautiful these preparations will do their work.

Set is complete with Brushes, Cosmétique Powder, Base Covering, Lip Tint, Light Blending Liquid, Dark Blending Liquid, Flesh Tint, Brown Blending Liquid, Jar Cleaner and Thinner.

These preparations dry quickly, cover any discoloration, match any skin, with blending method instead of mixing. Cannot be detected. Will not rub off.

No. 3100, Price Complete \$17.50

PRICES ON SEPARATE ITEMS FOR REPLACEMENT

- No. 3103—Base Coat each \$3.50
- No. 3104—Tanning Liquid each .40
- No. 3107—Lip Tint each 1.50
- No. 3108—Light Blending Liquid each 1.75
- No. 3109—Dark Blending Liquid each 1.75
- No. 3190—Flesh Tint each 1.75
- No. 3191—Brown Blending Liquid each 1.75
- No. 3100—Cosmétique Powder each 1.20

ROYAL BOND BASE PAINTS



A heavy base coat preparation that dries very rapidly, covers any discoloration. These base coat Paints can be blended to match any skin, by using blending liquids with principal base coat shown in large jar.

- No. 3103—Principal Base Coat each \$3.50
- No. 3104—Light Blending Liquid each 1.75
- No. 3109—Dark Blending Liquid each 1.75
- No. 3190—Flesh Tint each 1.75
- No. 3191—Brown Blending Liquid each 1.75
- No. 3100—Thinning Liquid each .40
- No. 3100-S—Complete Set for 9.75

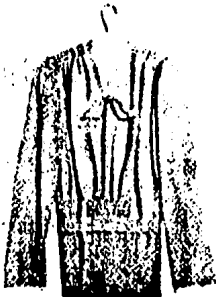
CREME ROUGE



This Creme Rouge comes in three shades—light, medium and dark. It is an unsweated preparation for its purpose.

- No. 3190—Creme Rouge per jar \$.75

ALL ITEMS THIS PAGE TRANSPORTATION ALLOWED



Beautifully designed in Romaine crepe. Neck and sleeve trimmed with lace. Attractive pearl pin in bow-knot at neck. Shirred at shoulders and center front of bodice for that extra fullness. Bodice completely lined.

Cellophane wrapped and boxed.

Colors: Powder blue, navy, rosewood, orchid, flesh, and silver grey.

- No. 3309 Dress \$12.75
- Three for 35.00

Transportation Allowed

Up to the minute style in a well tailored suit, with roll lapel, two button. Full vest, full shirt sleeve, linen collar, attractive tie and handkerchief. Dosed. Gabardine material. Available in solid Navy, Black, Oxford, Charcoal or Blue.

- No. 3306 Suit \$12.50
- Three for 35.75

Transportation Allowed

UNDERCLOTHING

WOMEN'S LINGERIE — Combination Packages

- No. 3324 Rayon Pantie-Vest-Blow (White, Flesh, Blue) Size Each Doz. 40 \$1.00 \$21.00 44 1.75 21.00 48 2.10 25.20
- No. 3325 Rayon Slip, Lace Trim, Pantie-Vest-Blow (Pink, White & Blue) 40 \$4.50 44 3.60 48 3.75

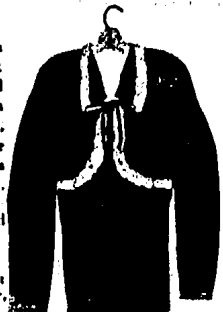
MEN'S SETS — Combination Packages

- No. 3322 Athletic Shirt-Brief-Hose 40-44 1.25 45.00
- No. 3323 Athletic Shirt-Shorts-Hose 40-44 1.50 18.00

All sets cellophane wrapped. When ordering please specify size, color and number.

F.O.B. Columbus, Ohio

Soft style in French crepe. Shirred at shoulders. Collar and sleeve trimmed with double row of lace, with additional lace on bodice to appear as a bolero. Pleated skirt.



Cellophane wrapped and boxed.

Colors: Orchid, light blue, flesh, grey, white, black.

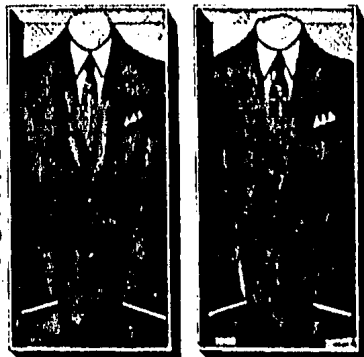
- No. 3308 Dress \$ 7.50
- Three for 21.00

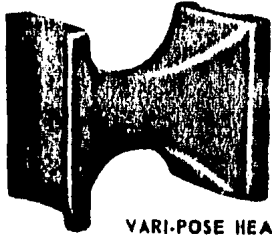
Transportation Allowed

Well tailored suit in serge type material. Roll lapel, two button. Full vest, linen collar, attractive tie and handkerchief. Available in solid Navy, Black, Oxford, Charcoal or Blue. Pin Stripe in Navy, Brown, or Grey.

- No. 3307 Suit \$ 8.75
- Three for 24.30

Transportation Allowed



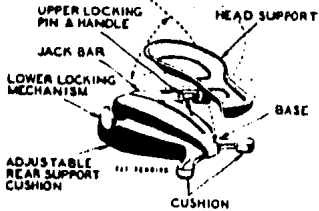


VARI-POSE HEAD REST

The Vari-Pose Head Rest can be used as a head rest, arm rest or dressing block. It is sanitary, convenient and easy to use. Made in one piece semi-hard dark maroon rubber. Size, approximately 6 1/2 x 5 1/4 x 4 1/2 inches.

- No. 3328-Vari-Pose Head Rest \$ 8.50
- Two for 16.50
- Three for 23.50

TRANSPORTATION ALLOWED



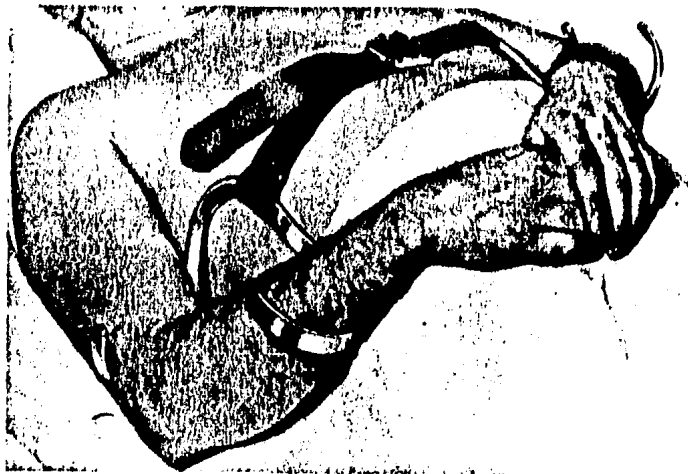
PERFECT HEAD REST

The more than 600 settings and tilts of this unique positioner prevent all possibility of a wrinkled, pinched, or swollen appearance of the neck and face. Easily adjusted, sturdily constructed, the positioner is an indispensable aid to achieving perfect results. It facilitates shaving, the repair of cranial autopsy or injury, washing and dressing the hair, and cosmetic application. Chrome plated for beauty and ease of cleaning.

- No. 0611 PERFECT HEAD REST 19.95

F.O.B. Jackson, Mich.

EDWARDS ARM AND HAND POSITIONER

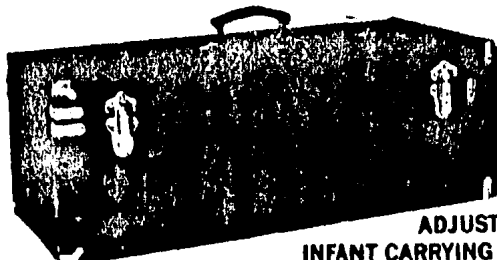


A different type of arm and hand positioner — a positioner that will support both the arm proper and forearm during embalming, and may also be utilized after dressing to hold the arms in position while casketing the subject.

The arm and hand positioner consists of two correctly shaped metal units, highly polished, connected with an adjustable belt. It is designed to fit any size body, and retain both the arms and hands in any desired position.

- No. 5262 Arm and Hand Positioner, each \$9.75

TRANSPORTATION ALLOWED



ADJUSTABLE INFANT CARRYING CASE

This ingeniously designed adjustable case is constructed of strong plywood veneer and covered with heavy black leatherette. The interior is lined with black water resistant material. Heavy brass hardware adds to the handsome appearance. The case when closed is 27 inches long, 11 1/2 inches wide and 8 1/2 inches deep. By means of the adjustable feature it can be extended to any desired length up to 48 inches. When extended the handle may be adjusted to give good balance. This is an exceptionally convenient carrying case and can be very easily handled in a personal car, thus eliminating the necessity for a hearse.

- No. 3156-Infant Carrying Case, each \$38.50

TRANSPORTATION ALLOWED

GLADSTONE FITTED EMBALMING BAG

A Gladstone type, fitted embalming bag, made of a strong durable fibre material covered with best grade black leatherette, sturdy hardware and equipped with lock and key. The size is 22" x 12" x 8". Lined with acid-proof lining. The bag is fitted with two No. 3115 bottles and one No. 3114 bottle, and has a large compartment for cosmetics and miscellaneous items, a separate and exceptionally large instrument wallet, compartments for five bottles of fluid and space for pump, tubing, etc. There is also additional room for rags or clothing. This bag is a real value.

- No. 3154-Gladstone Type Bag \$52.50

(Complete with wallet and three bottles)

TRANSPORTATION ALLOWED

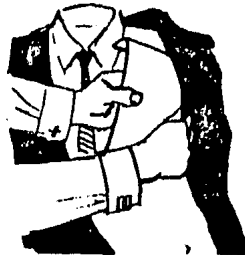


FILAFORMS

Filaforms are slipped beneath the dress or suit coat and over the shoulder to overcome the clavicle hollow which becomes so prominent when the subject is in the recumbent position. They may be trimmed with a scalpel to fit individual variances from the neck line to the shoulder edge. Especially valuable in emaciated and autopsied subjects, Filaforms create a more natural appearance.

- No. 3239-Filaforms, 1 dozen pairs \$ 5.95

F.O.B. MISSOURI



BRA-FORM



Bra-Form is designed to overcome the flat chested appearance in the aged, emaciated, after radical mastectomy, and in autopsied subjects. Adjustable to six different positions. It is easily sclerozed to adapt to special requirements.

Bra-Form creates normal contours which, in the recumbent subject, cannot be produced by foundation garments designed for the living.

- No. 3238 - BRA-FORM 25 in pack \$ 6.00
- 50 in pack 11.00
- 100 in pack 20.00

F.O.B. OHIO

CRANIAL CAP



- No. 3237
- Cranial Cap, per 1/2 dozen \$6.00
- Per Dozen \$10.00

F.O.B. OHIO

This form fitting, moisture repellent cap effectively absorbs exsurgate and prevents soiling of the casket pillow in cases of cranial autopsy or mutilation. It is easily and quickly slipped beneath the head, can be trimmed to size if required, and is concealed from view by the folds of the pillow.



CONTOUR WAX

Designed and produced exclusively for mortuary use. Contour Restorative Wax is a plastic compound equally suitable for feature-duplication, wound-filling, blemish-masking, or lip-covering. Contour Wax is so pliable and adherent that it can easily be spread into a paper-thin coating . . . it is so cohesive that it can be used to mold entire features.

Contour Wax is delicately tinted to match the natural skin tone. It retains its original consistency indefinitely and will not dry, check, or shrink . . . either in the container or on the body.

To provide the perfect material for every restorative need, Contour Wax is available in three degrees of consistency: Hard, Medium and Soft.

No. 3111 Contour Wax

1 (1/4 lb. tin)	\$ 3.00
6 (1/4 lb. tins)	16.50
12 (1/4 lb. tins)	30.00
No. 3344 Flat Stippling Brush	1.85
No. 3213 Round Stippling Brush	1.90

SKINTEX WAX

FOR DERMAL SURGERY



Skintex Wax is soft and pliable and adheres to the skin with a smooth skin-like texture. Skintex can be worked with the spatula to a fine feather edge which blends into the skin perfectly and will not crack or peel away. It is not sticky and provides a perfect surface for applying powder and cosmetics.

Skintex Wax is available in 8 standard shades, pink, ivory, flesh, natural, suntan, blonde, light brown and dark brown.

No. 3116—Set of 8 Standard Shades, 4 oz. jars, for \$12.50
(Including spatula)

Single 4 oz. jar, each 2.00

NATURALIP LIP WAX

Naturalip lip wax is just the right smoothness and texture. It does not get soft and sloppy in hot weather and hard as beeswax in cold weather, just the right smooth consistency all the year around. Colors: Pink, Red, Natural, Rose, and White.

No. 3276—Per Jar Each \$1.40
No. 3278—Set of 5 jars 6.25



ALL ITEMS THIS PAGE TRANSPORTATION ALLOWED



PRICES	
Cases	Per Case
1	\$33.30
2	31.00
3	29.30
5	26.00
10	27.00
15	26.00
25	24.50

Packed 24-18 oz. Bottles to the case. Freight allowed

Suntone ARTERIAL FLUID
The Ultimate in Fine Arterial Fluids

Designed and compounded especially for those who demand the very best in embalming chemicals. the very best in embalming results.

Painstakingly developed by the profession's most noted research team . . . custom compounded by skilled graduate chemists . . . prepared from unique and costly ingredients . . . SUNTONE ARTERIAL represents a close approach to absolute embalming perfection.

SUNTONE ARTERIAL in itself is a triumph of modern scientific skill and know-how. Featuring a unique new ingredient, "SPONGEL", developed exclusively by Royal Bond biochemists, SUNTONE creates a spongy protein gel which establishes and maintains an almost unbelievably lifelike tissue and feature naturalness. And this living naturalness remains unchanged for far longer than any subject is ever normally kept on display.

To complement the preservative power, uniform penetration and tissue normalizing characteristics of SUNTONE is a second amazing feature—SUNTONE COLOR-RESTORATIVE TINTS. Three separate tints have been developed exclusively for use with this fluid. The first of these is SUNTAN which embodies the full range of skin and tissue colors and faithfully re-creates the broad-spectrum coloring of the living skin. This shade often makes the use of external cosmetics completely unnecessary. The second is SPECIAL COSMETIC TINT which provides a definite degree of pink coloration and is especially indicated for young female subjects. The third is REGULAR COSMETIC TINT which produces a very moderate pinkness. Any of the three types may be used alone, or in combination with one or both of the others to produce any shade of coloration desired. Please be sure to specify Suntan, Special Cosmetic or Regular Cosmetic or any combination of these you may prefer.

Formaldehyde Index 18%

SUNTONE ARTERIAL. For those who care enough to use the very best.

4.- HIPOTESIS DE TRABAJO.

Estas hipótesis fueron formuladas como tópicos introductorios, antes de haberse diseñado la cédula de entrevista; así pues, alrededor de éstos se armó el sondeo de opinión pública. Y la secuencia de las 6 hipótesis se sigue más o menos en la cédula de entrevista sobre Cementerios e Inhumaciones, de las preguntas 3 a la 9, respectivamente.

4.1.- "La tumba a perpetuidad es una costumbre generalizada, porque es una forma de honrar al difunto".

Esta hipótesis se indagó en la pregunta 3 del sondeo de opinión pública como sigue:

¿Qué piensa de las tumbas que son compradas a perpetuidad?

R e s u l t a d o s:

Se pudo detectar que la tradición aún pesa, y que además se tiene una "visualización territorial al respecto".* La-

* Tópico ya tratado en la comprobación de la Hipótesis 2.6.

perpetuidad, como se pudo observar, se apoya también en el grado de prestigio que las personas creen alcanzar al adquirirla y porque con ello señalan el espacio a los muertos, teniendo un "espacio propio" en donde efectuar (de vez en vez o frecuentemente) sus ritos. Lo importante es que el "descanso eterno" requiere del hecho contundente de un contrato de perpetuidad como para marcar al "espacio profano" con un "tiempo sagrado" y mítico, como es lo perpétuo, lo eterno.

4.2.- "La incineración es una solución que la generalidad considera como drástica".

Esta hipótesis se trató de comprobar en la pregunta 4 del sondeo de opinión pública, y que decía así:

¿Qué opina de la incineración de los cadáveres?

Resultados:

Esta pregunta generó severas reacciones espontáneas de rechazo, muy cargadas de sentimentalismo; esto significó, sin duda alguna, que era un tópico muy delicado: la incineración fue rechazada eminentemente por prejuicios religiosos.

4.3.- "El monumento mortuario es generalmente aceptado como una expresión materializada del culto a los muertos".

Esta hipótesis se trató de verificar en la pregunta 5- del sondeo de opinión pública, que rezaba así:

¿Qué piensa de los monumentos en los panteones?

R e s u l t a d o s :

El monumento mortuario es la materialización de la "visualización territorial" de que ya se habló; se agrega sólo -- que esta visualización necesita de una "morada física", de bul to (construcción visible). De modo que paralela a la idea de la perpetuidad, se da también la marcada preferencia por los monumentos mortuarios.

En general, el monumento es un gasto que grava, en mucho, la economía de las mayorías: fue registrado su costo, mí nimo y máximo; lo cual nos arrojó un costo mínimo de 1,200 pesos y un máximo de 10,000 pesos para los monumentos más comu-- nes. Se destaca, nuevamente, que este gasto no es simultáneo a los gastos de inhumación.

4.4.- "La proliferación de sobornos y "mordidas" están facilitados por la apatía y desconocimiento --entre los deudos-- de los trámites".

Esto se trató de investigar en la pregunta 6 del son-- deo de opinión pública, la que se formuló de la manera siguien

te:

¿Qué le parecen los trámites que se siguen después de que alguien fallece?

R e s u l t a d o s :

Se detectó una gran apatía en cuanto al conocimiento de los trámites en caso de fallecimiento, y esto nos confirma que, generalmente, estas funciones se delegan a las agencias funerarias y a otros terceros, con las consecuencias anotadas en la hipótesis, o sea: la proliferación de sobornos y "mordidas" sugeridos por los tanatócratas (empleados de Gobierno implicados con los trámites de defunción, así como los agentes funerarios).

4.5.- "El deudo no capta, críticamente, el sistema de explotación del que es objeto-sujeto, por parte de la clase dominante a través de los tanatócratas". Esto se estableció en el sondeo de opinión pública con la pregunta 7, que fue la siguiente:

¿Sabe de alguna deshonestidad, gratificación indebida o soborno de las autoridades en los trámites de defunción?

R e s u l t a d o s :

Dado el estado anímico de los deudos, pocas personas - identificaron como soborno las gratificaciones que tuvieron -- que dar en estos casos. De modo que el stress tanático "inhi- be" en alguna forma la capacidad crítica del deudo, de tal --- suerte que es incapaz de defender sus intereses.

4.6.- "El ceremonial fúnebre no ha sido cuestionado -- por la generalidad como una manipulación simbólico-ideológica- de la clase dominante, al través de los A.I.E.". Esta hipóte-- sis se trató de probar a través de la pregunta 8 del sondeo de opinión pública, que versaba de la siguiente manera:

¿Qué piensa de los precios que fijan las funerarias?

R e s u l t a d o s :

Los resultados nos dicen que una mayoría consideró que los precios eran altos, pero, más allá de esta justa considera- ción cuantitativa, no se mencionó ningún aspecto cualitativo - de refuerzo; de manera que cualquier iniciativa para reformar- el sistema de funerarias sería ampliamente aceptado, si como - primera instancia abatiese los precios establecidos. Pero si- se plantearan las cosas de forma cualitativa, de tal manera -- que se abreviaran los ritos tradicionales, tanto "rurales" co-

mo "urbanos", con el fin de evitar la manipulación ideológica, es muy posible que no se llegaran a aceptar. Por otro lado, - el concepto de "manipulación" de los rituales no fue en ningún momento externado por nuestros entrevistados -no cupo tal consideración en la situación tanática-. Más o menos dijeron:

-El individuo da por sí solo el sentido e interpretación a la experiencia tanática; es él mismo quien recibe, asimila y transmite su experiencia por la tradición. Es así porque sí.. Juicios como el anterior se repitieron con cierta frecuencia, -siendo los cuales (puntualmente) compatibles con el programa de dominio super-estructural de las clases dominantes.

C A P I T U L O V I I I

CONCLUSIONES

- RECAPITULACION A GUISA DE CONCLUSIONES.

C A P I T U L O VIII
RECAPITULACION A GUIZA DE CONCLUSIONES

"La aceptación de la muerte --
es la cosa mas realista a la --
que se puede llegar"

Elizabeth Kübler-Ross.

El propósito inicial de esta tesis fue el de "deve--
lar" el fenómeno necrológico en sus diversas manifestaciones
sociales, las cuales fueron estudiadas a través de sus fun--
ciones sociales y a través de algunos de sus componentes --
ideológicos; lo anterior nos produjo, como saldo final, la -
caracterización de una conducta sobre la muerte, una necrodu
lia, que presupone una serie de praxis y que tratamos de - -
abarcarse bajo el concepto de tanatopraxis, lo cual nos dio la
posibilidad última de delinear un perfil ideológico del he--
cho tanático.

Primeramente nos solidarizamos con A. Híjar, en el -
sentido de que la muerte es, como hecho natural, eterna. Sin
embargo, la muerte sólo es concebible como idea histórica --
concreta; se "materializa" en sus prácticas, en el hecho luc-
toso o hecho tanático, es decir, es interpretada por grupos
sociales concretos. Así pues, la tanatopraxis está determi-
nada fatalmente por la ideología dominante. La muerte y la-

tanatopraxis que genera, son un reactivo que pone en relieve una determinada interacción social que identificamos con la explotación de las clases sub-alternas por un grupo profesionalizado de tanatócratas, conducido bajo una organización capitalista.

La muerte—a través de la tanatopraxis— es una forma de significar a la vida; es un producto social, un montaje ritual "sagrado" (religioso) y "profano" (mercantil), en el que el difunto es convertido en sujeto-objeto de un particular caso de "valor agregado", en el contexto de oferta y demanda mercantil de bienes y servicios simbólico-funerarios. El cadáver es "cosificado"; es algo al cual hay que sumar -- bienes simbólicos para que adquiriera su rango de generador de prestigio. Ese algo que se agrega es propuesto por la preceptiva religiosa y por la preceptiva consumista, contenidas en la ideología dominante—o humanismo burgués—, la cual abarca todos los aspectos paradigmáticos de la vida material y espiritual de los individuos que viven en el sistema capitalista del México actual. Como se vió, el Estado de México — está sometido plenamente a las determinantes ideológicas de la clase dominante, no obstante que aún se escenifiquen algunos ritos autóctonos pero que han sido asimilados por la "religiosidad popular" católica, que es ante la Iglesia institucionalizada una manifestación adulterada de "sus" ritos; es una-

manifestación religiosa marginal y alternativa, que no obstante su fuerza popular, no ha logrado presentar una contrapartida escatológica favorable al cambio del imaginario colectivo, tradicionalmente manipulado por los esquemas judeo-cristianos.

El hecho de la muerte fue captado de acuerdo con el esquema elemental propuesto en el Capítulo I; sin embargo, y como se previó, este esquema era un tanto introductorio al problema y como tal era provisional, de modo que se complicó conforme se avanzó en la tesis.

El esfuerzo de "develar" el fenómeno tanático nos -- llevó a considerar imprescindible una lectura ideológica, para llegar a lo que al final se llamó el perfil de una ideología particular, de una "ideología mortuoria", o bien de una tanatopraxis dada.

La ideología en cuestión fue tratada como una estrategia infra y supra-estructural, que se desencadena a partir del momento del deceso de un individuo.

Los parámetros fijados acerca de la consideración de que la muerte genera una serie de hechos concomitantes, esto es, que la muerte va seguida de una secuela (que afecta profundamente a los vivos), hicieron factible la consideración-basilar de que el hecho tanático es necesariamente un hecho-

social, un suceso trascendente porque presupone al "otro", a los "otros", para poder ser patrimonio testimonial.

Aceptamos, junto con Ziegler, que la muerte es un suceso permeado de ambigüedad, y lo es porque—como dice Híjar—"La Muerte es una forma de significar a la vida". ¿Y qué más ambiguo, o si se quiere polisémico, que los extremos antinómicos de la existencia? Pues bien, no obstante esto, consideramos que no hay tal inaferrabilidad, que la ambigüedad (o -polisemia) tratada como tal, como un discurso doble o triple o lo que sea, permite—como en "L'opera aperta" (en U. Eco)—el mérito de un esfuerzo esclarecedor múltiple,* que lleva -

* Por cierto, los conceptos de "polisemia" y de "opera aperta": Han sido acuñados específicamente para la comprensión de cualquier producto o "discurso poético": son aplicables a las creaciones artísticas; mas sin embargo creo que la muerte como especulación (Como objeto de reflexión popular) tiene un estatuto "poético" unívoco, además de ser un hecho sociológico (como acicate para la explotación del proletariado). Entra en el "discurso poético" porque nombra lo indecible, por que presupone a la metáfora como una mediación propia de su naturaleza escatológica. Es debido a ello que como tópico haya sido tratada casi siempre a través del "Discurso de los poetas" como uno de los grandes temas del humanismo burgués y que casi no haya sido tomado muy en serio por el "Discurso Científico" de los matemáticos, físicos, etc.

en sí mismo toda justificación epistemológica. Así pues, se llegó a lo siguiente:

El hecho tanático es un discurso discernible y decodificable a través de la lectura ideológica de su praxis, o -- más específicamente: de sus tanatopraxis. Y por lo tanto, -- aunque es un acontecimiento meta--empírico (me rebasa a mí -- mismo, no reflexiono después de que experimento la muerte...) comporta en la participación de la muerte de "los demás" una dimensión eminentemente práctica (como dice Ziegler) y, por ende, sociológica.

Por otro lado, es innegable el hecho de que entre la visión objetiva y la visión subjetiva, hay una brecha que la muerte abre dramáticamente y que llenan los mitos y los ritos de la supervivencia; es aquí en donde las hierofanías se trastocan, dando paso a las tanatofanías, al culto de los -- difuntos. Es éste el dominio del A.I.E. que reconocemos como la religión. Es aquí donde el homo sapiens se encara al problema de la dualidad del sujeto y del objeto.

Una praxis importante dentro del complejo que llamamos tanatopraxis, es la del culto a los muertos. El homo sapiens es también homo religiosus, que interpreta religiosa-- mente, que refleja y se refleja en la muerte; que especula-- sobre y con la muerte, y que alrededor de ella ha entreteji

do verdaderos sistemas escatológicos que dan—imaginariamente sentido y finalidad trascendente a la existencia—. Las reli-
giones subsisten gracias a que establecen ese enlace entre -
la vida y la muerte, codificando a través de ritos "necesa--
rios" el paso al más allá; condicionando, a través de prácti-
cas y comportamientos propiciatorios, el acceso a un estrato
existencial, si no mejor o peor, sí manifiestamente diferen-
te al de la vida terrenal. Lo importante es que subyace la -
idea de la continuidad de la existencia (lo cual vale para -
casi todas las religiones conocidas).

Lo interesante de esto es que, a la vez que el hom--
bre especula + sobre la vida ultraterrena, esta idealización
hace que se especule ++, que se trafique con su misma re- -
flexión tanática, porque está sustentada en los intereses de
una clase dominante. En esta especulación + tanática, "el -
culto a los difuntos" ocupa un rol importante, el cual se ma-
nifiesta a través de prácticas a menudo consideradas como --
"paganas" por las religiones institucionalizadas. También -
tenemos que se da una especulación ++ como conducta concreta
o praxis social, tendiente al control de los rituales tanáti-
cos; generándose la explotación y la consecuente violencia -
simbólica, generalmente contra las clases sub—alternas, con-
tra el sentimiento tanático popular, inhibiendo el imagina--
rio colectivo de la clase proletaria e inscribiéndolo dentro

de un ámbito ideológico generalmente inflexible e impuesto.

A lo anterior se puede agregar que, en cuanto a la tanatopraxis observable entre las comunidades rurales y las que ya no lo son, pero que ya están dentro de un proceso de transformación de sus costumbres funerarias, se da una serie de particularidades; entre ellas tenemos la siguiente, la -- cual nos parece muy ilustrativa:

Para quienes viven en el medio rural, la muerte no es una ruptura—el hombre no deja de "ser", aunque ya no esté, su presencia es usualmente presentida a través de los ritos y de las invocaciones que suelen celebrar (2 de Noviembre, onomásticos, anualidades, etc.); este hombre habla por boca de sus descendientes, les hace favores; en fin, toda una -- práctica entre pagana y cristiana. Por otro lado—considerando que el hombre de la sociedad mercantil vive una práctica-- totalmente diferente e infinitamente más precaria—, el discurso social lo contiene como vivo, jamás como muerto: es un residuo de la sociedad mercantil. El difunto pasa a ser un objeto al que hay que despedir o cancelar, agregándole fetiches mercantilizados, que son impuestos gracias a la vigencia y operatividad del fetiche de consumo simbólico.

Se hace notar que el ritual mercantilizado urbano no prescinde de los contenidos religiosos institucionalizados --

(judeo-cristianos); no, porque justamente no pueden ser excluyentes. Muy por el contrario, la manipulación ideológica los subordina pretendiendo ir adecuando sus prácticas al momento: la tanatopraxis urbana es la modernización y actualización del sentimiento tanático inhibido de las comunidades rurales—son dos momentos diferentes de un mismo proceso de trans-culturación—. Sin embargo, se dan débiles resistencias sobre todo entre indígenas de comunidades muy apartadas, que todavía conservan una cierta homogeneidad cultural.

Este fue el caso de algunos de los indígenas y mestizos de las zonas del Estado de México investigadas, los cuales—según se observó—se hallaban, irremisiblemente dentro -- del proceso de trans-culturización, a tal punto que iban perdiendo ya esa original identidad funeraria que antaño los caracterizó, y que se deja entrever en los residuos paganos -- del culto a los difuntos, manifiestos en sus prácticas de religiosidad popular.

Ahora pasaremos a enfocar nuestro tema atendiendo a algunas consideraciones sicologistas, y veremos que:

Para Jung, el concepto de inconsciente colectivo podría explicar las tradiciones populares tanáticas. Jung llegó a considerar que hay un inconsciente total dividido en -- dos compartimientos: el "inconsciente personal", en donde se

resguardan contenidos reprimidos, y el "inconsciente colectivo", que no resguarda contenidos reprimidos, sino arquetipos o contenidos arcaicos o atávicos, que son heredados. Jung -- los denominó colectivos por considerarlos imágenes universales, símbolos que posee la humanidad entera y que se comparten, indistintamente, en todas las sociedades humanas.

Esta teoría, por hoy, es inaceptable; pero si prescindimos del exceso subjetivo de que los arquetipos y los contenidos arcaicos sean "heredados", podemos más bien pensar en que hay manifestaciones muy variadas de prácticas rituales, y que éstas son generadas y condicionadas por determinado estado de desarrollo de las fuerzas productivas, que a su vez se reproducen o proyectan--en la superestructura correspondiente--en forma de ideología, y que como tal, representa concepciones falsas de la relación con la realidad a través de un determinado discurso--en este caso el discurso tanático--, cuya finalidad en esta particular circunstancia, es la de justificar simbólicamente y factualmente las diferencias de las clases sociales. Por otra parte, es notable la permanencia de este culto como uno de los más poderosos sujetos del imaginario colectivo en algunas regiones de nuestro país (sin duda en otros países semejantes al nuestro también), no obstante que los esquemas culturales precarios estén transculturizándose o hayan desaparecido.

Ante esto, se hace evidente el hecho de que no se ha dado un cambio profundo en la estructura social del país, y que la manipulación ideológica del imaginario colectivo persista aún, a través de los Aparatos Ideológicos del Estado - de la clase dominante, e incrustándose cada vez mas en las tradiciones populares (folclore). Por medio de la condición sincrética se ha venido conformando, al paso del tiempo, una nueva forma de manipulación ideológica (no obstante las resistencias de religiosidad popular), la cual parte de: un secular culto a los muertos (aborigen) hasta un culto profano-revestido de "consumismo".

Empero, es necesario considerar que todo elemento tanatofolclórico porta, dentro de sí, el germen de la lucha -- ideológica, la lucha de clases; y que, partiendo de la con-vicción ingenua de su pretendida espontaneidad y gratuitidad no nos hubiese ayudado en mucho para una correcta interpretación sociológica. De tal suerte que el folclore tanático -- contenido en el imaginario colectivo, vendrá siendo ante todo una manifestación cultural, también eminentemente ideologizada, que puede contraponerse temporalmente--pero sin mucho éxito--a la imposición mercantilizada y urbanizada de una determinada tanatopraxis paradigmática (y llevar la peor parte), pero que, en última instancia, ambas serían parte de un mismo proceso, que fue precisamente el que nos ocupó.

Conviene, a este punto, hacer la siguiente anotación que consideramos pertinente:

Conforme se avanzó en esta tesis, cada vez se hizo más necesario establecer la diferencia entre el significado de "la muerte", a secas,—o sea la muerte como un concepto -- muy complejo, pero no muy explícito en términos empíricos— y por otro lado el significado de "el hecho luctuoso", poco a poco, el discurso tanático nos llevó a considerar que: "el hecho luctuoso", comportaba ya el componente factual de la experiencia tanática, más o menos asimilada en base a un hecho ya consumado; sin embargo, el término "la muerte" sugería una cadena interminable de asociaciones (conota y denota) difíciles de integrar en un discurso más o menos articulado, dadas sus características demasiado abiertas para la interpretación sociológica. Prueba de ello es la enorme cantidad de sinónimos que registra Lope Banch en su estudio sobre las formas populares de llamar a la muerte en México. Aunque hay sólo una como hecho natural, su uso simbólico es vastísimo; la muerte es polisémica, porque condensa una gran variedad de interpretaciones y porque como significado cuenta con un vasto repertorio de significantes; es objeto, muy a menudo, de la metaforización popular y es, en suma, una palabra cargada de emotividad.

Por todo lo anterior, su uso se restringió a los as-

pectos especulativos + superestructurales y se procuró diferenciar del concepto relacionado al "hecho luctuoso"; esto - cuando se quizo poner acento en el aspecto factual experimentado y, valga la paradoja, "lo vivido" de la muerte por los - sujetos involucrados en esta investigación.

Igualmente debemos subrayar que la tanatopraxis sincretizada del culto a los muertos que se observó en el Estado de México, no es privativa ni de la región del Valle del Anáhuac ni tampoco lo es de la nación mexicana, como muy a menudo se ha tratado de afirmar. Es un rito universal, una constante en casi todas las naciones del mundo, en donde todavía hay residuos de culturas atávicas y que aún se manifiestan, aunque muy débilmente, en las praxis de la religiosidad popular autóctona. Y a estas manifestaciones son a -- las que hemos llamado--si se quiere un poco arbitrariamente-- las tanatofanías *

* Se recuerda que tantatofanía es un neologismo acuñado en esta tesis para designar lo que arriba se describe. Es una sinapsis formada por los lexemas "thanatos", muerte, y "phaneia", manifestación o aparición ritual.

Las tanatopraxis—término usado por Ziegler y, en general, por la Sociología Generativa—no escapan, no pueden escapar de las determinantes originadas por las condiciones objetivas y materiales del entorno social, las cuales son determinadas, a su vez, por las relaciones de producción que subyacen en la base de la organización de todas las sociedades humanas; sin embargo, en el caso de la tanatopraxis del culto a los difuntos observado, hay algo que escapa a esta constante histórico—materialista: la devoción por los ancestros, que se pudo observar en el Estado de México—especialmente en las zonas de nuestros Apartados II y IV,— donde aún se guardan tradiciones y creencias autóctonas, muy sutilmente encubiertas de catolicismo popular, y que conforman un espacio ritual tanatofánico, cuyas praxis no corresponden del todo a las determinantes infra y supra—estructurales contemporáneas.

Tales prácticas nos fueron presentadas como residuos de vagas convicciones atávicas; como un repertorio del imaginario colectivo mágico, aún no sondeado (imposible de efectuarlo en esta tesis; empero, queda pendiente como tópico de futuras indagaciones específicas sobre el área), pero que se intuyó a través de algunas respuestas que sugerían prácticas espiritistas, magia, encantamientos y una "virtual comunicación" con los antepasados a través de procedimientos esotéri

cos; así nos fueron sugeridos—subrepticamente—en el sondeo que se llevó a cabo en los panteones, a través de las consejas sobre "aparecidos y "fantasmas" que, nos decían los entrevistados, merodeaban en busca de "apaciguamiento" y que, según me pude percatar, gozan aún de mucha popularidad en la región.

Lo interesante de lo anterior es que dichas praxis no están del todo codificadas por la preceptiva ritual católica, y así, en este ámbito marginal y alternativo, se interpreta ritualmente a la muerte y se le da continuidad en la vida misma, sin la necesidad de un templo físico ni de un aparato institucionalizado; es ahí, en los panteones rurales, espacios tanatofánicos, mágicos, en donde esporádicamente se celebran algunos ritos "iniciáticos", en los cuales se mezclan simbólicamente los vivos con sus "muertitos". * Desgraciadamente, esto no se pudo investigar en el sondeo de opinión aplicado en los cementerios elegidos, debido, primero, a su carácter un tanto discontinuo y "secreto" y, segundo, porque las líneas de investigación de esta tesis se habían ya delimitado a ciertos objetivos, que no tomaban en cuenta la supervivencia de las prácticas mágicas y del chama

* Estas ceremonias fueron someramente aludidas por algunos entrevistados en los panteones rurales del Apartado IV.

nismo, como tampoco las tradiciones "paganas" de esoterismo y de espiritismo. Sin embargo, queremos hacer hincapié en la permanencia latente de las mismas, en ese complejo sincrético y superestructural que se ha dado en llamar "la religiosidad popular"; al igual que enfatizar en que estas prácticas específicas son llevadas a cabo por una minoría de iniciados.

Posiblemente los portadores de esos ritos secretos sean los llamados "Concheros" del Estado de México (danzantes cuyo origen se supone sea el de las castas sacerdotales que no se asimilaron al cristianismo, o que lo hicieron a medias), así como por los indígenas y mestizos que practican la brujería y se hallan organizados en cofradías de "compadritos" y "comadritas", quienes deambulan en las fiestas religiosas populares del Valle del Anáhuac, pero cuyo centro ritual parece ser Chalma y otros poblados circunvecinos del Estado de México.

Si bien no se involucran en las ceremonias de enterramiento, sí es cierto que en las fechas de las fiestas pueblerinas de patronos y las del 2 de Noviembre, especialmente, su presencia es imprescindible en los templos y panteones locales. Y también es cierto que en el manejo gestual de sustancias rituales, simbolizan—muy a menudo— el problema de la muerte, de los espíritus, de las ánimas, de sus ancestros, -

del ciclo eterno del vivir, morir, revivir, etc. Por lo tanto, es de esperarse que ofrezcan un esquema escatológico colateral al cristianismo, una posibilidad trascendental y cósmica: que dé sentido al vivir y al morir. Ellos no son profetas, ni su misión es la de propagar una doctrina codificada e institucionalizada; muy por el contrario: tratan de hacer pasar inadvertidas sus creencias—indiscutiblemente paganas—a través del tamiz cristiano: se apropian de sus vírgenes y de sus santos patronos y les danzan "en" los atrios de los templos, aunque "fuera" de ellos. El lenguaje de la danza, al fin y al cabo, no es equivalente (y no representa ningún peligro) a las rígidas representaciones religiosas judeo-cristianas, que se celebran dentro de recintos cerrados y que cuentan con una liturgia perfectamente codificada, la cual se difunde por alta-voces, con un misticismo contemplativo gris y represivo de la espontaneidad gestual. Los danzantes, en cambio, hablan ritualmente con el lenguaje del cuerpo: es kinetismo puro; es movimiento, intemperie, desnudez, color, trance, plumaje y ritmo.

Esto no es otra cosa que una manifestación orgiástica como aquellas que precedían a los ritos de la vida y de la muerte de los pueblos autóctonos. Son los residuos de una cultura religiosa aún no aniquilada totalmente; son los resabios atávicos del irracional colectivo; es el débil testimo-

nio de la contradicción a nivel de ideologías antípodas.

Así pues, aunque la ideología dominante ha señoreado en casi todo el ámbito religioso del México contemporáneo -- "no ha podido cancelar ciertas prácticas marginales de religiosidad popular, que son alternativas y discontinuas, lo -- que da fe del predominio ideológico cristiano sólo a nivel -- cuantitativo".

La supervivencia sutil de las tanatofanías autócto-- nas superpuestas sobre las tanatopraxis judeo--cristianas, -- presentaron en algunos entrevistados, durante el sondeo de -- opinión pública, este aspecto latente: latente porque los in-- dividuos involucrados no estaban muy conscientes de ello y, -- según sus opiniones, no hay tal superposición o sincretismo; estaban convencidos de seguir la preceptiva cristiana al pie de la letra, aun cuando nunca la hubiesen leído en los textos doctrinales. La preceptiva cristiana se les ha infundido a través de la transmisión oral, empero, e s t e proceder--como es fácil de suponer--da lugar a muchas interferencias o altera-- ciones (interpretaciones ideologizadas), que a la vez que ma-- nipulan el discurso religioso en favor de la clase dominante permiten también, paradójicamente, un ámbito de expresión pa-- ra el imaginario colectivo. Este espacio discursivo religio-- so abre las puertas a la "libre invención", al folclore, a -- las subculturas, a las estéticas de gusto Nàive y, en conse--

cuencia, a la interpretación clasista y marginal de la religiosidad, no necesariamente reivindicadora, de las clases sub-alternas.

Quede asentado, sin embargo, que se trata de un proceso de respuesta ideologizada al predominio de un esquema superestructural (humanismo burgués), también plenamente ideologizado, el que a su vez se encuentra en condición de dominador.

(Se hace notar que lo anterior se presenta en un ámbito cultural que admite en su seno la fisura de dos clases sociales antagónicas).

De igual forma se hace la aclaración de que el culto a los muertos, observado en este trabajo, puede ser compartido por otros pueblos que no sean precisamente mesoamericanos ni mexicanos, con el propósito de desmistificar la idea-muy-divulgada- de que el culto a los muertos es una tanatopraxis única y privativa de los mexicanos, como lo ha querido proponer cierta corriente filosófica que trata de insistir en la "originalidad" y "excepcionalidad" del carácter del mexicano. Esto no lo aceptamos, de ningún modo, por superficial y porque es evidente que el culto a los muertos puede observarse en muchas tradiciones arcaicas, que aún sobreviven en el campesinado de muchos pueblos mediterráneos y de otras lati

tudes. Lo que sí es interesante señalar, es que este culto, que es un patrimonio universal de casi todas las comunidades que todavía tienen características rurales, haya sobrevivido no obstante que el contexto rural mexicano se esté transformando rápidamente— y que se resista a desaparecer del todo.— Ante eso, es posible aseverar que este culto se nos ha presentado como una constante en la historia de nuestro país.

El culto a los muertos se ve implicado en lo que los individuos tratan de resolver al través de tres mitos básicos. Este horizonte imaginario o del imaginario colectivo,— responde a los mitos de:

- A) Cosmogénesis
- B) Antropogénesis
- C) Trascendencia.

Y el culto a los muertos no sólo aborda en su ámbito especulativo + el fin último de la existencia humana (mito trascendental), sino que trata también de ofrecer un sentido con un origen y un desarrollo de la existencia humana. Es en este caso cuando acepta, sin muchos ambages los esquemas escatológicos judeo-cristianos. En lo que respecta a la cosmogénesis y a la antropogénesis, pero no en el caso del mito de la trascendencia, parecería que la mentalidad indígena no aceptó del todo el esquema de la resurrección de la carne co

mo única posibilidad de volver al mundo físico: el culto a -- los difuntos no es otra cosa que el poner en práctica una -- serie de principios tendientes a dar continuidad a la exis-- tencia de los individuos, a imaginar que a través de ciertos ritos de evocación propiciatorios y "paganos", los difuntos -- acudirán a compartir los problemas y las penalidades de "sus vivos", todo ello con el propósito de evitar "el olvido" re-- ciproco. Estas prácticas son ritos contra el olvido.

La evocación tanática actualiza en ese tiempo y espa cio sagrados del homo religiosus, una relación que no se - - quiere abandonar. El recuerdo nulifica el inexorable paso - del tiempo; el recuerdo ritualizado de los ancestros une en un solo espacio (el sagrado) dos existencias dispares: el de voto y su nostalgia del difunto.

Se podría decir que el discurso tanático está conte-- nido en una retórica circular que gira alrededor de los tres mitos fundamentales: de la cosmogénesis, la antropogénesis y de la trascendencia, los tres están enlazados recíprocamente: estos tres mitos encierran el ciclo vital del hombre como -- creador y recreador de cultura, no en vano alrededor de - - ellos se desarrolla el folclore de casi todos los pueblos, - que es ése complejo ideológico del imaginario colectivo que es el folclore, empero como se pudo comprobar, el folclore taná-- tico está permeado de significaciones de la lucha entre las-

clases sociales.

Por otra parte lo eidético (lo que sugiere pompa y opulencia) como un valor social paradigmático, nos demostró su persistente operatividad tanática entre los entrevistados del sondeo que ya se habían establecido en la urbe y que ya han adoptado el consumismo mercantil. Lo eidético entre los entrevistados rurales tuvo otra función: entre ellos aquella competencia compulsiva por alcanzar prestigio a través de servicios funerarios profesionalizados es desconocida por lo menos en base al consumo mercantilizado que estudiamos, sin embargo lo eidético a nivel doméstico, como se vió, operó como un dispositivo que sirvió para reafirmar el status de algún miembro ya consagrado en la comunidad rural como un "notable".

Por otra parte la concepción burguesa sobre la muerte tiende a disfrazar al muerto a través de prácticas que usurpan el estatuto específico de la condición del difunto, por ejemplo: al muerto se le "disfraza de vivo", evitándose el rictus con maquillajes, soportes metálicos etc. * El consumismo tanático de bienes y servicios propuestos por el capitalismo "privatiza" este tipo de prácticas (un tanto maca-

* Ver materiales propagandísticos de semejantes productos en el Cap. VI.

bras) del ocultamiento de las evidencias de la muerte.

El folclore tanático se encontró comprometido con la lucha de clases a nivel real y concreto a través de las tanatopraxis; y a nivel simbólico a través de las tanatofanías o de las manifestaciones mágicas de las creencias populares religiosas. Se demostró sobradamente que las concepciones sobre la muerte tienen que ver más de lo que se supone con los sistemas de control económico-político y por ello no pueden ser consideradas como sucesos triviales.

La praxis ideológica dominante presupone a la violencia simbólica como una "estrategia permanente" de persuasión cuya influencia es subliminal y por ende de dominación superestructural, que opera sobre los sujetos cuando se enfrentan a la muerte, interpretándola bajo los condicionamientos de la religión católica institucionalizada.

Se encontró que efectivamente la violencia simbólica en el ámbito tanático (y parafraseando una hipótesis de Bourdieu) — "es todo poder que llega a imponer significaciones y a imponerlas como legítimas. al disimular las relaciones de fuerza que subyacen en la base de la sociedad global"—

La violencia simbólica se ejerce sobre los deudos en condiciones síquicas poco favorables y a ese estado lo llamamos Stress tanático o shock tanático. Este fué el primer ob

jetivo de la tesis, para lograrlo se trató de llevar a cabo la investigación fenomenológica de esta situación límite, --tratando de hacer hablar a los individuos que habían experimentado esta condición.

En lo que respecta al 2o. objetivo, que abordó las cuestiones ideológicas propiamente dichas se partió casi exclusivamente de algunas acotaciones hechas por Alberto Híjar por Louis Althusser y por Jean Ziegler en el sentido que:

- Las representaciones y las imágenes implicadas en el discurso tanático dominante son todavía hoy por hoy las que proceden de la ideología humanista elaborada en el renacimiento y cuya legitimidad universal sigue operando aun en los lugares mas apartados de la periferia capitalista, de --tal suerte que, como ya se dijo: la ideología dominante judeo--cristiana (humanismo --burgués) determinó mayormente el universo tanático de las clases subalternas, no obstante la supervivencia de ciertas prácticas tanáticas "paganas" alternativas contenidas en la "religiosidad popular" del Edo. de México.

El 3o. objetivo se refirió a la descripción de la --relación de explotación entre los tanatócratas y los usuarios indirectos o deudos, se caracterizó a detalle la función social de la oferta y la demanda de bienes y servicios--

simbólicos y no simbólicos funerarios en el Edo. de México.- Todo ello con la idea de comprobar, que la ideología dominante en el ámbito tanático cuenta con prácticas concretas, con praxis que son la materialización de todo un aparato conceptual super-estructural, que toma así consistencia en una relación concreta de dominio y manipulación.

El marco de referencia super-estructural que abarcó el fenómeno de la tanatopraxis que identificamos como el "culto a los difuntos", fue principalmente el de la "religiosidad popular", la cual se trató de caracterizar a través de lo que han teorizado algunos sociólogos Latinoamericanos sobre el fenómeno religioso en cuestión.

E P I L O G O

"Toda interpretación de la Teoría Marxista implica, - además de posturas teóricas, - tomas de posición políticas e históricas".

L. ALTHUSSER.

El tópico de la muerte que se tomó como objeto de esta tesis fué tomado gracias a situaciones un tanto imprevisitas, que me asaltaron durante mi desempeño como Sociólogo - - (1973-1974) en el organismo AURIS creado durante la gestión gubernamental de Carlos Hank González en el Edo. de México; - organismo del cual ya se habló en el Capítulo VII en la parte referente a la Comprobación de Hipótesis Específica, justamente en la comprobación de la hipótesis 2.6 (p.p. 200-202). Este organismo por entonces, se interesó "vivamente" sobre la regularización de los "espacios vitales" del Edo. de México que ya estaban resintiendo del gigantismo de la Cd. de México. Situación que estaba generando una demanda de bienes y servicios urbanos muy apremiante, y que no era correspondida por una oferta mas o menos organizada, ello permitió la "irrupción" de semejantes corporaciones en el aparato estatal del Edo. de México. La función institucional de estas -

legiones de tecnócratas: arquitectos, ingenieros y administradores de empresas, en su mayoría (se mantuvieron en funciones inclusive durante y después del período de gobierno de Carlos Hank González) su función institucional decía yo; fue la de pretender "resolver" a través de medidas administrativas, ingenieriles, arquitectónicas, etc. problemas que requerían soluciones más sociales y políticas que de otro tipo. Así pues mi experiencia fue muy accidentada. En medio de esta burocracia "urbanizante", sin duda altamente emprendedora y técnicamente ilustrada, pero muy poco sensible hacia aquellas apremiantes soluciones sociológicas de fondo -- que ya se requerían por aquel entonces (1973-74) para el poblamiento y la justa administración de la "Res pública" del Estado de México. Así pues en este ambiente fui encargado de hacer una investigación junto con algunos publicistas y contadores, sobre el posible mercado para los panteones verticales y para la implantación de incineratorios públicos y privados, que se pensaban establecer en algunos sitios "estratégicos" del Edo. de México. Insistí acaloradamente que era imprescindible tomar la opinión de los futuros posibles usuarios de estos bienes y servicios funerarios, antes de abordar las cuestiones cuantitativas de los futuros negocios... En aquellas discusiones, logré que se me encargara la elaboración (por mi cuenta y riesgo) del diseño de la investigación acerca de cómo funcionaban los tradicionales bienes y -

servicios que venían ofreciendo como norma los tanatócratas del Edo. de México, así comenzó todo esto. Debo confesar -- que conforme me adentré en la materia, los dos propósitos -- institucionales de AURIS fueron tomando una menor importancia, de tal forma que fueron surgiendo otras interrogantes colaterales, que personalmente me fueron interesando más. Discutí con los otros comisionados, acerca de la conveniencia de investigar un complejo más amplio de cuestiones mortuorias cualitativas, en el Edo. de México; evidentemente esto no les interesó grandemente, de tal suerte que emprendí -- además de lo que se me pedía como trabajo institucional -- una serie de investigaciones colaterales por mi cuenta sobre cuestiones relativas a la explotación de la muerte. El resultado fue la presente tesis, la cual fue elaborada a lo -- largo de algunos años, como un intento de construir un "objeto teórico" específico, abordando el problema de una "ideología particular", dentro del contexto general de la ideología dominante o humanismo burgués vigente. Paulatinamente me -- fui adentrando sobre consideraciones cualitativas cada vez -- más específicas sobre la explotación de la muerte en su aspecto ideológico y de sus consecuentes praxis (tanatopraxis) además de que fui tomando de algunos autores instrumental -- teórico que adapté poco a poco, hasta permitirme acuñar -- un neologismo (el de tanatofanía).

Creo a fin de cuentas el haber demostrado dos puntos básicos sobre el tema: el de que, —la ideología mortuoria representa una relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de vida... y también de su propia muerte—. Y por otro lado, el de que: —la ideología mortuoria tiene -- existencia material en forma de prácticas (tanatopraxis)—, — lo que comprobaría aquella tesis althusseriana de que las — ideologías tienen manifestaciones concretas, que se materializan en el contexto de la lucha de clases y que no son sola mente manifestaciones supraestructurales de una "falsa conciencia".

Si lo anterior quedó asentado y comprobado, creo haber llenado modestamente el objetivo inicial de esta tesis, — que fue el de develar el fenómeno necrológico en sus dos aspectos: el de la especulación⁺ (como objeto de reflexión popular) y el de su correlato homófono: el de la especulación⁺⁺ — (como conducta concreta de explotación de la clase dominante, a través del montaje religioso del humanismo burgués) en el Estado de México.

Debo reconocer las inmensas limitaciones y lagunas — en las que tuve que incurrir, queda pues esta tesis como primeros pasos para un abordaje futuro sobre el problema en — cuestión.

MIGUEL ANGEL CARBAJAL REJON

1984.

ANEXO.1

PANTEONES DONDE SE APLICO EL SONDEO DE OPINION.



ANEXO No. 2

TRAMITES A SEGUIR Y OTRAS INCIDENCIAS, PARA LA
SEPULTURA DE CADAVERES EN EL ESTADO DE MEXICO,
VIGENTES EN EL AÑO DE 1974.

Por Muerte Natural.-

Una vez que los familiares han obtenido el Certificado Médico de Defunción, se presentan en la Agencia Funeraria para solicitar el servicio que resulte más adecuado a sus posibilidades —aún cuando la mayoría de las veces el precio -- inicial dado por la agencia resulta engañoso, pues al día siguiente, poco antes del entierro piden a los familiares diversas cantidades para: conseguir la fosa en un buen lugar, -- para colocarle tabique y lozas; para gratificación de los empleados, o simplemente para apresurar los trámites--.

Si ha sido arrendada una capilla de velación, una -- carroza de la agencia se traslada hasta el domicilio particular o hasta el sanatorio en el que se encuentre el cadáver y es amortajado ya sea en este lugar o en la sala de preparación de cadáveres, si la agencia cuenta con ella. La velación en los casos normales, dura 24 horas, si se desea conservar al cadáver más tiempo, es necesario pedir la autoriza

ción correspondiente a la S.S.A., y hacer el embalsamiento - del cadáver.

Existen dos formas de llevar a cabo la velación:

- En la capilla ardiente.
- En el domicilio particular.

Y en ambas se acostumbra los rezos y en algunas ocasiones se celebran misas de cuerpo presente.

Al otro día a la hora fijada, (por lo regular de --- 12.00 a 16.00 hrs.) se presenta la carroza y el cortejo fúnebre que acompaña al difunto hasta el cementerio; en donde -- previamente la agencia o los familiares se han encargado de la fosa. Generalmente un sacerdote acompaña al cortejo fúnebre.

Algunas personas del medio rural, una vez terminado el período de los rezos, o sea nueve días, van al cementerio a colocar la cruz de madera o lámina, quemando en algunas -- ocasiones copal e incienso.

El monumento o lápida es colocado a los seis meses.

Los familiares más cercanos guardan luto aproximadamente durante un año (con vestimenta de color negro y ausencia total o parcial de diversiones).

Muerte por Accidente.-

Una vez que los familiares tienen conocimiento del fallecimiento, (ya sea por riña, homicidio o accidente) lo cual puede ser por estar presente en el lugar de los hechos o por comunicación de alguna de las agencias funerarias que en ese momento se encuentre de guardia en el Ministerio Público; se trasladan al lugar a donde ha sido depositado el occiso para su identificación (esto puede ser en el anfiteatro, Naucalpan o en la escuela de Medicina de Toluca y en hospitales civiles.), posteriormente pasan al Ministerio Público para levantar el Acta de Identificación Legal (que contiene datos generales del occiso); el Ministerio Público entrega a los familiares los siguientes oficios:

-Oficio al Médico Forense ordenando la práctica de la autopsia.

-Oficio ordenando la salida del cadáver previa ejecución de la autopsia.

-Oficio al Registro Civil para proceder a la inhumación del cadáver.

Para lograr la dispensa de autopsia se siguen los siguientes pasos:

-Cuando los familiares se presentan en el Ministerio

Público, para levantar el acta de Identificación Legal, solicitan al agente del Ministerio Público la dispensa de la -- autopsia; éste a su vez solicita la opinión del Médico Legista y la comunica al Procurador de Justicia del Estado y si el funcionario aprueba la dispensa de la autopsia, el Ministerio Público ordena al Médico Legista practicar un último reconocimiento. En caso de ser negada, se sigue el mismo -- procedimiento, ordenando por último al Médico Legista que -- lleve a cabo la autopsia, (los casos más frecuentes en los -- que se niega la autopsia, son muertes por causas desconocidas o demasiado sospechosas).

En estos casos es frecuente que la agencia funeraria solicite de los familiares cantidades extras como gratificaciones, las cuales la mayoría de las veces cuando se quedan con ellas, son repartidas entre el agente del Ministerio Público, el Médico Forense y a los empleados o funcionarios de los Ayuntamientos.

Los gastos que ocasiona la dispensa de autopsia son los siguientes:

-Gratificación al agente del Ministerio Público de \$100.00 a \$200.00; \$150.00 promedio.

-Gratificación al Médico Forense (es igual por practicar la autopsia o por la dispensa) de \$500.00 a \$1000.00; \$750.00 promedio.

-Gratificación a empleados Municipales por acelerar-
los trámites, de \$50.00 a \$500.00 "según el cliente".

Todos los gastos son totalmente ajenos al costo de -
los servicios de la agencia funeraria, del Ayuntamiento y --
del Cementerio.

LEXICO OBSERVADO EN ALGUNAS PREGUNTAS.

Pregunta 3.

¿Qué piensa de las tumbas que son compradas a perpetuidad?

- Para saber donde están.
- No se molestan a los restos.
- Es absurdo debería aprovecharse el terreno.
- Es bueno para los que tienen dinero (perpetuidad).
- Para estar seguros de que no se saque el cadáver.
- Son necesarios porque son lo más sagrado que hay en la vida.
- Una costumbre, sin ninguna utilidad práctica.
- Es un negocio.
- Como comprar una casa-habitación para un difunto.
- Permiten venerar más tiempo al difunto.
- Asegura la estancia del difunto en un solo lugar.
- Muy buenas, es buena inversión, ojalá que todos pudieran comprarlas.

Pregunta 4.

¿Qué opina de la incineración de los cadáveres?

- No es permitido por la religión.
- Es mejor el proceso natural.

- Es muy caro.
- Es una falta de respeto.
- Sí debe existir ya que "no" es un sacrilegio.
- Es preferible a perder los restos.
- No debe quemarse, porque el alma se pierde para el juicio final.
- Es más higiénico.
- Es bueno incinerar después de un tiempo, porque así puede uno conservar los restos sin riesgo a que se pierdan.
- No está de acuerdo, se pierde más rápido.
- Como una emergencia pero no lo acepto iéso si que nó!
- Por razones teológicas, el cuerpo es el templo del espíritu santo o sea la 3a. persona de la Sta. Trinidad.
- No, ni inmediatamente ni después de 8 años, precisamente por el respeto que se merecen en su calidad de haber sido seres humanos. No debe ser. Eso sólo lo hacen los comunistas.
- No está bien, porque la religión lo prohíbe "polvo eres.y en polvo..
- No lo aceptaría porque es un sistema judío, porque la Biblia no lo permite.
- Lo mejor para un país como México cuya tasa de mortalidad es alta.
- No es correcto, con trabajos van a soportar el viaje al -- purgatorio, no es bueno eso de quemarlos más.

- Estaría mejor que el pudrirse entre gusanos.
- Está bien bajo consentimiento de familiares o testamento-- del occiso.
- Es pecado, no estoy de acuerdo pero de ser necesario lo -- aceptaré.
- Sería lo mejor para mi caso personal cuando muera.
- Está mal, Dios lo castiga, eso no debe ser, la religión lo prohíbe, el Papa dijo:-- se irá al infierno aquel que sea - quemado, sólo los herejes serán quemados--.
- Una crueldad sin justificación, una falta de respeto al difunto.
- Es una ofensa nazi.
- Con el tiempo todos lo debemos de aceptar de buena o mala gana.
- Es la solución que se avecina, pues ya no hay cupo en los panteones.
- Sólo los herejes y los que no creen "Los melencidos" éstos - sí que los quemen.
- Bueno pero la Iglesia no lo permite.
- Sería conveniente, pero la gente no lo usaría mucho.
- Creo que sí lo aceptaría con el tiempo, pero tengo ideas - muy arraigadas que me hacen pensar que no está bien.

Pregunta 5.

¿Qué piensa de los monumentos en los panteones?

- Debe ponerse porque es algo tradicional.
- Le gustan los sencillos.
- Dan cierto prestigio.
- Riqueza y arte del pueblo.
- Hay algunos bonitos y otros que hablan de la fanfarronería.
- Lo que no hicieron en vida se hace a su muerte.
- Ayudan a evitar la desolación de los panteones.
- Deberían haber sólo cruces.
- Un recuerdo un poco tonto.
- Le da un aspecto muy tétrico al lugar.
- Son bonitos y uno le puede poner una virgen o lo que hubiera querido el difunto.
- Son bastante buenos porque evitan el que pisen las tumbas.
- Se vería mejor el panteón con puro césped.
- Algunos son muy ostentosos, es el capitalismo hasta en la muerte.
- Medida de protección y respeto para los restos.

Pregunta 7.

¿Sabe de alguna deshonestidad, gratificación indebida o soborno de las autoridades en los trámites de defunción?

- Hubo un acuerdo con el panteonero (administrador) para la ubicación de los restos en un lugar abandonado (pero que tenía perpetuidad). Los trámites son trabajados a través de "coyotes".

- Su padre murió (señalando a la esposa) en el manicomio y-- le "costó" trabajo el traslado.
- El agente del ministerio exigió una "compensación" cuando levantó el acta de un accidente.
- Garrafa de aguardiente para los gastos del trámite en su natal Pátzcuaro para los del Registro Civil.
- Al médico legista se le pasó una "corta" que sugirió.
- En el trámite de la carta de dispensa de autopsia (al médico legista).
- En la muerte de la esposa e hijo tuvo que pagar por la dispena de autopsia.

Pregunta 8.

¿Qué piensa de los precios que fijan las funerarias?.

- No debe uno fijarse en el dinero.
- Debería haber control.
- Están bien además no hay que fijarse en eso.
- Son un negocio aún para la clase más económica.
- A esa hora no piensa uno en los precios, sino en enterrarlo dignamente.
- ¡Ladrones! (Los representantes de las Autoridades).
- Son unas estafas sin control de las autoridades.
- No se debe andar preguntando precio.
- Hay precios bajos pero dan mal servicio.
- En ciertas agencias se elevan los precios a su gusto y "no hay quien las controle".

Pregunta 9.

¿Qué pensaría de un servicio funeral completo que incluya servicios religiosos, transporte, instrumental funerario etc., todo ello en el mismo cementerio?

- Depende del funcionamiento que se le diera.
- Estaría perfecto pero la velación debe ser en el lugar donde de murió el difunto.-
- Sería bueno, pero con distinciones.
- Formidable y el Ayuntamiento debería dar crédito para comprar a plazos.
- Sería buena idea, habría más respeto al lugar.
- No, porque es feo velar a alguien cerca del panteón ipueden salir los muertos!.
- Magnífico, se evitarían dilaciones o problemas que resuelven en forma absurda los parientes, por el estado anímico en que se encuentran.
- En donde entra la burocracia todo se descompone.
- La capilla no, por estar en el cementerio, es muy duro soportarlo.
- Sería lo mejor para deshacerse de las funerarias que son unos "rateros".
- Muy bueno para cuando yo me muera..
- Sí, si lo hacen desde el punto de vista humano, no por el lucro.
- Sería lo mejor para las ciudades grandes.

- Le gustaría algo así como la "CONASUPO".
- Perfecto así no habría discriminación.
- Le gustaría pero sería utópico..
- Sí, se debe igualar las clases.
- Sí, porque se evitarían lujos excesivos.
- Sí, ya que se evitaría que las funerarias estafaran y ex--plotaran la "vanidad" de las personas.
- Sí, así se evitarían las estafas de las funerarias.
- No, porque no somos "comunistas" y ésto lo hace uno en relación con lo que cada uno quiera o pueda gastar.

Pregunta 11.

¿Qué piensa de las urnas o nichos funerarios?.

- Va contra la tradición y de la religión.
- No los conoce.
- Se ahorraría espacio.
- Se evitarían las distinciones.
- Sí, aunque va a llegar el día que ya no habrán panteones - "es cuestión de moda".
- Los restos deben quedar completos.
- Estaría bien, cabrían más en los panteones.
- No le gustan, son para las momias.
- No le gustaría ser metido en una "cajita".
- Saldrían baratos ya que ahorran espacio.
- Bien, cuando están en la capilla familiar.
- No, porque no tienen la belleza de los monumentos.

- Debió haberse implantado desde hace muchos años, pero la -
Iglesia lo ha impedido por algunos inconvenientes.
- Estaría bien para evitar que se enteren los niños.
- Que no sea oficial porque se burocratizaría todo.
- Sería un golpe fabuloso a las funerarias.
- Estaría de acuerdo mientras no se "burocratice"
- Si lo hacen, qué bueno.
- No me gustaría por la tradición y el cariño por mis padres.
- Sería bueno pero en otros lugares, no aquí.
- Ahorraría problemas de búsqueda de servicios en otro lugar.
- Sería la gran cosa, así uno ya sabría a donde dirigirse di
rectamente.
- Estaría bien, pero si diera servicio a todos los lugares.
- Depende si siguen cobrando lo de las funerarias, sería lo-
mismo, además se haría un "monopolio".

Pregunta 10.

¿Le gustaría un servicio funerario con una tarifa fija?.

- Cada quien sus posibilidades.
- Se evitaría que nos "fregaran" las agencias funerarias.
- Debía de ser económica.
- No es posible, hay muchas diferencias.
- No habría regateo y ya no se batallarían.
- Ideal, para democratizarnos.
- Sí para ser iguales ante Dios a la hora final.
- Sí para controlar a las agencias inhumanadoras.

- Son bastantes buenos en relación a la reducción de espacio
- Pues no me gustarían, pero pienso que son necesarias por el problema del espacio.
- No serán aceptados por el respeto al difunto.
- Es la solución del futuro, pero aquí tardará mucho.
- En la República generalmente no puede ser aceptada, porque la mayoría es de religión católica.

Pregunta 12.

¿Cuál es el principal problema que se enfrenta desde que se da el fallecimiento hasta que se sepulta el cadáver?.

- El principal problema es el desconocimiento de los trámites para enterrar.
- Cobrar el seguro de vida.
- La falta de recursos para hacer un entierro "decente".
- La repartición de la herencia.
- La autopsia.
- El trámite para evitar la autopsia.
- Conseguir servicios funerarios.

Pregunta 13.

¿Durante cuánto tiempo acostumbra guardar luto?.

- Un año porque es tradición.
- Un año viste de negro y comulga cada semana.
- Cuando es niño no se acostumbra.
- No oye la radio.

- Vestir de negro 8 meses en caso de ser niño, no .
- El luto se lleva en el corazón.
- Según el muerto, 1 año generalmente.
- No tiene ropa uno pero si se debe uno vestir de negro.

Pregunta 15.

¿Qué considera que deberían de cambiar en los cementerios?

- Mayor cuidado (servicio) a las tumbas de tercera.
- Deberían de enterrarse parados para ahorrar espacio y gastos.
- Deberían permitir plantar flores.
- Deberían ser tipo "fraccionamiento".
- Que la gente no tire basura mientras los visita.
- Mejor organización y menos trámites.
- Que hubiera prados, flores, fuentes, que hicieran ver más alegre el mismo.
- Que no hubiera tanta tumba.
- Los árboles se ven muy tétricos.
- Que hubieran monumentos en todas las tumbas, aunque fueran construidas en abonos.
- Quitar los árboles.
- Mayor control en las fosas y poner avisos de refrendo en los periódicos (sus 5 hijos sepultados fueron sacados de sus fosas y no se enteró de ello).
- Cambiar los monumentos, así como "enterrar parados" para -

- no ocupar tanto espacio.
- Deberían de ser en forma de jardines y verticales.
 - Quitarle algunos árboles.
 - ¡Se venden las flores (más vigilancia) para revenderlas!
 - Construirlos lejos de la ciudad.
 - Que el 2 de noviembre, no se permita vender y tomar alcohol dentro del cementerio.
 - Que todas las tumbas sean iguales-
 - Iluminarlos por la noche..
 - Poner misas con música moderna todo el día.
 - Los basureros.
 - Que se permita enterrar a varias personas en una fosa.
 - Pavimentar los andadores.
 - Una evolución para el aprovechamiento de terrenos, más sencillez.
 - Fueran tipo norteamericano o en forma vertical.
 - Que los lotes fueran más baratos.
 - Agrandarlos.
 - Hay rateros que se llevan las flores y la cruz.(van 3 ocasiones que pone cruz).

Pregunta 16.

¿Qué piensa usted del culto a los muertos?.

- Es culto gracias a la Iglesia.
- Es una obligación por que son "santos" los difuntos ya que-

- por eso se habla de las ánimas benditas.
- Es culto porque uno lo siente muy hondo en la religión.
 - Por el cariño que le debe uno de tener a lo sagrado.
 - Porque desde hace muchos siglos así lo dijo la Iglesia, es un culto para todos los creyentes.
 - Que es una Ley divina.
 - Porque los muertos no se mueren totalmente, por eso debemos acordarnos de ellos y de los santitos.
 - Cada vez que se pueda hay que honrarlos.
 - Es así para darles lo mejor de nosotros, de nuestro trabajo y de nuestra religión.
 - Es un culto por que es lo último que se llevan de los vivos, por eso lo dice la Iglesia.
 - Es una costumbre que no tiene que ver con la religión, es como cuando se honra a Benito Juárez, Zapata y otros que se les llevan coronas y otras honras, es como algo "laico" en donde no entra la religión sino los sentimientos.

Pregunta 17.

¿Realiza usted alguna actividad especial el día 2 de Noviembre?

- Sí, una junta para honrar con mole y todo.
- Se les hace la ofrenda para que "coman la energía" de los atoles y de los dulces.
- Se les arregla la tumba con flores y se les barre para que

no se "empolva su recuerdo".

- Se les llora y se les llama, así para que sientan que aún se les recuerda. -
- Uno tiene que visitar el Panteón porque así lo acostumbra uno.
- Ya ni la amuelan el día 2 de Nov. debería ser un día menos de pachanga en los panteones, la gente va solamente a la fiesta para que le roben los comerciantes y para émborracharse.
- No vamos al camposanto por que ya no más falta que traigan el mariachi y se organice un baile, hasta los turistas vienen al relajo, éso no.

Pregunta 18.

¿Qué otra ocasión recuerda usted a sus difuntos?.

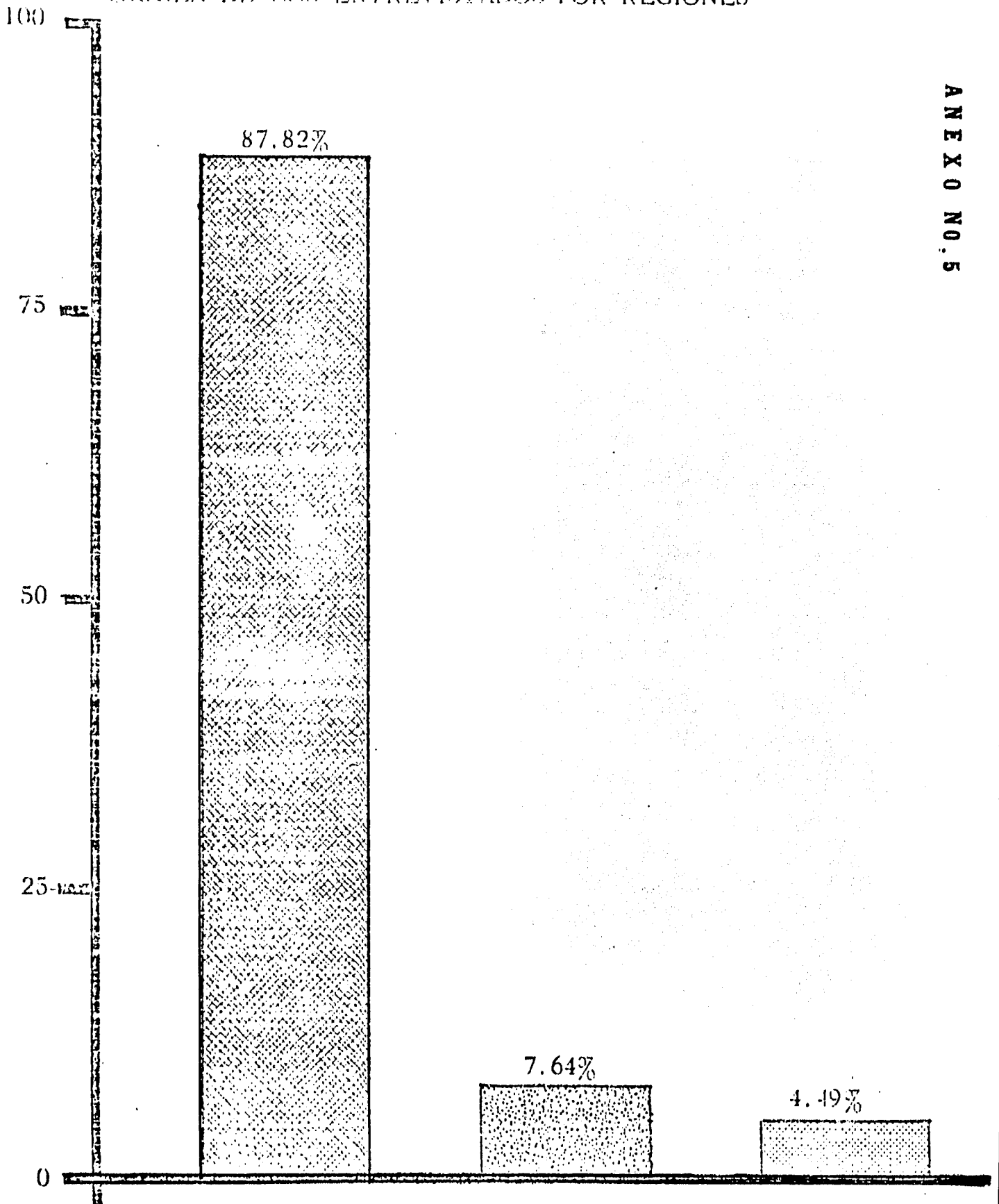
- El día de San Juan por que así se llamaba.
- Francamente yo siempre, no más que los recuerdo más en Navidad y Año Nuevo.
- El 2 de Noviembre por que para eso se hizo.
- Yo la recuerdo el día en que me la mataron en el Seguro Social.
- Pues siempre que puedo, cuando estoy muy triste o cuando estoy muy contenta.
- La verdad, pues cuando bebo los recuerdo.

- Pues cuando vengo a Toluca.
- Yo siempre, porque así se acordarán de mi.
- Cada vez que tengo problemas, les pido para que me ayuden.

Se aclara que no todas las preguntas del sondeo se pudieron vertir en este registro de Léxico. Esto se debió al carácter mismo de la pregunta, se optó por registrar en este anexo aquellas respuestas que correspondieron a preguntas que se conocen como "preguntas abiertas", que permitían al entrevistado explayarse más acerca de sus puntos de vista sobre las incidencias de su experiencia tanática. Por otro lado no todas las expresiones del total de los entrevistados se tomaron en cuenta para este anexo, se seleccionaron aquellas que guardaban cierto interés por su carga emotiva o por corresponder al vocabulario mordaz, ingenioso, ingenuo y a menudo satírico del pueblo.

ORIGEN DE LOS ENTREVISTADOS POR REGIONES

ANEXO NO. 5



Centro de la república (incluyendo D. F. y Edo. de Méx.)

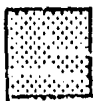
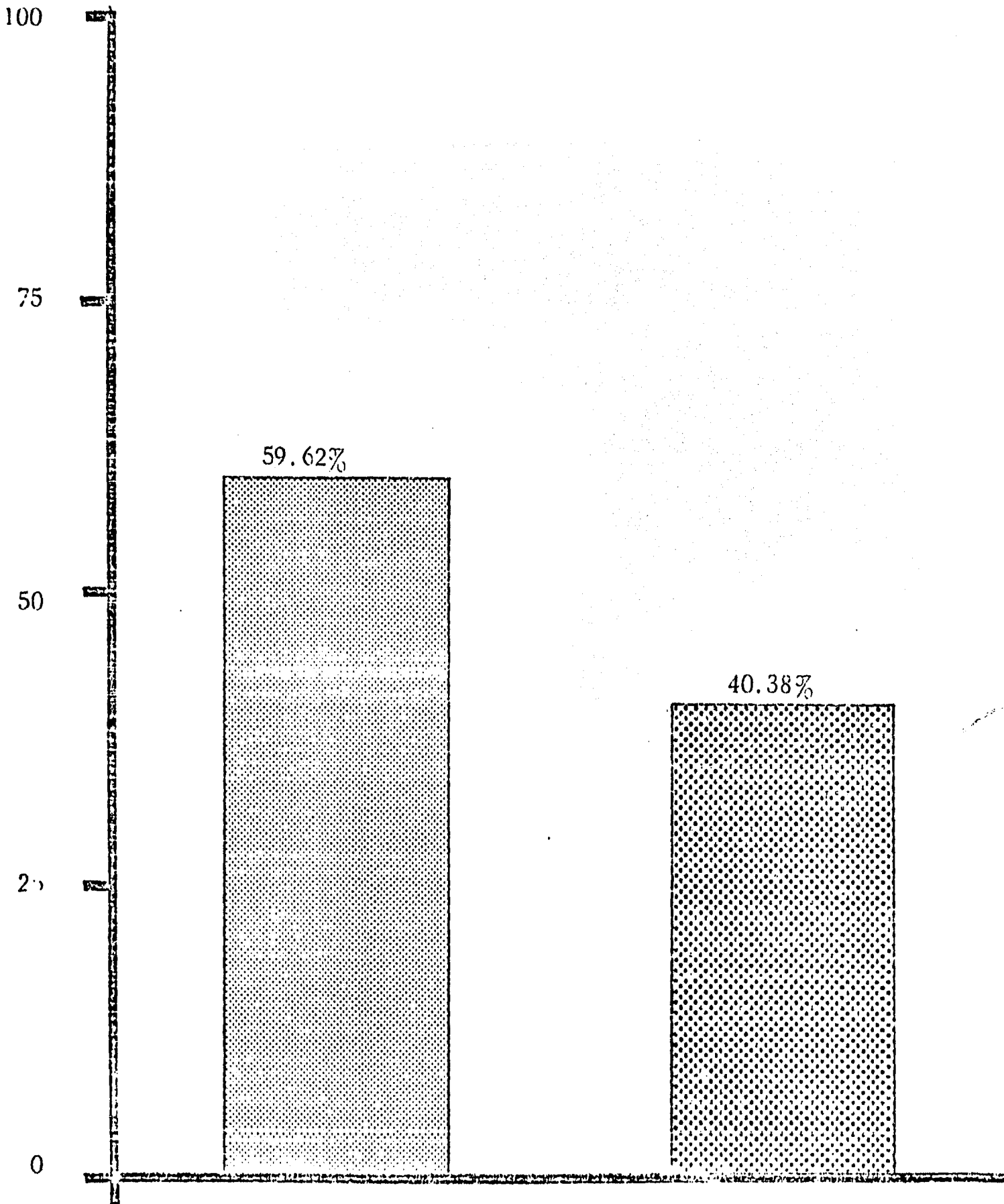


Norte del País



Sur y Sureste del País

PORCENTAJES DE ENTREVISTADOS EN CUANTO A SEXO

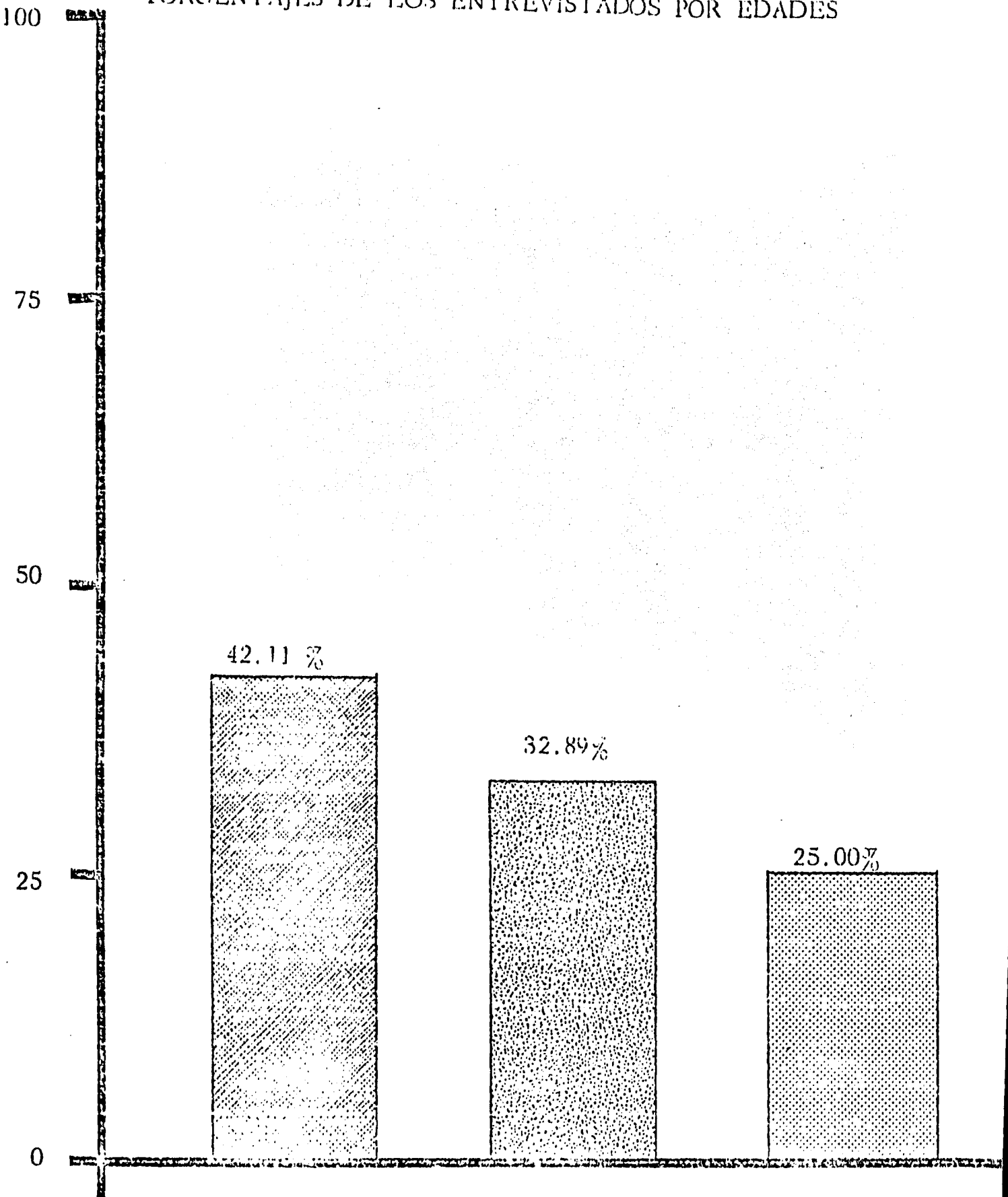


Hombres



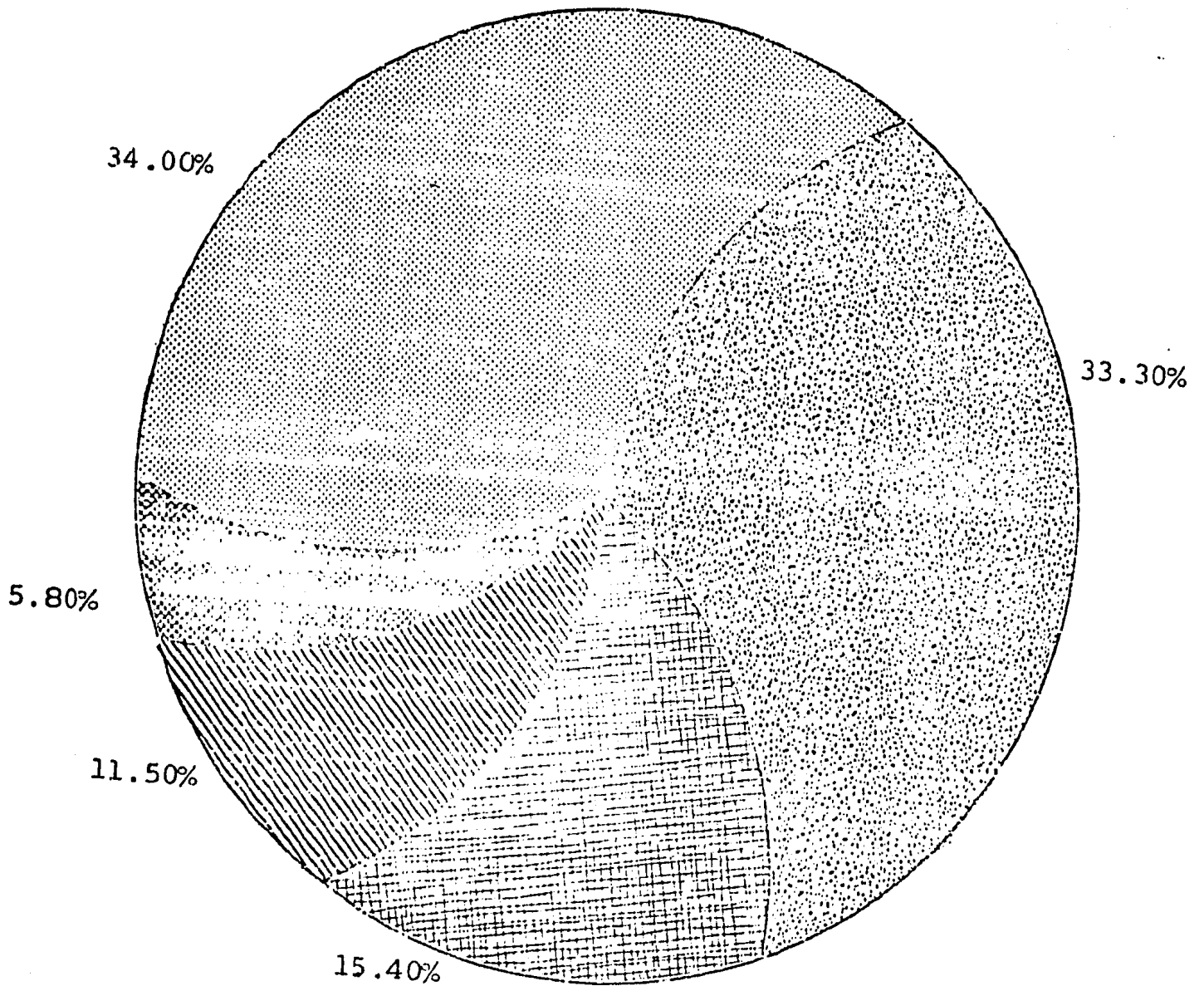
Mujeres






PORCENTAJES DE LOS ENTREVISTADOS POR EDADES



- Entre 31 a 49 años
- Menores de 30 años
- Mayores de 50 años

NIVEL DE ESCOLARIDAD



-  Secundaria y preparatoria
-  Educación primaria
-  Educación superior
-  Sin estudios
-  Otros estudios

B I B L I O G R A F I A
(CITADA A PIE DE PAGINA POR CAPITULOS)

C A P I T U L O I

- 1.- Althusser, Louis, "La Filosofía como Arma de Revolución", Pasado y Presente, México, 1968.
- 2.- Diccionario de Sociología -Ed. Pratt, Fairchild Henry - Fondo de Cultura Económica, 4a. Edic. 1966. México.
- 3.- Ibidem.
- 4.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", Siglo XXI, México, 1976.
- 5.- Morin, Edgar, "Le Paradigme Perdu", Seuil, París, 1973.
- 6.- E. Morin, op. cit.
- 7.- Ibidem.
- 8.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", op. cit.

C A P I T U L O II

- 1.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", Siglo XXI, México, 1976.
- 2.- James, E.O. "Prehistoric Religion", Thames and Hudson - London, 1970.

- 3.- Matós Moctezuma, Eduardo, "Muerte a Filo de Obsidiana", SEP -Setentas, México, 1975.
- 4.- Ochoa Zazueta, Jesús A., "La Muerte y los Muertos" -1a. Edición -SEP- Setentas, México, 1974.
- 5.- Eco, Umberto, "Tratado de Semiótica General", Ed. Nueva Imagen, México, 1980.
- 6.- Ibidem.
- 7.- Ibidem.
- 8.- Rossi-Landi, Ferruccio, "L'ideología", Istituto Editoriale Internazionale, Milano 1978.
- 9.- Ibidem.

C A P I T U L O I I I

- 1.- Lepp, Ignace, "La mort et ses Mystères", Ed. Bernard -- Grasset, París, 1966.
- 2.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", Siglo XXI, México, 1976.
- 3.- Híjar, Alberto, "Muerte Moderna e Ideología". En los - Universitarios, No. 35 (Oct. 31, 1974).
- 4.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", op. cit.
- 5.- Bourdieu, P. Passeron, Cl. "La Reproduction" -Minuit, - París, 1970.
- 6.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", op. cit.
- 7.- Bourdieu, P. "Le marché des biens symboliques". En ---- l'anée Sociologique, 1972.
- 8.- Lepp, Ignace. "La mort et ses Mystères", op. cit.
- 9.- Ibidem.
- 10.-Althusser, Louis, "La Filosofía como Arma de la Revolución", Pasado y Presente, México, 1968.

- 11.- Ibidem.
- 12.- Ibidem.
- 13.- Ibidem.
- 14.- Ziegler, Jean, "Los Vivos y la Muerte", op. cit.
- 15.- Ibidem.
- 16.- Ibidem.
- 17.- Ibidem.
- 18.- Cornforth, Maurice, "Dialectical Materialism" Vol. III, The Theory of Knowledge, London, 1963.
- 19.- Puente Ojea, Gonzalo, "Ideología e Historia", Siglo -- XXI, Madrid, 1974.
- 20.- Ibidem.
- 21.- De Ipola, Emilio, "Ideología y Discurso Populista", Folios Ediciones, México, 1982.
- 22.- Althusser, Louis, "La Filosofía como Arma de la Revolución", op. cit.
- 23.- De Ipola, E., "Ideología y Discurso Populista", op. -- cit.
- 24.- Ferré, Methol, -"Los Orígenes del Pueblo de la América-Latina", Ipla, Quito, 1972.
- 25.- Ibidem.
- 26.- Buntig, A. "El Catolicismo Popular en la Argentina".
- 27.- Ribeiro de Oliveira, P.A., "La Religiosité Populaire - en Amerique Latine", Seuil, París, 1965, p. 43.
- 28.- Rolim, F.C., "Estudo Socio-Religioso: Diocese de Oneiras, Piauí", Sociedade de Pesquisas e Estudos Socio --- Eclesiais, Rio de Janeiro, 1966 (mimeo).
- 29.- Giménez, Gilberto, "Cultura Popular y Religión en el - Anáhuac", C. de Est. Ecum., México, 1978.
- 30.- Gramsci, Antonio, "El Materialismo Histórico y la Filo sofía de B. Croce", Juan Pablos Editor, México, 1975.

- 31.- Bourdieu, P., "Genése et Structure du Champ Religieux", en Revue Francaise de Sociologie, XII, 1971.
- 32.- Comblin, J., "Notas Teológicas sobre Lenguaje Popular", Pastoral y Lenguaje, en Implá, No. 18, Quito, 1973.
- 33.- Redfield, Robert, "Yucatán, una Cultura en transición", Fondo de Cultura económica, México, 1944.
- 34.- Giménez, G. "Cultura Popular y Religión en el Anáhuac", op. cit.
- 35.- Ibidem.
- 36.- Hadot, Jean, et. al. "Le Christianisme Populaire", Editions du Centurion, París, 1976.
- 37.- Giménez, G. "Cultura Popular y Religión en el Anáhuac", op. cit.

C A P I T U L O I V

- 1.- Althusser, Louis, "La Filosofía como Arma de la Revolución", Pasado y Presente, México, 1968.
- 2.- Ibidem.

C A P I T U L O V

Sin citas bibliográficas.

C A P I T U L O V I

Sin citas bibliográficas.

C A P I T U L O V I I

(BIBLIOGRAFIA SUMARIA)

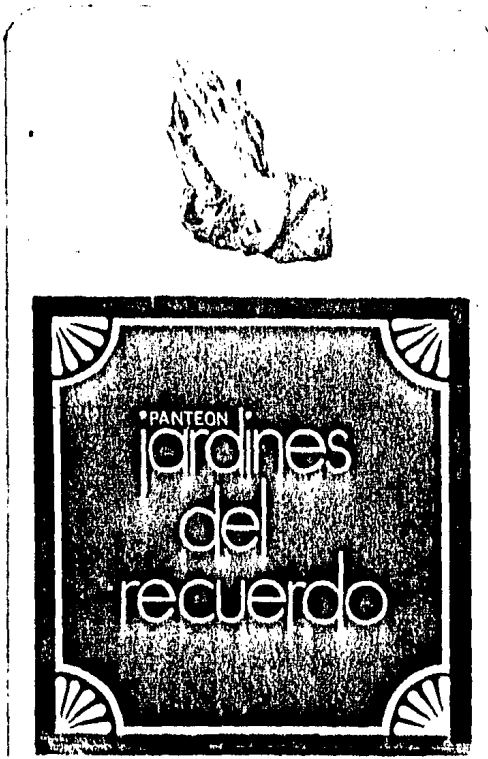
- Eliade, Mircea. "Tratado de Historia de las Religiones". Ed. Era, México, 1981.
- Eliade, Mircea. "Lo Sagrado y lo Profano". Ed. Guadarrama, Barcelona, 1981.
- De Martino, E. et. al. "Magia e Civiltà". Aldo Garzanti-Editore, Milano, 1976.
- Ribeiro de Oliveira, P.A. "La Religiosité Populaire en - Amerique Latine", en Social Compass, (XIX, 4, 1972).

C A P I T U L O V I I I

Se incluyen casi todos los libros consultados como bibliografía sumaria, sin citas a pie de página en la parte de Conclusiones.

MEXICO, 1976.

ANEXO NO. 6



PROPAGANDA DE
MANO...

E.U.A. 1956!

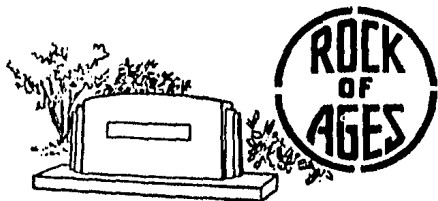
National Geographic, 1956.



*Family love
can never perish,
so long as
the sweet memories
of those who loved us
are lastingly cherished.*

For visible expression, choose the finest monument
conceived... Rock of Ages.

Write for free booklet, "How To Choose a Family Monument."



In Canada Box 44, Toronto 17

Rock of Ages • BARRE, VERMONT

Mausoleos del Angel: Lazo Permanente de Unión

- * Inhumaciones como la de Jesús.
- * Lugares de reposo a perpetuidad.
- * Garantía de perfecta conservación.

Con una tecnología totalmente nueva y la aplicación de un antiguo concepto en inhumaciones se ha construido Mausoleos del Angel: un panteón donde se sepulta a las personas sobre la tierra, en la exclusiva zona del Pedregal al sur del Distrito Federal.

Es el más hermoso conjunto en su género en América Latina, proyectado para brindar un respetuoso homenaje al ser querido, en expresión de amor y reconocimiento. El despliegue arquitectónico del conjunto está resuelto en edificios iguales y una hermosa rotonda, todo ello terminado en finos mármoles, hermosos vitrales y pasillos elegantemente alfombrados, enmarcados por amplios estacionamientos y jardines que embellecen y facilitan el acceso al lugar, significándolo como algo totalmente diferente a lo usual.

INHUMACIONES COMO LA DE JESUS

De la misma forma en la cual Jesús fue depositado, al bajarlo de la cruz, en un sepulcro sobre la tierra, es el concepto revivido por Mausoleos del Angel acerca de la inhumación, costumbre antigua con características de sobriedad y respeto.

El lugar destinado para la última morada se encuentra situado en los sólidos y elegantes edificios, terminados éstos en finos mármoles, totalmente alfombrados y sus galerías coronadas de hermosos vitrales conformados con figuras angelicales; la luz diurna se filtra a plenitud al través de domos cristalinos.

En la entrada de cada edificio se ubica la sala de recepción; en una de ellas se destaca la escultura gigantesca de una mano humana en posición natural, sosteniendo, casi acariciando, las figuras de dos querubines con una ligera plataforma como remate. Bello y original púlpito en mármol, exquisito complemento del mural plasmado sobre una pared cóncava cuyo tema se titula: "salimos de la vida para entrar a la muerte". Creación única del artista Cziach.

LUGARES DE REPOSO A PERPETUIDAD

"Saliste de la vida, pero no de nuestra vida... ¿cómo podríamos creer muerto a quien está tan vivo en nuestros corazones?:" pensamiento de San Agustín. Y es allí, en Mausoleos

del Angel donde se puede lograr un lugar para mantener vivo el amor. Lugar seleccionado orgulloosamente como tributo permanente al ser ausente físicamente, más siempre vivo en nuestro corazón".

Las bóvedas para ataúdes y nichos son a perpetuidad, distribuidas en bloques de cinco niveles, dentro de las galerías y bajo techos de cinco metros de altura. Las bóvedas del primer nivel han sido creadas para dos cuerpos. Tal vez un matrimonio. Los niveles superiores son individuales. Encontramos también "bóvedas de obispo", tal como se estilaba en Roma, Italia.

Los nichos dedicados a contener cenizas se sitúan en el segundo piso de los edificios, en grupo independiente e igualmente terminados en mármoles.

En la parte posterior de los edificios, de frente a imponentes rocas volcánicas y flanqueados por dos enormes columnas de cantera, abren sus puertas los llamados recintos, en donde por su reducido número de lugares reposo y privacidad, se han convertido en pequeñas capillas que incitan a la comunión. En el primer edificio se encuentran los recintos De la Paz, De la Fé y De las Rosas.

FUENTE:

OVACIONES, 2ª ED.

Lun, 4, jul, pág. 15.